

OARSO

RENTERIA 1960





BANCO DE SAN SEBASTIAN

FEDERADO CON EL BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado) 45.000.000 de pesetas
RESERVAS..... 114.000.000 »

CASA CENTRAL: Avenida de España, 19 - SAN SEBASTIAN
SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros): Gral. Primo de Rivera, 19

Sucursales y Agencias en los principales pueblos de la Provincia.
Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Ahorro.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el número 3.451)



BANCO GUIPUZCOANO

FUNDADO EN 1899

Capital (totalmente desembolsado) 100.176.000 ptas.
Fondos de reserva 216.000.000 »

CASA CENTRAL: Avenida de España, 21 • AGENCIA URBANA: Zabaleta, 23 y 25 (Barrio de Gros)
SAN SEBASTIAN

SUCURSALES:

MADRID: Avenida de José Antonio, 22
Agencias: Joaquín García Morato, 19 y Goya, 85

BARCELONA: Ronda de San Pedro, 13
Agencias: Calles de Aragón, 288 y Assahonadors, 35

BILBAO: Calle del Banco de España, número 2

Agencias:

Gran Vía, 26; Gregorio Balparda, 43, y Obieta, 2 (Desierto Erandio)

Andoain, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar, Fuenterrabía, Hernani, Hospitalet de Llobregat, Irún, Molins de Rey, Mondragón, Motrico, Oñate, Oyarzun, Pasajes, Placencia de las Armas, RENTERIA, Segura, Tolosa, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

(Autorizado por la D. G. de B., B. e I. con el número 3.450)



NIESSEN Y C^{IA}, S. R. C.

"FABRICA ELECTROTECNICA GUILLERMO NIESEN"



**PEQUEÑO MATERIAL PARA
INSTALACIONES ELECTRICAS
Y OTRAS FABRICACIONES
DE MATERIAS PLASTICAS**



R E N T E R I A

REAL COMPANIA ASTURIANA DE MINAS

FABRICAS EN RENTERIA
MINAS EN GUIPUZCOA

ALBAYALDE en polvo y pasta, químicamente puro

MINIO Y LITARGIRIO, químicamente puros

LINGOTE DE PLOMO REFINADO extra

TUBOS Y PLANCHAS de plomo

ESPATO FLUOR

DEPOSITO DE PLANCHAS DE ZINC

y demás productos de su FABRICA DE AVILES (Asturias)

DEPOSITOS EN:

BILBAO - AVILES - LA CORUÑA - VALENCIA - SEVILLA
BARCELONA Y MADRID

Gran Tintorería "SIN RIVAL"



La instalación más importante y moderna del ramo en España

Tintes inalterables en todos los colores

Negro incomparable para lutos

Sucursales en las principales capitales de España



Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niño, sin alterar colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda. Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etcétera. Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de tela de muebles, a precios ventajosos.



LIMPIEZA Y RIZADO DE PLUMAS Y TEÑIDO DE BOAS.
VAREAJE MECANICO EN TAPICES, ALFOMBRAS, ETC., ETC.

GRAFICAS

Segundo

IMPRESA - ENCUADERNACION

CANTERAS PROPIAS EN DIFERENTES PUNTOS DE ESPAÑA

FABRICA DE ASERRAR

ARQUITECTURA DECORATIVA

IMPORTACION

EXPORTACION

TALLERES DE LABRA Y PULIMENTO

OBRAS Y TRABAJOS DE CANTERIA Y MARMOLERIA

“URECHE” S. R. C.

MARMOLES - PIEDRAS - GRANITOS

Vía apartadero del F. C. de San Sebastián a la Frontera Francesa

Dirección Postal: Apartado núm. 15 - RENTERIA (Guipúzcoa)

Telegramas: URECHE - RENTERIA - Teléfono 56.060

O Y A R Z U N

(Guipúzcoa)

UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA, S.A.

LEZO - RENTERIA

CASA CENTRAL EN MADRID

Ruiz de Alarcón, 5 - Apartado 767

ALCOHOLES, neutro y desnaturalizado.

AGUA DE COLONIA “GALATEA”

y otras a granel.

LEVADURA “DANUBIO” para panificación,
piensos y laboratorios.

Pedro Mendizábal Otaegui

CONSTRUCCIONES



Alameda de Gamón, 14

RENTERIA

Teléfs. 55 1 20 - 55 6 32

Eléctricas

FAYMA

BOBINAJES - MONTAJES
INSTALACIONES INDUSTRIALES

VENTA DE TODA CLASE DE
APARATOS ELECTRO-DOMESTICOS

TELEVISION

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

TELEFONOS 55 1 35 y 55 7 18

RENTERIA

José M.^a Mendizábal

MATERIALES DE
CONSTRUCCION



Calle María de Lezo, 7

Teléfono 55 7 00

RENTERIA

CARPINTERIA MECANICA

Santiago Corman



Santa Clara, 18

RENTERIA

CONFECCIONES
GENEROS DE PUNTO

Lina

Pza. de los Fueros, 21
Teléfono n.º 55 3 56
RENTERIA

NUEVO GARAJE

"BIYOK"

Reparación de Automóviles y Motores Diesel
Trabajos de Torno y Soldadura

*

Vicente Elícegui, 5 Teléfono 56 0 73
RENTERIA

ELECTRICIDAD GENERAL

Bobinaje de motores - Instalaciones eléctricas.
Transformadores - Dinamos y toda clase de aparatos eléctricos

Casa GAECHE

GALLASTEGUI HERMANOS

∩

Calle Viteri, 7 RENTERIA Teléf. 55 4 30

FERRETERIA

José Cruz Sarasola

Cerrajería - Clavazón
Herramientas - Loza - Cristal
Batería de Cocina

Fueros, 20 RENTERIA Tel. 55520

CARPINTERIA MECANICA

Lasa Hnos.

CONTRATISTAS DE OBRAS

*

Calle Viteri, 10 Teléf. 55 6 12
RENTERIA

CONTRATISTA DE OBRAS

**Félix Oyarbide
Aristimuño**

B.º Morronguilleta (Villa María) - Teléf. 55 6 49
RENTERIA

Pedro Borges

SERVICIO OFICIAL

LAMBRETTA - MV - LUBE - GUZZI - PEUGEOT
HURACAN

Venta y reparación - Instalaciones eléctricas - Recambios

*

Uranzu, 4 RENTERIA Tel. 55668

ALMACEN DE PATATAS, FRUTAS, JABON,
CONSERVAS, ULTRAMARINOS Y COLONIALES

JOSE PEREZ FUENTE

Hijo de Román Pérez

Importador de Coloniales en General núm. 687

Viteri, 10 - Teléfono 55 6 28 - Particular 56 1 96

RENTERIA

Nicolás Arocena
ALMACEN DE MUEBLES



Santa Clara, 20
Teléfonos: Almacén 55 7 20 - Domicilio 55 7 31
R E N T E R I A

BICICLETAS Y MOTOS

ORTEGO

Agencia Oficial de "OSSA" 125 c. c. y 50 c. c.
ISO - ISOMOTO - ISOCARRO
de Rentería, Oyarzun, Pasajes Ancho, Pasajes de San Juan, Pasajes
de San Pedro, Lezo y Astigarraga

FACILIDADES DE PAGO

Taller: Calle María de Lezo, 9 - Frente a la Esmaltería Guipuzcoana
Tels. 55 1 19 y 54 1 63 RENTERIA

CAFE BAR

GOYERRI

*

Cafés y Licores
Gran surtido en banderillas
Se sirven comidas y meriendas

*

Capitán-enea, 4 - Teléfonos 56 0 99 y 55 5 75
R E N T E R I A

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR Y MENOR

Valentín González

Vinos de las mejores
procedencias de Rioja,
Navarra y Aragón



Despacho: Viteri, 21 - bajo Teléfono 55 4 33
R E N T E R I A

CONTRATISTA DE OBRAS

EUGENIO URRUZOLA

HORMIGON ARMADO
CONSTRUCCION EN GENERAL

Santa Clara, 40 Teléfono 55 1 10
R E N T E R I A

EXPLOTACIONES FORESTALES
ASERRADEROS Y ALMACENES DE MADERA

Hijos de

JOSE ANTONIO LASA

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA
CONTRATISTAS DE OBRAS

Teléfono 55 4 24 RENTERIA

Talleres **"Micheru"**

CONSTRUCCION DE TODA CLASE
DE MOLDES Y TROQUELES

CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA
EN GENERAL

Avda. de Navarra, 25 RENTERIA Teléfono 55 2 92

ALMACEN DE PATATAS Y COLONIALES

Luis Barrón

TRANSPORTE POR AUTOCAMION



Almacén n.º 1. Despacho Central y Oficinas: Calle Viteri, 40 - Teléfono 56103
Almacén n.º 2: Calle Juan de Olazábal
R E N T E R I A

G. ECHEVARRIA Y C^{IA}

S. en C.

Almacenes AREIZAGA

Vinos y Sidras

GAMON, 12 - TELEFS. 55 0 46 y 56 2 57

RENTERIA

Nueva Tintorería "EL TRIUNFO"

Tinte y limpieza en seco de toda clase de prendas por el procedimiento más moderno que existe.

*

TINTES EN TODOS LOS COLORES
PERFECCION Y ECONOMIA
LUTOS EN 8 HORAS

*

Gabierrota, 1, bajo Teléfono 55 8 46

RENTERIA

ASERRADEROS DE LEZO, S. A.

**M A D E R A S D E L P A I S ,
T R O P I C A L E S Y E X T R A N J E R A S**

**T A B L E R O S C O N T R A C H A P E A D O S
T A R I M A S Y M O L D U R A S**

Teléfono 55.000

Telegramas : " Aserraderos "

LEZO
(GUIPUZCOA)

MANUEL DE ACHA Y C.^{IA} S. A.

**F A B R I C A C I O N D E T A B L E R O S
C O N T R A C H A P E A D O S D E M A D E R A**

TELEFONO NUM. 55001

TELEGRAMAS: "ACHA"

LEZO

(Guipúzcoa)

ALMACEN DE CEREALES - PIENSOS - ALFALFA Y PAJA

JUAN HERNANDEZ

Vicente Elícegui, 11 (Plaza de las Escuelas)
Teléfono 56 0 42 RENTERIA



Distribuidor de los
Piensos Equilibrados "PROTECTOR"
Fabricación de La Fandería, S. A.

MERCERIA - NOVEDADES

"Lui-Te"

Especialidad en medias, encajes y artículos para regalos

SUCURSAL DE
TINTORERIA DE PARIS

Viteri, 11 - Teléfs. 55081 y 56244

RENTERIA

CAMISERIA Y
GENEROS DE PUNTO

Mercedes Elizondo

Magdalena, 4 - Tel. 55157

RENTERIA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Francisco Echeveste

MATERIAL FOTOGRAFICO

Calle Viteri, 11

RENTERIA

Teléf. 55432

BAZAR

URDABURU

Bisutería - Cristalería y Loza
Artículos para regalos

Calle Viteri, 9

RENTERIA

Teléf. 55463

CHURRERIA RENTERIANA

José Bacigalupe

Especialidad en churros y patatas fritas de 1.^a calidad

Subida al Topo

En Fiestas: Puesto en el Ferial

RENTERIA

CALZADOS

Casa "BONI"

Santa María, 5
Teléf. 56027
RENTERIA

Bodega ROMERAL

Especialidad en
CAFE - VINOS y LICORES

*

Servicio de meriendas y bocadillos

*

Santa María, 6

RENTERIA

Teléf. 56 0 31

DROGUERIA - PERFUMERIA

SCRES. DE
FELIX NOVOA

Calle Viteri, 2

RENTERIA

Teléf. 55015

DROGUERIA - PERFUMERIA

"SHALVA"

Plaza Graf. Mola, 11 - Teléfono 55 6 39

RENTERIA

CAFE-BAR

KIOSKO

Especialidad en
CAFES Y LICORES

Alameda, 13 - Teléfono 55656

RENTERIA

PAPELERIA - JUGUETERIA - BISUTERIA

ARTICULOS DE REGALO

CASA ADURIZ

Calle Viteri, 16 - Teléfono 55628

RENTERIA

RESTAURANT

PANIER FLEURI



a 7 kilómetros de San Sebastián

RENTERIA

TELEFONO 56231

A. FOMBELLIDA

Le meilleur du Pays Basque — Ses specialités
et plats classiques — Ouvert toute l'année.

El mejor del País Vasco — Servicio a precio
fijo y a la carta — Hermoso jardín y esplén-
didos salones — Abierto todo el año.

**DROGUERIA Y PERFUMERIA
ARTICULOS DE LIMPIEZA**

Pedro Elizondo

Magdalena, 40

RENTERIA

TALLERES DE CALDERERIA

SANTIAGO VILLAR

Especialidad en soldadura autógena
y eléctrica en todos los metales

J. Olazábal, 42

RENTERIA

Teléf. 55 0 59

Lázaro Bengoechea

TRANSPÓRTES DIARIOS:
SAN SEBASTIAN - RENTERIA Y VICEVERSA

SERVICIO DE VOLQUETES

M.^a de Lezo, 5 - 4.º izqda. - Teléfono 55 0 48

Garaje: Teléfono 55 6 62 - RENTERIA

COMESTIBLES

Michelena

Especialidad en frutas selectas
Comestibles finos

Calle Viteri, 19

RENTERIA

Teléf. 55 5 59

JOSE BELOQUI

VENTA Y REPARACION DE BICICLETAS

ARTICULOS DE CAZA

VENTA DE ESCOPETAS

Zubiaurre, 2

RENTERIA

Tel. 56 1 19

**ALQUILER Y REPARACION
DE BICICLETAS**

Pedro Machain

*
Agencia "VESPA"

*

Avd. Navarra, 39

RENTERIA

Teléfono 56 2 40

Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa

Bajo la garantía y protección de la Provincia

SUCURSAL DE RENTERIA

Viteri, 15 - Teléfono 55 0 12

60 SUCURSALES 60

en los siguientes pueblos

Alegría, Amézqueta, Andoain, Anzuola, Arechavaleta, Asteasu, Ataun, Aya, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Behobia, Berástegui, Cegama, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar, Elgueta, Escoriaza, Fuenterrabía, Guetaria, Hernani, Herrera, Ibarra, Idiazábal, Irún, Irura, Lasarte, Lazcano, Legazpia, Legorreta, Lezo, Lizarza, Mendaro, Mandragón, Motrico, Oñate, Orío, Ormáiztegui, Oyarzun, Pasajes, Placencia, Régil, Salinas, Segura, Tolosa, Trincherpe, Urnieta, Usúrbil, Vergara, Vidania, Villabona, Villafranca Villarreal, Zaldivia, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

TODAS ELLAS TIENEN TELEFONO, CONSULTESE LA LISTA

Depósitos de Ahorro. 2.500 millones de pesetas

Fondos de Reserva 124 millones de pesetas

OPERACIONES Y SERVICIOS

SECCION DE AHORRO

Ahorro Infantil y Obrero, 3%
Libretas a plazo: { 1 año, 3%
 { 6 meses, 2,50%
Libretas a la vista, 2%
Huchas a domicilio.
Libretas indistintas — A sociedades. — A nacidos.

CREDITOS Y PRESTAMOS

Para comprar caseríos.
Para obras de colonización.
Con garantía personal — de valores — de libretas a plazo.
Con garantía hipotecaria rústica.
Con garantía hipotecaria urbana.
A Ayuntamientos y Entidades.
Servicio Nacional de Crédito Agrícola.
Con garantía de vapores de pesca.

CUENTAS CORRIENTES Y VALORES

Cuentas corrientes a la vista.
Depósito de valores.
Compra y venta de valores.

Suscripción de valores.
Abono en cuenta de cupones y dividendos.
Efectos al cobro.
Domiciliación de Letras.

SECCION DE PREVISION

Pensiones de Vejez a capital reservado y cedido.
Rentas vitalicias inmediatas.
Dotes infantiles.
Mutualidades y Grupos infantiles.

HABILITACIONES Y MONTEPIOS

Habilitación del Magisterio, Sanitarios y Clero guipuzcoano.
Seguros obligatorios del I. N. P. en la provincia.
Clases Pasivas provinciales.
Mutualidades Laborales.

SERVICIOS ESPECIALES

Giro Mutuo Provincial.
Intercambio de libretas entre Cajas de Ahorros.
Tesorería a Ayuntamientos.
Cuentas especiales de contribuyentes.
Gestión de Fundaciones benéficas.

Bisseuil y Huet S.A.
RENTERIA

Productos de garantía

SOLAN
PARA LIMPIAR-LAVAR PRENDAS DELICADAS

Castoria
Para la limpieza del calzado de ante

AGNOLINE
PARA LIMPIAR PIEL BLANCAS

MECANO
PIA-METALES

TINTURA FRANCESA
LAS BANDERAS NEGRO

TENNIS
BISSEUIL & HUET S.A. - RENTERIA

FURNEX

Productos "LAS BANDERAS"

CRISTALERIA

OARSO

CSW

Lunas y
cristalería
en general

CSW

RENTERIA

Orereta, 5

Teléfono provisional : 55 4 66

SET

Sociedad de Equipos Térmicos Industriales, S.L.

CONSTRUCCION E INSTALACION DE QUEMADORES
MANUALES Y AUTOMATICOS DE FUEL-OIL Y GAS-OIL
EN HORNOS DE PANADERIA E INDUSTRIALES
CALDERAS DE CALEFACCION Y GENERADORES DE
VAPOR INDUSTRIALES

Santa Clara, 16 bis - Tel. 51 9 94 - RENTERIA

GASEOSAS

SANITEX

La mejor bebida de mesa, la preferida en toda
España, elaborada en Rentería por

Espumosos OARSO

Fábrica de gaseosas, agua de seltz y refrescos

María de Lezo, 22 - Teléf. 55878 - RENTERIA

PASTELERIA

“ LA PERLA ”

PASTELERIA - REPOSTERIA

Plaza Fueros, 2

RENERIA

Teléf. 56047

FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

HIELO

LUIS Y SATURNINO

SUPERREGUI

Capitán-enea

RENERIA

Teléfono 55 0 61

SASTRERIA

Alberto G. Cortés

SURTIDO EN GENEROS

*

Calle Viteri, 43

RENERIA

Teléf 55 7 11

La Ceba Navarra

PEDRO BALDA

VINOS EXCELENTES - LICORES FINOS

ESPECIALIDAD EN ORUJOS

SERVICIO DE TAXI

Viteri

RENERIA

Teléf. 55 8 99

BICICLETAS - RELOJES - ARMERIA
MAQUINAS DE COSER - ACCESORIOS - TALLER DE REPARACIONES

José Manuel Susperregui

Viteri, 35 - Teléfs. 55824 y 55184

RENERIA

G A R A J E

LEGAR

Francisco Garrastacho

Calle Viteri, 48

RENERIA

Teléf. 55 6 59

TALLER MECANICO

Ignacio Olaizola y Cía.

*Especialidad en construcción y reparación
de maquinaria para mármol*

Santa Clara, s/n

RENERIA

Teléf. 56 2 58

Panaderia

Santa Clara

RENERIA

Fábrica de Rosarios
Artículos Religiosos

Ignacio Gaztelumendi

γ

C. Alduncín

RENERIA

Teléfono 55 8 23

TALLERES MECANICOS

Sabín Olascoaga

Troquelista - Mecánica de precisión

Avda. de Navarra, 27

RENERIA

Teléf. 55 4 46

SERRERIA Y TRANSPORTES
VENTA DE PISOS

Leña cortada en todos los tamaños

Miguel Lasa Urbietta

Barrio Gaztaño

RENERIA

Teléf. 55 8 20

TALLER DE MODELOS
PARA FUNDICIONES

Joaquín Olascoaga

J. Olazábal (Barrio Chamberí) - Tel 55 8 42

RENERIA

Bar ARALAR

Especialidad en Café, Vinos y Licores
Servicio de meriendas y bocadillos

*

Magdalena, 13 - Tel. 55 0 21

RENTERIA

LINTERNERIA Y PINTURA

José Guillorme

*

Zamañbide 4 - bajo - Teléf. 56 0 08

RENTERIA

TALLER - ELECTROMECHANICO

FRANCISCO GOMEZ

Instalaciones Industriales
Devanado de motores
Reparación de toda clase de aparatos eléctricos
Venta de objetos para regalos.

Viteri, 15 - bajo

RENTERIA

Teléf. 55 6 25

CARPINTERIA MECANICA

JULIO FERNANDEZ EGUILUZ

Plaza Fernández de Landa, 1

RENTERIA

No deje en Fiestas de visitar el

Café - Bar TOURING

Donde encontrará los más exquisitos aperitivos.
Especialidad en café a la crema y rico moka.

ESPLENDIDA TERRAZA

Alameda de Gamón

RENTERIA

Teléfono 56 1 57

LINTERNERIA Y PINTURA
SOLDADURA AUTOGENA

Domingo Echeveste

Viteri, 38 - Teléfono 55 6 20

RENTERIA

ULTRAMARINOS FINOS
PASTELERIA Y GALLETAS

Herederos de Mendarte

ALIMENTOS CONGELADOS

*

Calle Viteri

RENTERIA

Tel. 55 6 14

CAFE - BAR

"SABIN"

VDA. DE JOSE OLASCOAGA

ESPECIALIDAD EN CAFE
A LA CREMA Y CORTADO

Alameda - Tel. 55 9 80

RENTERIA

CARNICERIA - CHARCUTERIA

Benito Fñiguez Alsúa

Calle Viteri, 35 - Teléfono 55 5 01

RENTERIA

PASTELERIA

"Paquí"

Especialidad en tartas, pasteles, pastas y helados

Calle Viteri, 4

RENTERIA

CAFE-BAR

CAMPOAMOR

Especialidad en Vinos, Café y Licores

Banderillas selectas y
riquísimas patatas fritas

Capitán-enea, 7

RENTERIA

Teléf. 55 7 15

BAR - RESTAURANTE

MENDIOLA

(Antigua Casa MATEO)

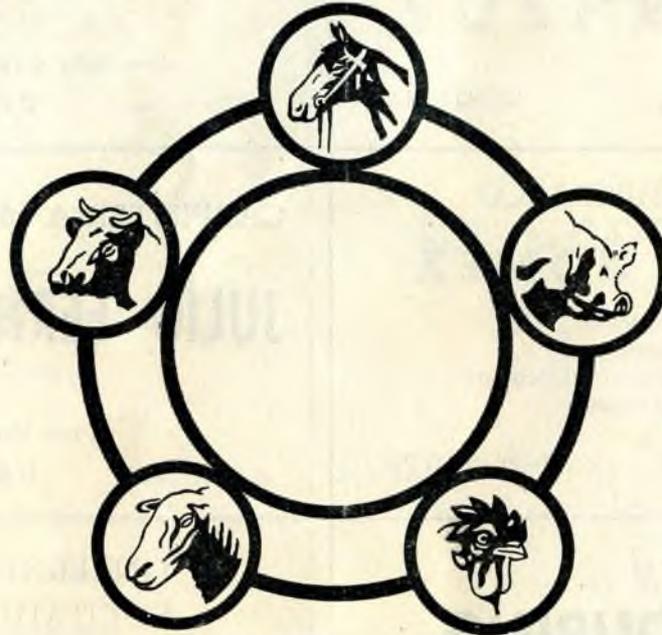
Calle Viteri, 20

RENTERIA

Teléf. 55 3 99

LA FANDERIA, S. A.

(SUCESORES DE LOINAZ, UBARRECHENA Y CIA.)



FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS PARA AVICULTURA Y GANADERIA
Industria Colaboradora del Ministerio de Agricultura

Teléfono 56 1 34 - Apartado n.º 36

RENTERIA (Guipúzcoa)

URANGA, S. A.

M A D E R A S
CONSTRUCCIONES

M A D R I D

Teléfono 284720

RENTERIA

Teléfonos: 55429 - 55425

OARSO

Segunda época - Núm. 3

Rentería, 22 de Julio de 1960

Depósito legal.- S. S. 269.-1958



SALUDO

Este año de 1960 en que por tercera vez sale a la luz OARSO (después de su interrumpida publicación por varios años), queremos, me'or dicho, intentamos que este número, aparte de sus artículos de colaboración literaria, se distinga por un carácter marcadamente popular.

Por eso, nuestra Revista tiene bastante de gráfica. ¿Habríamos acertado?

Nuestro deseo principal fuera dedicarla a los renterianos ausentes. ¿Por qué?... Los azares de la vida han motivado que muchos de ellos se encuentren ahora distantes de nuestro pueblo y, por esta razón, conservarán en su retina lo que Rentería era hace cinco, diez, veinte o más años en que se ausentaron.

En las páginas que siguen puede verse lo que Rentería es en la actualidad, y aunque en su mayor parte conserva lo antiguo (y no interesa perderlo), queremos dar a conocer lo nuevo que, aun sin grandes alteraciones, ha servido para que la fisonomía actual de la Villa haya variado en relación con el pasado.

Asimismo veremos también, gráficamente, la belleza de nuestros montes, inédita para muchos. La majestuosidad del Añarbe, enclave de la zona de manantiales que abastecen de agua a gran parte de Rentería, con sus bosques y flora variada, es un motivo cautivante para todo amante de la naturaleza.

En fin, ya hemos señalado nuestro deseo: interesar a los lectores de OARSO, a quienes enviamos cordialmente un afectuoso saludo.

RENTERIA, julio de 1960.

Sumario y colaboradores de "OARSO"

- AIZARNA, SANTIAGO.—Los pueblos sedientos.
- ALBISU, IGNACIO.—Atletismo.—Carta abierta a mi amigo Luis.
- BIDAZTI.—Recuerdos de "errikosheme".—La calle Magdalena.
- BUSSELO, L.—Rentería tiene un Cine-Club.
- COBREROS URANGA, V.—Acuarelas descoloridas.
- GIL VITORIA, JULIO.—Sociedades populares en Rentería.
- HERNÁNDEZ, JUAN.—Nomenclatura de calles.— Rentería la privilegiada.— Figuras renterianas.— De enseñanza.— Noticiario local.
- LECUONA, MANUEL.—El escultor Gregorio Hernández en la Parroquia de Rentería.
- LEIBAR, ADOLFO.—Nombres que reciben algunas aves en los términos de Rentería y Oyarzun.
- LEREN, ANTERITO.—Tórtolas.
- MICHELENA, LUIS.—Horca y cuchillo.
- MITXELENA, de Oyarzun.—Zutola'ko aritzak (contraportada)
- OARSO, SHANTI DE.—Ahora hace un año.
- PEÑA, MIGUEL.—De la cosa pública.—La rapidez y eficacia en la Administración.
- POLO, J.—El hechizo de Rentería.
- RAMULEI.—Venerabilis barba capuchinorum.
- SAINZ, ANTONIO.—Una noche con los anguleros de mi pueblo.
- SAMPERIO, LUIS.—Gente de mar.
- TORRECILLA, MELCHOR.—Noticiario deportivo.
- TXIRITXA.—Petróleo en Rentería.
- VALVERDE, ANTONIO.—Errenderi'ko Txistulariak.

OTRAS PAGINAS :

- Programa de fiestas.
- Rentería urbano.
- Rentería rural.

ILUSTRADORES DE " OARSO "

- Portada original de AYALDE.
- Viñetas de AYALDE y JAVIER ODRIUZOLA.

FOTOGRAFIAS :

- De LEIBAR y ZARRANZ.

Los trabajos de litografía han sido hechos por INDUSTRIAS GRÁFICAS VALVERDE, S. A. los de fotograbado por CRELIOS y los de tipografía por la IMPRENTA V. ECHEVERRÍA.

PROGRAMA DE FESTEJOS

con los cuales el Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Rentería, trata de honrar a su Patrona SANTA MARIA MAGDALENA, con motivo de su Festividad, los días 21, 22, 23, 24 y 25 de Julio de 1960.

Día 21, Jueves.

A las siete de la tarde — La Banda Municipal de Chistularis, precedida por la de Cultura Musical Renteriana y la Comparsa de Gigantes y Cabezudos, recorrerán las principales calles de la Villa al alegre son del tradicional pasodoble "EL CENTENARIO", anunciando al vecindario el comienzo de las fiestas entre alegre volteo de campanas y disparo de cohetes y chupinazos.

A las siete y media. — En la Basílica de Santa María Magdalena, comenzarán las solemnes VISPÉRAS de la Santa.

A las ocho. — SOLEMNE SALVE, con asistencia de las Autoridades en Cuerpo de Comunidad.

A las diez de la noche. — En la Alameda de Gamón, GRAN RECITAL de Danzas y Canciones de Arte Popular, a cargo de la Schola Cantorum de Nuestra Señora del Coro de San Sebastián y la Banda de Cultura Musical Renteriana, que interpretarán :

Primera parte :

- 1.º BORDON DANTZA. (Cuerpo baile, coro y banda) *L. Urteaga. (A reglo)*
- 2.º DANZA PASTORIL. (Cuerpo de baile femenino y banda) *B. Zapirain*
- 3.º BATELERA. (Cuerpo de baile masculino y chistu)
- 4.º MINUETO. (Cuerpo de baile mixto, coro y piano) *Iruarrizaga*
- 5.º MARI DOMINGUI. (Coro y banda). *J. M. Usandizaga*
- 6.º AURRESKU VIZCAINO. (Bailarín solista y piano)
- 7.º DANZA DE TXANTON PIPERRI (Cuerpo de baile masculino y chistu) *B. Zapirain*

Segunda parte:

- 8.º EDATE DANTZA. (Cuerpo de baile femenino, chistu y piano). *P. Donosti*
- 9.º DANZAS DE OCHAGAVIA. (Cuerpo de baile masculino y chistu).
- 10.º ZOZO DANTZA. (Cuerpo de baile mixto y banda)
- 11.º BOGA BOGA. (Coro y banda) *F. Escudero (Arreglo).*
- 12.º KAXARRANCA. (Danza)
- 13.º KASKAROTE. (Danza).
- 14.º FANDANGO Y ARIÑ ARIÑ. (Danza)
- 15.º CONCIERTO DE CHISTU.
- 16.º OLESKARI ZARRA. (Cuerpo de baile mixto, coro y banda). *J. Olazola.*

De once y media a dos de la madrugada. — En la misma Alameda de Gamón, GRAN VERBENA amenizada por la Banda de Cultura Musical Renteriana, Orquesta Orereta y Gramola, quemándose a las doce en punto el clásico y tradicional «ZEZEN-ZUZKO».

Día 22.—Viernes.

FESTIVIDAD DE SANTA MARIA MAGDALENA

A las seis y media de la mañana. — DIANA por la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Zapadores núm. 6, de San Sebastián.

A las siete. — SOKAMUTURRA.

A las siete y media. — En la Plaza de Toros, EMBOLADOS para los aficionados.

A las ocho. — Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis, recorrerán las calles de la Villa la Comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.

A las diez. — La Corporación Municipal y el Cabildo Parroquial, acompañados por la Banda de Cultura Musical Renteriana, la Municipal de Chistularis y el grupo de makildantzaris de la S. D. C. «Ereintza», se dirigirán a la Basílica de Santa María Magdalena, de la cual saldrá la tradicional PROCESION que ha de conducir la imagen de la Santa a la Iglesia Parroquial.

A las diez y media. — En la Iglesia Parroquial tendrá lugar la SOLEMNE MISA MAYOR, que será cantada por el notable Coro Parroquial, estando encargado del panegírico de la Santa un elocuente orador sagrado.

A las doce y media. — En la Alameda de Gamón. GRAN CONCIERTO a cargo de la Banda de Cultura Musical Renteriana, con el siguiente programa :

Primera parte:

EL ABANICO	<i>Cabaloges.</i>
CAPRICHIO ITALIANO	<i>Tschaikowsky.</i>

Segunda parte:

GRAN FANTASIA ESPAÑOLA (1.ª parte)	<i>Villa.</i>
GRAN FANTASIA ESPAÑOLA (2.ª parte)	<i>Villa.</i>
ARRANTZALIAK	<i>Franco.</i>

A la misma hora. — Se servirá en el Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. UNA COMIDA EXTRAORDINARIA a los acogidos en dicho Centro Benéfico.

De tres y media a cuatro de tarde. — Por la Emisora Radio «La Voz de Guipúzcoa» se radiará un PROGRAMA ESPECIAL dedicado a los renterianos ausentes que será iniciado por «EL CENTENARIO».

A las cinco. — En la Plaza de Toros, GRAN NOVILLADA en la que se lidiarán y serán muertos a estoque por dos famosos Novilleros, tres hermosos novillos de una acreditada Ganadería.

De seis a nueve. — En la Alameda de Gamón, CONCIERTO DE BAILABLES, amenizado por la Banda de Cultura Musical Renteriana, Municipal de Chistularis y Gramola.

A las siete y cuarto. — En el Frontón Municipal, grandes PARTIDOS DE PELOTA con la actuación de los siguientes pelotaris :

PRIMER PARTIDO

BENGOCHEA y LARRAÑAGA II contra EZPONDA y ZANGUITU

SEGUNDO PARTIDO

ZALLA contra ALBERDI

De diez a dos de la madrugada. — Hará su entrada en la Villa, por la calle de Viteri, la brillante Banda de Música de la Segunda Agrupación de Cazadores de Montaña, de San Sebastián, que se situará en el kiosco de la Alameda de Gamón para ejecutar un selecto CONCIERTO DE BAILABLES, quemándose a las once en punto, en las orillas del río Oyarzun, una vistosa colección de FUEGOS ARTIFICIALES de la acreditada Casa de Hijos de Félix Mz. de Lece, de Miranda de Ebro.

Día 23.—Sábado.

A las ocho de la mañana.—DIANA por la Banda Municipal de Chistularis.

A las nueve.—En la Iglesia Parroquial se celebrará una MISA con asistencia de los niños y niñas de las Escuelas y Colegios de la Villa, y a continuación, en las Escuelas de Viteri, se procederá al REPARTO DE PREMIOS a los alumnos más aventajados.

A las diez.—GRAN CROSS COUNTRY para no federados, denominado «V TROFEO MIGUEL PEÑA», patrocinado por el Ilustre Ayuntamiento y organizado por el Club Atlético Rentería, con abundantes premios y trofeos.

A las once.—En la Plaza de los Fueros comenzarán las eliminatorias del XI Campeonato de Guipúzcoa de Baile al suelto, organizado por «La Voz de España» y patrocinado por el Ilustre Ayuntamiento, siendo condición indispensable que las parejas participantes comparezcan ataviadas al clásico y tradicional estilo del país, otorgándose los siguientes premios y trofeos:

- 1.º 1.200 pesetas y Copa del Ilustre Ayuntamiento.
- 2.º 850 pesetas y Copa de «La Voz de España».
- 3.º 600 pesetas y Copa de «Unión Previsora, S. A. Cía. de Seguros».
- 4.º 400 pesetas — 5.º 250 pesetas — 6.º 175 pesetas — 7.º 125 pesetas.
- 8.º 100 pesetas — 9.º 75 pesetas — 10.º 50 pesetas; habiendo, además, un premio especial de 50 pesetas para la pareja mejor ataviada.

A las doce y media.—En la Alameda de Gamón, AUDICION DE BERSOLARIS con participación de los renombrados poetas vascos: Uztapide, Michelena y Lasarte.

A las cuatro y media de la tarde.—En la Plaza de los Fueros, FIESTA DEL NIÑO, con lanzamiento de globos grotescos, granadas japonesas, tracas, etc. y actuación de los celebrados cómicos del Centro de Atracción y Turismo TONI Y PIPO.

A las seis.—En la misma Plaza, continuación del XI CAMPEONATO DE GUIPUZCOA DE BAILE AL SUELTO, hasta su total clasificación, procediéndose seguidamente al reparto de premios.

A las siete.—En la Plaza de Toros, GRAN FESTIVAL DE DEPORTE VASCO con la participación de los aizkolaris LATASA y YURREBASO, de los levantadores de peso MANTEROLA y SOARTE y de los andarienes IRIZAR y CHIQUITO DE ARRUIZ.

A las diez y media de la noche.—En el Salón Victoria, GRAN CONCIERTO VOCAL a cargo de la Agrupación Coral de Elizondo. (Véase programa de mano).

De diez a dos de la madrugada.—En la Alameda de Gamón, GRAN VERBENA POPULAR amenizada por la Banda de Cultura Musical Renteriana, orquesta Orereta y Gramola.

Día 24.—Domingo.

A las seis y media de la mañana.—DIANA por la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Zapadores núm. 6 de San Sebastián.

A las siete.—SOKAMUTURRA.

A las siete y media.—En la plaza de Toros, EMBOLADOS para los aficionados.

A las ocho.—Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis, recorrerán las calles de la Villa la Comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.

A las nueve.—GRAN CARBERA CICLISTA "VIII PRUEBA SANTA MARIA MAGDALENA" para corredores con licencia de la Federación Española de Ciclismo.

A las diez y media.—En el Frontón Municipal comenzará la gran TIRADA AL BLANCO, cerrándose la inscripción a las cuatro de la tarde, otorgándose valiosos premios y reparto de la recaudación.

A las once.—En la Plaza de Cipriano Fernández de Landa, interesante CONCURSO DE TOCA cuya inscripción se cerrará a las doce del mediodía, otorgándose abundantes premios y reparto de la recaudación.

A las doce.—Actuación de la Comparsa de INUDES Y ARTZAYAS de la Schola Cantorum de la Villa de Hernani, iniciándose su llamativo desfile desde la Casa Consistorial para terminar en la Alameda de Gamón.

A las cuatro de la tarde.—En los terrenos de la ribera del río Oyarzun -Barrio de Ondarcho- GRAN TIRADA AL PLATO, IX CAMPEONATO "TXEPETXA" con abundantes premios y trofeos.

A las cinco.—Se iniciará el DESFILE DE CARROZAS Y LA CABALGATA DE HUMOR, organizada por la S. D. C. "Ereintza" que desfilarán por las principales calles de la Villa situándose seguidamente en la Alameda de Gamón, donde se organizará UNA GRAN ROMERIA VASCA que será amenizada por Bandas de Chistularis acordeonistas y triki-trixa, otorgándose premios a los grupos, parejas o personas mejor ataviadas a la usanza del país.

A las seis y media.—En la Plaza de Toros, GRAN NOVILLADA en la que se lidiarán y serán muertos a estoque por dos famosos novilleros, tres hermosos novillos de una acreditada ganadería.

A las diez de la noche.—En el Salón Alameda se pondrá en escena la obra vasca «BOST URTIAN», de Toribio Alzaga, por el cuadro artístico de la S. D. C. «Ereintza».

De diez a dos de la madrugada.—CONCIERTO DE BAILABLES en la Alameda de Gamón a cargo de la Banda de Cultura Musical Renteriana y gramola, quemándose a las once y media en punto, una valiosa colección de FUEGOS ARTIFICIALES de la afamada casa de Oroquieta, de Pamplona.

Día 25.—Lunes.

FESTIVIDAD DE SANTIAGO APOSTOL. (Patrón de España)

A las seis y media de la mañana.—DIANA.

A las siete.—SOKAMUTURRA

A las siete y media.—En la Plaza de Toros, EMBOLADOS para los aficionados.

A las nueve.—Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis, recorrerán las calles de la Villa la comparsa de GIGANTES Y CAREZUDOS.

A las diez.—En la Iglesia Parroquial, SOLEMNE MISA MAYOR, y a continuación, ambos Cabildos, acompañados por la Banda de Cultura Musical Renteriana, Municipal de Chistularis y Maquildantzaris de la S. D. C. "Ereintza", se dirigirán procesionalmente a la Basílica de Santa María Magdalena, para reintegrar a la misma la Imagen de la Santa.

A las doce.—Hará su entrada en esta Villa por la calle de Viteri, a los acordes de un alegre pasacalle, la brillante BANDA DE LA AGRUPACION MUSICAL HERNANIARRA, para situarse seguidamente en el Kiosco de la Alameda de Gamón, donde ejecutará un selecto CONCIERTO, con arreglo al siguiente programa:

Primera parte:

- | | | |
|-----------------------------|------------|----------------|
| 1.º RECUERDO GITANO | Pasodoble | J. Lavilla |
| 2.º EL BAILE DE LUIS ALONSO | Intermedio | G. Gimenez |
| 3.º PAN Y TOROS | Selección | F. A. Barbieri |

Segunda parte:

- | | | |
|------------------|--------------|---------------------|
| 1.º EGMON | Obertura | Beethoven |
| 2.º "A IGARONDO" | Aires Vascos | Conde Torre Múzquiz |

De seis a nueve de la tarde.—En la Alameda de Gamón, CONCIERTO DE BAILABLES amenizado por la Banda de la Agrupación Musical Hernaniarra, Municipal de Chistularis y gramola.

A las seis y media.—En la Plaza de Toros GRAN ESPECTACULO COMICO - TAURINO en el que se lidiarán y serán muertas a estoque, tres bravas reses de acreditada ganadería.

A las diez de la noche.—En la calle de Viteri, CRITERIUM INTERNACIONAL CICLISTA con pruebas de velocidad, de persecución, a la americana, etc etc. con participación de destacados corredores franceses, nacionales y los de la Sección Ciclista del C. D. Touring.

De diez y media a una y media de la madrugada.—CONCIERTO DE BAILABLES en la Alameda de Gamón a cargo de la brillante Banda de Cultura Musical Renteriana y gramola, interpretándose entre otras, una selección de obras antiguas a petición del vecindario, y a las doce en punto se correrá el clásico y tradicional ZEZEN - ZUZKO o toro de fuego, dándose fin a las fiestas patronales del presente año a los acordes del pasodoble "EL CENTENARIO".

RENTERIA, a 5 de Julio de 1960
El Alcalde,

Luis Echeverría Iretu

En los comercios de la Villa serán expuestos, durante los días 21 al 31 de Julio, los cuadros de los participantes en la III EXPOSICION DE ARTISTAS RENTERIANOS que, patrocinada por el Ilustre Ayuntamiento, organiza el Grupo de Montaña "URDABURU".



Nombres que reciben algunas aves en los términos de Rentería y Oyarzun

Tengo un amigo que no siente predilección por los cazadores. Mejor si dijera que les tiene antipatía. Bullen en su mente ideas suficientes para desarrollar una tesis en contra de los «escopeteros», como él los titula despreciativamente.

Por eso, cuando le indiqué que pensaba pedir colaboración a varios cazadores con el propósito de recoger los nombres con que distinguen a las diversas aves que pueblan o cruzan en sus inmigraciones los lugares de Rentería y Oyarzun, no desaprovechó la oportunidad para expresarme su particularísima versión sobre los cazadores, haciendo caso omiso a mi pregunta de si estimaba que encontraría eficaces colaboradores en ellos, pues, por mi parte, los consideraba como la fuente más lógica donde recurrir en busca de los datos que necesitaba, ya que un servidor, diremos así, de pasada, nada entiende de pájaros.

—Escucha—me dijo—. El cazador es un ser que reacciona normalmente hasta tanto no le menciones su afición, pues, entonces sí, cambia totalmente. No le importa un ápice poner en tela de juicio el tamaño de esa pieza tan enorme y de la que tanto alardea su compañero de fatigas. Y, desde luego, no cree, ni mucho menos, en las espectaculares «carambolas» de los otros, aunque sí se lamenta y se sienta menospreciado porque ni siquiera mencionan la suya, aquella famosa que hizo él precisamente el 20 de octubre de 1952, a las nueve y media de una espléndida mañana. ¡Aquello sí que fue algo digno de verse... y contarse!

—Cuando están en lo suyo, —prosigue mi buen amigo— parece que se hallan en otro mundo. Estoy firmemente convencido de que no hay ningún cazador por estos contornos que no haya vulnerado algún artículo de la Ley de Caza. Hay algunos que tienen un concepto muy particular sobre la veda: entienden que es seguir como antes... pero escondiéndose de la Guardia Civil. Mientras no se consiga que todas las escopetas se precinten o depositen en los cuartelillos de la Guardia Civil, la veda será sólo para algunos.

—¡Mira! —me dice enérgico y cortante—. ¿Nunca has pensado tú sobre el hecho de que un individuo al comprar una escopeta y sacar una licencia dispone ya de un mortífero poder que le autoriza a arremeter contra todo aquello que se denomina caza? Y, ¿que yo —ahora con voz airada— tan ciudadano como él, que me gustaría escuchar en mis salidas de campo los alegres trinos de los pajarillos, nada puedo hacer por ellos... ni por mí, si no es comprarme una jaula y una ave canora y quedarme en casa esperando a que cante?

—En fin, —le digo por salir del paso— yo creo que casi estás filosofando.

—¡Ni filosofía ni historias! —me replica ipso facto—. Bien sabes que no dispongo de ninguna fuerza para hacer prevalecer mi gusto, que no es, precisamente, el de matar.

—¡Claro, claro! —le digo.

Y ya algo más condescendiente, prosigue:

—Comprendo, desde luego, que hay alimañas contra las que hay que disparar y que si se les dejara proliferar a los pajaritos, acabarían resultando perjudiciales al bien común, pero esto es extremar las cosas, pues todo el mundo sabe que hoy no existe este problema, puesto que en esta zona hay tantas escopetas, inquietas y ágiles, como pajaritos.

Y con aire mustio prosigue:

—¡Qué pena me dan los pobrecillos! ¡Qué vida más triste y angustiosa la de los pájaros guipuzcoanos! ¡Nuestros paisanos! Ni siquiera el orgulloso ruiseñor, el altivo «urretxindor», se atreve a prolongar sus variadas arias y cantatas, pues su instinto le advierte que de la mayor o menor extensión de las mismas, depende su longevidad. Y así resulta, en cambio, que el ruiseñor navarro, nuestro vecino, ¡es un verdadero Gayarre!

—Cada día estoy más convencido de que la mayoría de nuestros pájaros sufren de afecciones cardíacas. Y es que ante la pertinaz persecución de que son objeto y el terror que implica saber que aquel fijo punto de mira apunta a él, el corazón del pájaro, tan sensible, sufre en la inevitable aceleración. Y, ya ves, siendo la cosa tan grave, no son, en cambio, muchas las alternativas a escoger para salvarse. Puede ser una, la corriente de salir volando como un meteoro, pues, como bien dicen los filósofos chinos: «de las treinta y cuatro maneras que hay para escaparse, la mejor es correr». Otra, que no es manca, la de disimular su miedo, acallar los latidos y hacerse el «Don Tancredo». Y no digamos nada de esa otra, convertida en difícil cualidad a la que han llegado algunas aves en su afán de dilatar su existencia. Me refiero a la de «disfrazarse de árbol» para pasar desapercibidas. Pero esto es difícil y no pueden hacerlo todas. Finalmente, también les queda la postura, siempre elegante, del temerario, de quedarse en el lugar despreciándolo todo. Pero esto, ya se sabe, equivale a la muerte segura, al suicidio. Si todo ser humano —agrega axiomático— ha padecido del vulgar catarro, todos nuestros pájaros llevan, como mínimo, su correspondiente perdigón incrustado.

—Yo no sé cómo en esta época de altas matemáticas y cerebros electrónicos —continúa muy «juliovernesco»— no se ha calculado todavía qué cantidad es la que puede tolerarse y cuándo puede resultar perjudicial, y a tenor de las estadísticas fijar los cupos y coeficientes de aves, por especies, que corresponden a cada cazador.

—No sé —le digo—; pero a mí me parece que fijar una fórmula de esa índole, sería más complejo de lo que parece a primera vista.

—Sí —me contesta reflexivo—. Y además, estoy convencido de que «ellos» no llegarían a ponerse de acuerdo sobre los cupos...

—¡Bueno! Pero dentro de los cazadores, como en otros órdenes, habrá de todo, ¿no? —me aventuro a preguntarle.

—Sí. Justo es reconocerlo.

Y alargando la contestación me dice:

—He estudiado a fondo a los cazadores y sus reacciones, y he llegado a la conclusión de que se les puede clasificar dentro de este encasillado: CAZADORES, TIRADORES Y ESQUILMADORES, que responden a las siguientes características:

CAZADOR: Se caracteriza porque siempre da ciertas ventajas a la pieza. Apenas infringe la Ley y la Veda. Y si esperando a que salga de entre los zarzales un tordo, le aparece un alborotado «txantxangorri», la mayoría de las veces lo respeta. Se aproxima algo al tipo de *cazador ideal* (que en todo el mundo serán unos cien). Por eso mismo, son muy pocos.

TIRADOR: Siente pasión por la puntería. Tira contra todo: lo mismo contra enormes buitres que contra la diminuta «txepetxa». Su máxima es la de ejercitarse siempre. Siente especial predilección por las golondrinas, pues cortar para siempre su vuelo primoroso, fugaz y deslizante, le sirve de inmejorable entrenamiento. Dispara y mata fríamente, pero es para darle «gusto al dedo», como acostumbra decir. Pone casi más empeño en participar en una competición de tiro al plato que en una batida de jabalíes.

ESQUILMADOR: Con algunas características del anterior, pero nunca actúa solo y si no hay «pasa» se aburre, y es cuando se dedica a agujerear boinas o latas de conservas, a poder ser «Muerza»... Gusta de ir bien «fardado» y es un indisciplinado en los puestos, donde vocea y se impacienta. Su predilección son las salidas en autobús a otras regiones, a las que acude formando nutrido grupo. Una vez en el coto o lugar designado, actúa en oleadas. La primera ola dispara contra los sorprendidos conejos, liebres, etc.; las demás olas van liquidando lo que les dejan las anteriores. Así, hasta que llega la última, que es la que se encarga de eliminar lo poco que ha quedado con vida y se mueve. Después de esta visita de los esquilmadores, todo queda trágicamente silencioso y quieto. Es, como si hubiera pasado el caballo de Atila o una plaga. Les gusta matar por el placer de hacerlo.

—¡Bueno, bueno! —exclamó sorprendido, asustado y defensivo ante este juicio tan severo—. Reconozco que nunca me he parado a enjuiciar a los cazadores; mas, no obstante, yo creo que exageras mucho.

—¡Es posible! —exclama—. Pero éste es el único recurso que me queda: Criticar severamente su actuación, ya que no puedo hacer otra cosa.

—Pero, a pesar de ello —le digo—, observo en ti un manifiesto resquemor hacia ellos que te impide juzgarlos con objetividad.

A esta interpelación sucede un largo silencio y, poco a poco, mi buen amigo, con una sonrisa mefistofélica que rasga su cara, comienza diciendo:

—¡Mira... te voy a contar! La del alba sería cuando remontando a «Txoritokieta», en una de mis salidas montañosas, de repente: ¡cuerpo a tierra! Una serie de estampidos al unísono, con una granizada de perdigones, me obligó a adoptar esta posición durante tres o cuatro minutos y a desgarrar una apretadas Avemarías, que fue lo único bueno que saqué de este apuro. Pasada la tempestad, me presenté raudo y airado en el frente de batalla. Contestación de los cazadores: «¡Hombre, hombre, no es para ponerse así! ¡SI ESTAMOS DISPARANDO A TORTOLAS!»

—¡A tórtolas... a tórtolas!... ¡No les he podido perdonar!

—Desde luego, no hace falta que insistas —le replico—. Además, dime tú, ¿donde quién puedo recurrir si no es a ellos para dar forma a lo que trato de realizar?

—Sí, ¡vete! —me dice.

Y añade con manifiesto deje irónico:

—Igual tú tienes la suerte de encontrar a un cazador de verdad.

• • •

Y, efectivamente, faltaría a mi deber después de cuanto se ha citado, si silenciara la eficaz colaboración que he recibido de aquellos cazadores a quienes he consultado. Todos ellos han demostrado, no solamente buena voluntad, sino unos conocimientos bastantes amplios en el campo de las aves, como se puede comprobar por la relación que seguidamente se transcribe. Es decir, que no sólo disfrutaban matando.

Y, desde luego, no puedo creer que haya sido pura casualidad el que haya coincidido precisamente con esa «élite» de cazadores de verdad, que según mi amigo apenas si existen.

Pero, justamente, cuando estoy acabando de escribir estas líneas, 17 de enero de 1960, una llamada telefónica de mi buen amigo me pone al corriente de lo que está sucediendo, leyéndome una nota del Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi», aparecida en un periódico matutino. «... ante la terrible situación creada tanto a las aves indígenas como a las de paso, por el persistente temporal de nieves y la despiadada acción de una multitud de cazadores, hace notar que en estas circunstancias la caza está prohibida, no sólo por las leyes internacionales, sino por el artículo 21 de la Ley de Caza vigente en España, de fecha 16-5-1906. Al mismo tiempo, se permite recomendar a todos los amantes de la naturaleza, depositen a la intemperie alimentos adecuados y traten de proteger por todos los medios a su alcance a las especies desamparadas, hoy en trance de sufrir una hecatombe pocas veces conocida.»

Y concluye su conferencia telefónica diciéndome:

—¡Ingenuos... más que ingenuos! Esta llamada de Aranzadi a cumplir con las obligaciones cívicas es voz que clama en un desierto de nieve, muy frío, en el que no existe ni siquiera la esperanza del más leve y templado eco. Y esto, al cazador... le viene ancho. ¡Anchísimo!

• • •

Y vayamos con la relación.

Conviene indicar que la misma no es exhaustiva, ni mucho menos. En todo caso, puede servir de base para un trabajo posterior de mayor enjundia.

Tampoco será extraño que el lector aficionado o interesado en ornitología encuentre errores y notables omisiones, que mucho le agradeceremos nos los indique o transmita, para su corrección.

Sobra el indicar que las iniciales R. y O., que aparecen a continuación de cada nombre, se refieren a Rentería y Oyartzun, respectivamente.

Abubilla
 Acentor Común
 Agachadiza Común
 Agateador Común
 Aguila
 Alcaraván
 Alcaudón Común
 Anade Real
 Anzar
 Arrendajo Común
 Autillo
 Avefría
 Avión Común
 Avutarda (Sisón)
 Bisbita
 Bisbita Común
 Buhu
 Buitre Común
 Calandria (Terrera Común)
 Camachuelo Común
 Carbonero Común
 Carricero
 Carricero Tordal
 Cerceta
 Codorniz
 Colirrojo Tizón
 Collalba Gris
 Cuco
 Cuervo
 Curruca Cabecinegra
 Chocha Perdiz (Becada)
 Chochín
 Chotacabra
 Escribano Hortelano
 Estornino Pinto (Tordo Campanario)
 Faisán Vulgar
 Ganso
 Garza
 Gavilán
 Gaviota
 Golondrina
 Golondrina de Mar
 Gorrión Común
 Gorrión Molinero
 Grulla
 Guión de Codornices
 Halcón Común
 Herrerillo Común
 Jilguero
 Lavandera
 Lavandera Blanca
 Lechuza
 Lúgano
 Martín Pescador
 Milano Negro
 Mirlo Acuático
 Mirlo Común (Tordo)
 Mochuelo
 Mosquitero
 Paloma Torcaz
 Paloma Zurita
 Pardillo Común
 Pato
 Perdiz (Con patas rojas)
 Petirrojo
 Pinzón Real
 Pinzón Vulgar
 Pito Cano
 Polla de Agua
 Rascón
 Ratonero Común
 Reyezuelo Sencillo
 Ruiseñor Común
 Serín
 Sisón (Avutarda)
 Torcecuello
 Tórtola Común
 Terrera Común (Calandria)
 Totovía
 Urraca
 Vencejo Común
 Verderón Común
 Verderón Serrano
 Zarapito Trinador
 Zorzal (Malviz)
 Zorzal Charlo
 Zorzal Malviz
 Zorzal Real

Upupa epops
Prunella modularis
Capella gallinago
Certhia brachydactyla
Aquila
Burhinus oedipnes
Lanius senator
Anas platyrhynchos
Anser
Garrulus glandarius
Otus scops
Vanellus vanellus
Otis tarda
Anthus
Anthus pratensis
Gyps fulvus
Melanocorypha
Pyrhula pyrhula
Parus major
Acrocephalus
Acrocephalus arundinaceus
Anas
Coturnix coturnix
Phoenicurus ochruros
Ceananthe oenanthe
Cuculus canorus
Corvus
Sylvia melanocephala
Scolopax rusticola
Troglodytes troglodytes
Caprimulgus europaeus
Emberiza hortulana
Sturnus vulgaris
Phasianus colchicus
Anser
Ardea
Accipiter nisus
Larus
Hirundo
Passer domesticus
Passer montanus
Ardea
Crex crex
Falco peregrinus
Parus caeruleus
Carduelis carduelis
Motacilla
Motacilla alba
Carduelis spinus
Alcedo atthis
Milvus migrans
Cinclus cinclus
Turdus merula
Phylloscopus
Columba palumbus
Columba oenas
Carduelis cannabina
Anas
Alectoris
Erhitaacus rubecula
Fringilla montifringilla
Fringilla coelebs
Picus canus
Gallinula chloropus
Rallus aquaticus
Buteo buteo
Regulus regulus
Luscinia megarhynchos
Serinus canarius
Otis tetrax
Jynx torquilla
Streptopelia turtur
Calandrella cinerea
Lullula arborea
Pica pica
Apus apus
Chloris chloris
Carduelis citinella
Numenius phaeopus
Turdus
Turdus viscivorus
Turdus musicus
Turdus pilaris

Argiollarra (R. y O.)
 Sasi-txoriya (R.)
 Ixtingorra (R. y O.)
 Arraxtalua (R. y O.)—Arraxtelua (O.)
 Arranua
 Frankoliña, prankoliña, brankoliña (R.)—Brankoliña (O.)
 Kankarra, txori aundiya (R.)—Txoi-aundiya (O.)
 Ate arra (O.)
 Antzarra (O.)
 Izkiñ-osua (R.)—Izkiñosua, Exkiñosua (O.)
 Zata, Egazti motxa, Olo motxa (O.)
 Egabera (R.)—Erabera (O.)
 Enara ipurdi-txuiya (O.)
 Basollua (R. y O.)
 Txita, Kabi-txoiya. (O.)
 Belasorokua txita (O.)
 Egazti motxa (R.)—Ontza (O.)
 Putria (R. y O.)
 Txurliuya (R. y O.)
 Sunsana (R.)—Xumxuna, Suntzuna (O.)
 Kaskabeltza (R. y O.)—Kaskabeltxa (O.)
 Txinbua (O.)
 Pico-txoiya (O.)
 Xerxeta, Xertxeta (O.)
 Galeperra (R. y O.)—Galiperra (O.)
 Buztan-gorriya (R.)—Ipurdi-gorriya (O.)
 Buztan-zuriya (R.)—Ipurdi-zuiya (O.)
 Kukua (R. y O.)
 Belia (R. y O.)
 Txirabua (R.)—Txinbo buru-beltxa (O.)
 Ollagorra (R. y O.)—Ollaorra (O.)
 Txepetxa (R. y O.)—Txapetxa (O.)
 Gaubelia (R. y O.)
 Berdantxa (R.)
 Artxosua (R.)—Artxoxua (O.)
 Faisana (O.)
 Antzarra (R.)
 Kuartza (R.)—Kuarza (O.)
 Gabiroya (R.)—Gabiloya (O.)
 Kayua (R. y O.)—Itxaso'ko txoiya (O.)
 Enara (R. y O.)
 Itxaso'ko enara (R.)
 Pareta-txoriya (R. y O.)—Paeta-txoiya (O.)
 Larra-txoriya (R.)—Paxeta-txoi-txikiya, Larre-txoiya (O.)
 Kurrullua (R.)—Kurrillua (O.)
 Guilloya (R. y O.)
 Zapel-utsa (O.)
 Kaxka-urdiña (O.)
 Karnaba (R. y O.)—Kardiñerua (O.)
 Buztainka (R.)—Buxtaika (O.)
 Buxtaika lepo-beltza (O.)
 Ontza (R. y O.)
 Tariña (R. y O.)
 Martín Arrantzalia (R.)—Martín Arrantzale (O.)
 Mirua (O.)
 Urtxosua, Itxaso'ko sosua (R.)—Ortxoxua (O.)
 Sosua (R.)—Zozua, Xoxua (O.)
 Ollamotxa, Xata, Neska-zarra (O.)
 Elbi-txoriya (R.)—Txiyua (O.)
 Uso-aundiya (R. y O.)
 Xoloma (R. y O.)—Txoloma (O.)
 Txoka (R. y O.)
 Atia (R. y O.)
 Eperra (R. y O.)
 Ttantangorriya (R. y O.)
 Pintxote-erreala (R.)
 Pintxotia (R. y O.)
 Okill-aundiya (R. y O.)
 Urr-ollua (R. y O.)
 Ure'ko guiloya (O.)
 Zapelaitza (O.)
 Erreguia (R.)—Mikela-txoiya (O.)
 Urretxindorra (R.)
 Txirriskala (R.)
 Basollua (R. y O.)
 Okilla-ttikiya (R.)
 Ttortola (R. y O.)
 Txurliuya (R.)
 Txurliyu-erreala (R.)
 Mika (R. y O.)—Pika (O.)
 Txirriyua (R.)—Iriyua (O.)
 Berdelayua (R. y O.)
 Berdelayo-ttikiya (O.)
 Kurlinka (O.)
 Billigarrua (R. y O.)—Billiarrua (O.)
 Billigarro-aundiya (O.)
 Pase'ko billigarrua, Pasa'ko billiarrua (O.)
 Zozo-billigarrua, Zuazbilliarrua, Kaistarrua (O.)

La rapidez y la eficacia en la Administración

Ante la inminente revisión de la vigente Ley de Régimen Local, en cumplimiento de lo ordenado en la disposición 3.^a de la mencionada Ley, rectora de la vida municipal, constituye un tema candente y de actualidad el de la racionalización de la Administración Pública, que fue desarrollado magníficamente en dos notables conferencias pronunciadas por los señores Merlo y Mantilla en el salón de actos de la Delegación de Sindicatos de esta Provincia, seguidas de los correspondientes coloquios, en los días 20 y 21 de junio del presente año, y en los que en el primero de ellos tuvo una feliz y acertada intervención nuestra primera autoridad de la provincia, señor Del Moral.

A la Administración Pública se le dirigen continuas censuras porque, en efecto, peca por ser lenta y engorrosa por su mucho papeleo, como vulgarmente se dice, sin la agilidad, rapidez y eficacia que caracteriza la administración privada de una empresa mercantil o industrial, sin que se apliquen en la Administración Pública muchos de los principios y postulados que utiliza una empresa mercantil. Pero ello tiene su explicación por estar basada la Administración Pública en la máxima desconfianza con los administradores, que da lugar, en garantía de los administrados, a una serie de trámites y formalidades que hacen que la Administración Pública marche o se desenvuelva lentamente, a paso de tortuga o como vieja carreta que camina tirada por cansinos bueyes.

Sin hacer un estudio sobre tan interesante tema, vamos a copiar un caso práctico que amenamente nos expone en uno de los números, el 109 de la revista de Estudio de la Vida Local, el ilustre Secretario del Ayuntamiento de San Baudilio de Llobregat.

«Supongamos el caso de un municipio comprendido entre los 10.000 y 20.000 habitantes, y que se trata de la construcción de unas aceras cuyo presupuesto total llega, por ejemplo, a las 17.000 pesetas. En tal caso, por exceder de las 15.000 pesetas, es obligatorio el trámite de la subasta, como norma general. Esto supone que han de cumplirse los siguientes trámites y plazos desde que el Alcalde, por oficio, o la Comisión Municipal Permanente, mediante acuerdo, encargan al técnico municipal correspondiente (Arquitecto o Ingeniero) la confección del oportuno proyecto:

1.º—Formación del proyecto técnico. (Un mes).

2.º—Aprobación de éste por la Comisión Municipal Permanente, previo informe de la Comisión de Fomento u Obras y posterior exposición al público, en el Boletín Oficial de la provincia por el plazo de 15 días, al efecto de reclamaciones. (Dos meses).

3.º—Remisión de dicho proyecto a la Comisión Provincial de Servicios Técnicos de la Excm. Diputación Provincial, para su superior aprobación, trámite en el que se tardan unos tres meses. (Hemos de decir por nuestra cuenta que la aprobación del proyecto por la dicha Comisión Provincial de Servicios Técnicos es requisito necesario para que el Ayuntamiento construya las aceras por el sistema de Contribuciones Especiales).

4.º—Nuevo acuerdo del Ayuntamiento diciendo que se proceda a la subasta. Exposición al público en el Boletín Oficial de la provincia, por ocho días hábiles, de los pliegos de condiciones, y a continuación anuncio de la subasta, también en el Boletín Oficial de la provincia, por veinte días hábiles. (Otros dos meses). Hay que recordar que la remisión de anuncios al Boletín Oficial de la provincia se hace por conducto de los respectivos Gobiernos Civiles, lo cual, naturalmente, alarga un poco más la tramitación.

5.º—Celebración de la subasta con su adjudicación provisional y, luego, transcurridos los días reglamentarios por si hubiese reclamaciones, se efectúa, mediante acuerdo, la adjudicación definitiva con prestación de la fianza, después de lo cual pueden empezarse las obras. (Otro mes).

O sea, en definitiva, que desde que se decide la realiza-

ción de una obra hasta que ésta pueda empezar a construirse, pasan como mínimo unos nueve meses, suponiendo siempre que exista la debida consignación en el presupuesto ordinario; que no se tropiece con las vacaciones estivales, en cuyo caso los plazos se alargarían más, y que la Comisión Provincial de Servicios Técnicos no ponga reparo alguno al proyecto.

Esto, tratándose de obras sencillas, como el terraplenado de una calle, colocación de bordillos, construcción de un trozo de alcantarilla, aceras, etc., en las cuales no existe complicación alguna y son de poco coste, es francamente ridículo.

Si la empresa mercantil para realizar algo semejante tuviese que esperar tanto tiempo y efectuar tantos trabajos previos, los negocios y toda la vida económica andarían a paso de tortuga.»

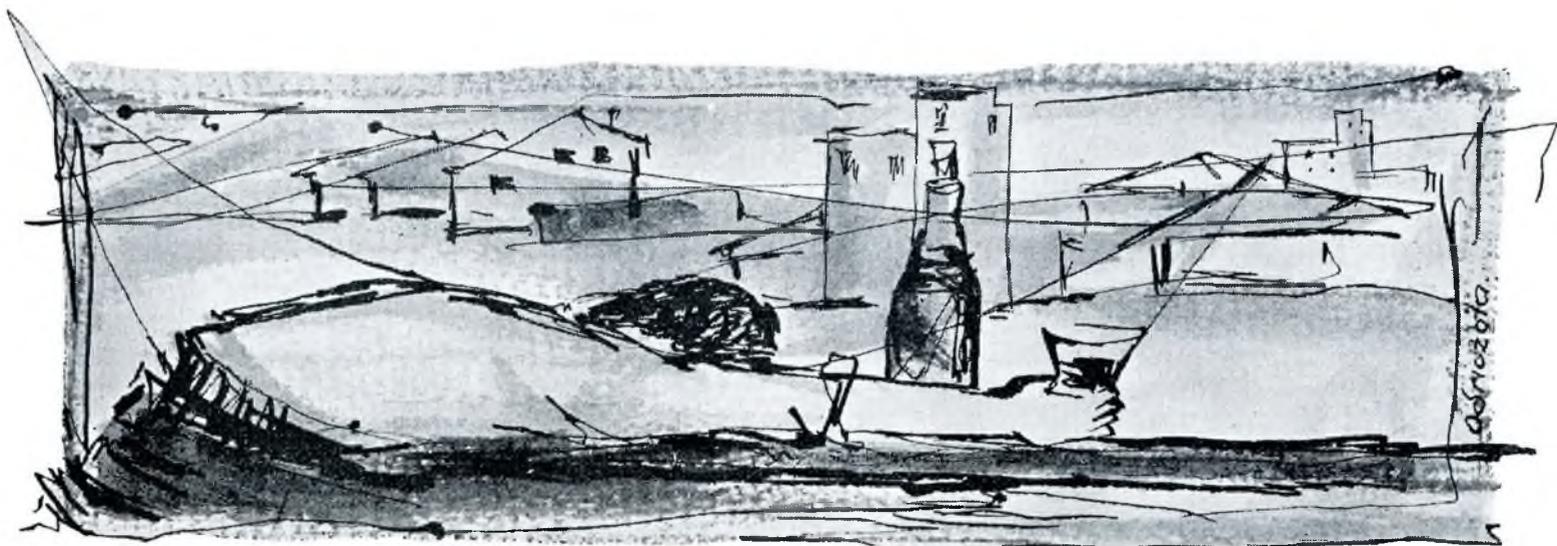
Y el ilustre Secretario se lamenta y sigue diciendo:

«Cuando a veces acuden los vecinos a nuestra Secretaría para consultar sobre si se tardaría mucho para colocar unos bordillos en una nueva calle y hemos de informarles de una tramitación tan laboriosa, no sabemos qué razones darles para justificarlo. Podríamos limitarnos a decir que lo exige así la Ley y basta; pero no encontramos correcto desacreditar de esta forma a las Leyes, y es preferible seguir por otro camino distinto y ver si es posible evitar tanta tramitación y abreviar un poco más los plazos.

Alguien podría objetar que por el hecho de la subasta, económicamente se sale siempre ganando, ya que ésta se concede al mejor postor, pero esto no es más que un espejismo, ya que la subasta implica: tener que pagar los anuncios en el Boletín Oficial de la provincia y, además, liquidar el impuesto de Derechos Reales y Timbre. Como los postores ya saben que esto supone un recargo del 10 o del 15 por ciento, todos estos gastos los incluyen en la oferta que presentan, la cual resulta así aumentada en consecuencia.»

REMEDIOS.—Para que haya una buena administración lo principal no es el que la Ley establezca garantías para que el administrador no se desmande.

La garantía para que un tren marche bien, no está solamente en los raíles ni en la máquina, sino en el conductor, ya que si éste es malo, se descarrillará el tren a pesar de los raíles y de la máquina, por muy moderna que ésta sea, y de igual manera en la administración, lo principal, la mayor garantía está en la bondad del administrador, en que éste sea una persona idónea, capaz, técnica y con solvencia moral y hasta económica si es posible, y así en el Parlamento español, cuando se discutía la libertad de testar, frente a los que sostenían la legítima como limitación impuesta a los padres, obligándoles a que no pudieran disponer de sus bienes para después de su muerte, reservando una porción de éstos en favor de sus hijos como herederos forzosos, se alzaba la voz de Nocedal, que decía «que los hijos tenían en el corazón del padre una garantía mayor y más eficaz que el de todas las leyes positivas posibles y de todos los códigos de la tierra», y así se ha dicho también que un buen Juez hace buena, en su aplicación, una mala Ley; y viceversa, un mal Juez hace mala una buena Ley. Lo importante no son las garantías que establezca la Ley para que el administrador desarrolle una buena gestión administrativa, sino que lo importante es que la Ley establezca garantías para la elección de un buen administrador o administradores, para que éstos sean personas honradas a carta cabal, idóneas y capaces, con la técnica necesaria y con solvencia moral y hasta económica, para que respondan de los daños que causen a la administración por culpa, dolo o negligencia, para que sean personas que en todo momento antepongan a su interés propio los intereses de la comunidad a la que deben servir.



Los pueblos sedientos

De un tiempo a esta parte, hay un tema de interés que revolotea sobre nosotros en vuelo cansado: es el tema del alcoholismo. Se ha dicho de Guipúzcoa que es una provincia de borrachos, y este escupitajo de una lacra viciosa, lo he oído comentar en boca de médicos, maestros y gobernantes. Algunos, de entre ellos, han pretendido buscar remedios; otros, simplemente, se han limitado a presentarnos la enfermedad, pero todos, más o menos, han meditado en las peculiaridades de este fenómeno social que, francamente, me parece digno de interés y estudio. Se han hecho encuestas y estadísticas, claro está que, desagradables y descorazonadoras en su mayor parte, y sin embargo, creo yo que en todos estos análisis y estudios se ha dejado a un lado, sin que pueda explicármelo por qué, un factor tan positivo como el humano; no se ha escarbado lo bastante en la psicología de nuestros paisanos, y no se han puesto en práctica, por lo tanto, los medios suficientes para, si no curarlo y prevenirlo, que esto es difícil, sí para atenuarlo y moderarlo. Se ha olvidado, como siempre, que el hombre, desnudo ante la sociedad y ante sí mismo, es quien marcará la ruta a seguir, y en este itinerario analítico, la primera pregunta que debió formularse era ésta: «¿Por qué se bebe tanto?» Y arrancar de la contestación un método de conducta.

Siempre que se le hace esta pregunta, mi memoria recurre a una escena que sorprendió cierta tarde de verano en una de nuestras viejas y típicas tascas. Fue, según recuerda, el mejor ejemplo que nunca pudo encontrar de un hombre abocado a su destino de alcohólico. Y sabe que se paró, un buen rato, a contemplarle, porque le pareció un sujeto digno de estudio.

El hombre bebía: nada más. Le rodeaba una soledad absoluta. Su universo se centraba exclusivamente en aquella parcela de mesa donde se apoyaba, en su vaso y en su vino. No le asomaba otra necesidad que terminar con lo que le habían servido, para volver a pedir más, y volver a vaciarlo en la misma postura inane y vencida. Algo, como un fatalismo de soledad y de inercia pesaba sobre sus hombros, y a su través, asomaba como un resquicio de alma esclava, alma sepultada en un foso de nihilismo y muerte. Me flotaron por el recuerdo los fantasmas de Dostoiewski y Tolstoi, y fui viendo a este hombre como un mujik cansado, de corazón de perro humilde, que se hubiera parado a descansar entre

el vacío y la nada. Su abandono no era humano, sino de bestia, de bestia humilde y pacífica, y daba motivo para pensar, si aquel alcoholismo que le iba quemando el alma y la sangre no le iba mordiendo al mismo tiempo el recuerdo y la voluntad. Según supe más tarde, fue vencido en unos sueños dementes y confusos y aniquilado en su conciencia de hombre.

A primera vista, el hombre aquel daba una impresión de cansancio y soledad, pero después, a medida que su imagen fue cuadrándose en mi pensamiento, se me concretó una idea que era el compendio y resumen de estas dos sensaciones: la de la sed. Aquel hombre estaba sediento. Pero sediento de algo más que de vino: sediento de comunidad, de fervor, de adhesión. En su alma, el deseo había alimentado un erial de inhibiciones, y se sentía reseco, cuarteado en una angustia de soledad, desligado de la colmena: no era socio, era uno. El hombre aquel, plegado ante la vida en una defensa involuntaria de su timidez, era un ente fracasado ante la sociedad, una unidad rebelde que le iba pidiendo a gritos amor y vida. Y bebía porque el vino iba caldeándole una resurrección de vaho, y él iba buscando esa mínima resurrección de un momento para sepultarse seguidamente en el suicidio del alcohol. Aunque había que fijarse en un detalle elocuente: no buscaba el vino por el vino; lo buscaba como compensación, y esta circunstancia del vicio como remedio, lo he ido viendo más adelante en muchos otros, que se han chapuzado en la obscuridad de una costumbre perniciosa, esperando hallar, acaso, una mínima chispa de luz. Existía, por lo tanto, una motivación en el delito, y sólo quedaba ya, como experimentación necesaria, el análisis de estas causas. El sujeto en cuestión constituyó para mí, inconscientemente, como un símbolo de nuestra raza, y su persona me sirve de circunstancia y coyuntura para explicar determinados fenómenos de nuestra caracterología.

Cualquiera que haya vivido entre nosotros habrá podido notar de qué manera más íntima se confunden el concepto del hombre macho con el de bebedor. Sustengo que el vasco es, como hombre, un espécimen raro sobre quien se han recargado atributos y potencialidades fuera de toda humana posibilidad. Nietzsche no pudo pensar, en cuanto a lo físico, en un Superhombre más completo y rentable; y el infantil, aunque también odioso Superman de los tebeos y las histo-

rias gráficas, queda en mantillas ante este nuestro «Homo brutus». Y lo peor del caso es que se fomenta esta animalidad. Nuestros deportes rurales estiman como gran honor la aparición en las plazas públicas de esta especie de orangutanes con su única vertiente de animalidad y fuerza, y unos cuantos individuos se preocupan por darles cabida en las esferas de la actividad humana, y ensalzan encomiásticamente su postura, olvidándose de las grúas y acordándose del maná. Así surge el mito del Hombre Vasco: el sujeto desbordado en virtudes de fortaleza. El reino de la fuerza y de la violencia han hecho entrada a través de esta estimación suya, y como paralelo, derivado inmediatamente de esta apreciación subjetiva, narcisista diría, aparece la otra actividad: la de la bebida. Este hombre fuerte, con fortaleza que compendia todo un resumen de raza y latitud, se sentirá todavía más fuerte cuando aguante más que nadie bebiendo, cuando sobre su constitución, no ya de atleta, sino de monstruo, el alcohol no deje huellas. Habrá ahora una valoración distinta de su fortaleza. Y se creará un nuevo tipo de estimación: este hombre vive para la bebida. La multitud le ha aureolado con un mito de inmunidad, y beberá ante la gente —cuanta más gente mejor— para demostrar que la aureola le pertenece. Si notamos ahora que esta obligación que a sí mismos se han impuesto, puede llegar y se hace costumbre, podemos ir pensando en un débil fantasma de alcoholismo que nos viene amenazando por aquí.

Pero no es esto todo. El vasco es generalmente tímido y también esta timidez puede ser un agente eficaz en esta corriente. Y considerada tanto «per se», como «per accidens». Porque se acude al alcohol para no encontrarse solos, para no aburrirse, o para volcar su aburrimiento en el alcohol, como el hombre de mi historia, y se recurre también a él, para ponerse a la altura de los otros —un signo infalible de timidez—, para acopiar en sí, esa fuerza —aquí ya fuerza síquica— que necesita para dirigirse a su prójimo. Con frecuencia escuchamos a conocidos nuestros, decir que van a tomar unas copas para entonarse, y acuden a este remedio siempre que quieren dirigir la palabra a alguna muchacha que les gusta, o sencillamente para bailar, o para frecuentar un determinado círculo de sociedad del que, por propia y errada convicción, se sienten excluidos. Y aquí hemos tocado, sin proponérselo, la proyección de la timidez en la actitud vasca ante el erotismo, y de por qué, casi sólo y exclusivamente en nuestra tierra, se ven esos grupos de muchachas solas, tristes en su sonrisa, solitarias en compañía, sedientas de ideal y de hombre que estamos cansados de ver en tantas tardes de domingo sin alegría. Ellas, exponente de la mejor tradición de la fuerte mujer vasca, se mustiarán en una contumaz doncellez o se entregarán al abrazo forastero, porque se habrán dado cuenta de que el mozo de sus cercanías y en el que, posiblemente, ella había puesto sus ojos, no se atreve a requerirla, prefiere ir con sus amigos o por lo menos así lo demuestra, y se siente más que ridículo cuando habla de muchachas y de amor. Esta timidez, cuyas muestras damos, les abocará fatalmente, al cabo de los años, a un alcoholismo inerte y pasivo, como estamos acostumbrados a ver con harta frecuencia. Y es de notar como tiran al mismo foso del alcoholismo, la timidez y la incultura, porque también el inculto se echa al alcohol para huir del aburrimiento, porque el aburrimiento está presente, se le hace presente, nada más ponerse frente a sí mismo, que le equivale a ponerse frente a su incultura. De ahí la importancia de la soledad, algo nunca alabado suficientemente, porque la soledad es la medida del hombre,

y tanto más lo será, aquel que pueda resistirla por sus propias fuerzas, sin recursos externos.

Y quiero referirme de pasada a un remedio mostrenco en el que casi exclusivamente se ha pensado y hasta se ha llevado a la práctica: las Bibliotecas. Parece cosa conveniente que al hablar del alcoholismo nos refiramos paralelamente a las Bibliotecas. Cuando algún energúmeno chilla por ahí que hay muchos borrachos, algún otro idiota sale por la esquina de enfrente soltando que necesitamos Bibliotecas. ¿Para qué? ¿Olvidan, acaso, que no se hizo la miel para la boca del asno? ¿Qué ventaja puede acarrear una Biblioteca a una piara de analfabetos?

La idea de la Biblioteca, por la forma como la tratan, es una idea errónea. Nunca he confiado en esa biblioteca forastera que nos plantan ante las narices y nos la confían como un don gratuito. Las bibliotecas, como otros honestos goces de la vida, sólo nos valen en la medida que nos cuestan. Al contrario de los deshonestos que valen más cuanto menos nos cuesten. Es error pensar de otra manera. Una Biblioteca se hace con sudor y dinero, con deseo y con amor. Se persigue a un libro como a una mujer bella; esperamos su aparición, estamos al tanto de las editoriales y de sus novedades. Y celebramos su lectura con júbilo de corazón. Hay que saber palpar a los libros con la caricia que otros reservan para sus novias, y quererlos porque los hemos ido buscando y su lectura supone una posesión triunfal, en la que el libro se hace carne nuestra, pensamiento nuestro. Después, cuando ya leídos quedan acompañándonos en su discreto silencio, en su consuelo mudo, es hora de hablar de bibliotecas: es algo nuestro, es nuestra Biblioteca. Pero sólo podemos aplicar lo posesivo, cuando los hemos leído, y han llegado a formar ya la estructura ósea de nuestro pensamiento. No se puede estar al margen de este sentimiento, no se puede hablar de bibliotecas que nos hayan sido regaladas, precisamos conocerlas palmo a palmo. ¿Y cómo se producirá este conocimiento en esas bibliotecas «standard» que algunos pueblos han propugnado y establecido últimamente? ¿En qué medida ayudan al problema de una multitud sumida en una ignorancia de siglos que le tiene horror a los libros sólo por su aspecto exterior, y que ni remotamente han soñado en adentrarse por sus páginas? Esta postura de libros por «pose» de cultura, de biblioteca por narices, es un insulto a nuestra esperanza en el hombre, porque es el hombre, sólo el hombre, por convicciones que le nacen en lo íntimo suyo, quien debe dar el primer paso, constituirse en base. Y los libros comprados por uno mismo, doliéndonos cada uno de ellos en los bolsillos y en el corazón. Lo otro, las bibliotecas regaladas, sólo pueden paliar un determinado desfallecimiento de bolsillo en los verdaderamente aficionados o satisfacer una curiosidad, nunca proporcionar una afición, que es lo verdaderamente interesante.

Aunque también será oportuno recordar que nunca los libros, con afición o sin ella, constituirán un verdadero remedio al alcoholismo, y sí en muchos casos, un adecuado complemento para zambullirse y vivir en él. Literariamente, el recuerdo se ilustra con multitud de ejemplos: Faulkner, Baudelaire, Poe, Hemingway, Dylan Thomas, etc. El alcohol sirve para aguzar el ingenio cuando se tiene, al mismo tiempo que embota al obtuso. Todo es cuestión de temperamentos y genialidades.

La solución al problema del alcoholismo ha de buscarse, me parece, en la propia reacción humana, y en último caso, en una cura médica. Los demás sucedáneos que se nos aparecen bien envueltos en un formato de diversiones no son

nada más que eso: sucedáneos y no sirven para nada.

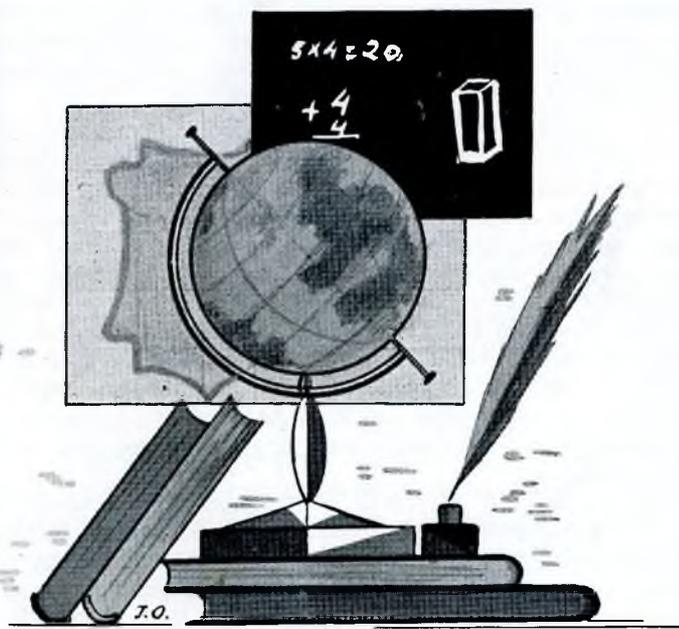
Aunque hay una ayuda que podemos y debemos prestar en este itinerario de redención: nuestro respeto, nuestra sonrisa, nuestra palabra. Debemos aprender a no burlarnos del borracho sino a respetarle como hombre y como prójimo; es preciso prestarle lo más íntimo nuestro: nuestra sonrisa; espera de nosotros uno de los pocos consuelos que podemos ofrecerle: nuestra palabra. Sabemos que esta buena voluntad nuestra nunca será garantía de bienvenida: podemos ser mal recibidos. Pero se nos impone la condición de hacer lo posible en este sentido.

Un calor tibio de caridad y de comprensión puede servir de eficaz ayuda en este aprendizaje del hombre. Y se ha de

ir con una conciencia convencida de enseñar. Pero enseñar desde abajo, desde la base, desde la raíz.

Un pueblo sediento nos cerca: sediento de cultura, de bienestar, de pensamiento. No piensa, porque no puede pensar. Una sociedad egoísta le ha privado del goce más legítimo, del más elevado, del más espiritual: el goce del pensamiento y de la cultura. Si somos conscientes de nuestro deber, hay un camino abierto a la acción: el de enseñarles a gustar de los goces del espíritu. Pero, como he dicho antes, empezando por abajo. Y, por favor, no les plantemos ante las narices, porque sí y como primera medida, las Bibliotecas.

SANTIAGO AIZARNA



En localidades como Rentería donde la inmigración ha sido tan importante en los últimos años, que durante ellos se ha duplicado el número de sus habitantes, no es extraño se hayan producido problemas varios que solamente con buena voluntad y perfecto sentido del deber, por parte de las autoridades locales, van camino de normalizarse.

Uno de estos problemas ha sido y es, el de la enseñanza.

Quiero dar a conocer los centros de esta especialidad que en la actualidad funcionan en Rentería, y que el lector juzgue si este aspecto de la vida en nuestra Villa se encuentra o no atendido, advirtiendo que, además de los reseñados, está ya en marcha la construcción del nuevo Grupo escolar de GALZABORDA (barrio de Pontika), que constará de tres grados para niñas y tres para niños, con una matrícula de 240 alumnos, y será regentado por seis profesores.

ESCUELAS MUNICIPALES

GRUPO ESCOLAR VITERI

Una clase de párvulos niñas. (58 alumnas).

Profesora: Doña María Olascoaga.

Una clase de niños, régimen graduado. (65 alumnos).

Profesor: Don Ramón Herrero.

ESCUELAS NACIONALES

GRUPO ESCOLAR VITERI

Siete grados de niñas (285 alumnas).

Profesoras: Doña Ignacia Flores, doña Luisa Correas, doña Victoria Goicoechea, doña Julia Irazu, doña Filomena Goñi, doña María Arrillaga y doña Victoria Igarzabal.

De enseñanza

Cinco grados de niños (300 alumnos).

Profesores: Don Alfredo López, don Clemente Díez, Don Daniel Enciso, don Eulogio Divasón y don Ramón García.

BARRIO DE GAVIERROTA

Una unitaria de niñas (50 alumnas).

Profesora: Doña Petra Alvarez.

Una unitaria de niños (50 alumnos).

Profesor: Don Florencio Rodríguez.

BARRIO DE TOLAREBERRI

Una unitaria de niñas. (35 alumnas).

Profesora: Doña Antonia Yarzabal.

Una unitaria de niños (40 alumnos).

Profesor: Don Juan M.^a Jacue.

BARRIO DE ALAVERGA

Tres grados de niñas (120 alumnas).

Profesoras: Doña Ana María Torres, doña Isabel Martínez y doña Nérida Sagredo.

Tres grados de niños (120 alumnos).

Profesores: Don Jesús Cisneros, don Manuel Huerta y don Luis Cisneros.

ESCUELA SINDICAL DE FORMACION PROFESIONAL

TALLER ESCUELA DE FORMACION PROFESIONAL

Cinco cursos. (198 alumnos).

Profesores: Don José Luis Nagore, don Clemente Díez, don Ramón Trullas, don José Luis Cobreros, don Ignacio Urretavizcaya, don José M.^a Jordana, don Juan José Elizondo, don Fermín Lesaca, don Antonio Errasti y Rdo. don Juan José Durán.

CENTROS AUTORIZADOS

ASILO HOSPITAL

Tres clases, una de párvulos y dos de niñas de 6 a 12 años (217 alumnos).

Profesoras: Hermanas de la Caridad.

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

Siete grados de niños de 8 a 14 años (370 niños).

Profesores: Hermanos del Sagrado Corazón.

COLEGIO DE LAS HIJAS DE LA CRUZ

Cinco grados y uno de párvulos. (200 alumnas).

HERMANAS NISTAL

Matrícula de ambos sexos. (110 alumnos).

ROSA ESNAOLA

Matrícula de ambos sexos (165 niños).

HERMANAS AYERBE

Matrícula de ambos sexos (106 alumnos).

REBOLLAR

Matrícula de ambos sexos. (30 alumnos).

ENSEÑANZA MEDIA

La tienen establecida los Hermanos del Sagrado Corazón, Hijas de la Cruz y el Colegio de la Magdalena, en las que se dan las enseñanzas del bachillerato elemental.

J. H.

La calle Magdalena

Miro atrás, hacia mis primeras imágenes de la vida. Rentería era entonces más chiquitito y coquetón. Recuerdo cuando empedraron "mi" calle, hasta entonces, como tantas otras de la zona baja renteriana, con suelo de tierra apisonada. Era allá por el año 20 ó 21 y yo jugaba con los montones de rubia arena que luego serviría de cama a los adoquines. Era una época confusa para mí. Los mayores hablaban de bolcheviques y los chavales coleccionábamos cromos en colores de la guerra del catorce que "salían" en los chocolates. También cantábamos aquella canción famosa de: "Limonada, limonada, la Real... etc. etc."

¡Qué mundo encantado el de la niñez! Entonces, cuando un automóvil era digno de un examen meticuloso, las noches tenían sabor a noches. El desvelo llenaba nuestras infantiles mentes de imágenes para siempre idas. El ulular del viento en los aleros, el golpeteo repetido de alguna puerta o ventana mal encajada, los "pasitos" cortos y rápidos de la lluvia en los tejados... eran murmullos de brujas, bailes de trasgos que sólo se interrumpían al amanecer para dar paso al traqueteo de la carreta de Mañuel o al "¡aida!" bravo con que Antón aceleraba el pausado caminar de su carretón de bueyes aún adormilados. Hoy, los descendientes de uno y otro mueven camiones y —¡cosa natural!— el vehículo movido por ágil caballo ha dado paso a camionetas rápidas, ligeras; mientras que el lento y torpe carro de bueyes tiene por descendientes enormes camiones de tracción pesada.

Pero, entre unos y otros y las motos han matado los entes misteriosos de la obscuridad. Las noches ya no son silenciosas, reino de los ruidos de la Naturaleza. Las "tascas" con sus voces y sus cantos, las motocicletas con sus chisporroteantes explosiones, los camiones con sus prisas matutinas... han terminado con ese mundo un poco sobrecogedor, lleno de sugerencias ancestrales... Quizá sea mejor, pero es indudable que así perdemos una buena perspectiva para la comprensión de nuestros mayores...

Yo no soy viejo aún... pero advierto un mundo cambiado, tanto material como anímicamente, que rompe de una manera asaz brusca, de terremoto, con el pasado. ¿Cómo comprender a "la adivinadora" en el mundo de hoy? Y ella existió, —no diré nombres—. Vivía enfrente de mi casa, en una de las más vetustas de la calle (que existe aún hoy) y en un primer piso. Tenía tres hijos, uno de ellos marino de altura y de quien se decía hacía los siete mares y varios cientos de los marecillos adyacentes. Su aureola de adivina hacía que los chicos la mirásemos con un especial respeto y admiración. Yo la hice algunos recados con la secreta esperanza de ver, cuando penetraba en su casa, los buhos, calaveras, bolas de cristal y otros mágicos utensilios de su arte adivinatorio aunque, la verdad, nunca vi allá nada ni de lejos parecido. Y con la familiaridad le perdimos el miedo y, en cierto modo, el respeto; por lo que un anoche decidimos poner a prueba su capacidad adivinatoria. Desde el primer piso de la casa de enfrente tendimos un hilo negro al aldabón de su portal —los portales tenían, aún, recios y férreos aldabones— y bien escondidos tras las persianas, tiramos del hilo. En el silencio entonces habitual a los crepúsculos vespertinos los aldabonazos sonaron con evidente energía. Pronto vimos a la buena señora asomarse a la ventana preguntando: "Zein da...?" Y al no ver a nadie, inició el regreso a la cocina murmurando entre dientes algo contra los arrapiezos desvergonzados...

No le dimos tiempo a regresar a su imperio pucheril cuando ya el aldabón sonaba de nuevo: "¡Tan, tan, tan...!"

La enfadada mujer regresó precipitadamente con la esperanza de ver a alguno de los alborotadores pero, cuando se asomó, la calle estaba tan desierta como de costumbre. Aún

tiramos del hilo varias veces, hasta que la poco adivinadora señora preparó un balde de agua y se apostó en la ventana llenándonos de regocijo.

De nuevo sonó la aldaba e instantáneamente el recipiente fue vertido sobre la vacía calle, mientras la excelente mujer se precipitaba casi detrás del agua para observar el resultado de su vindicativa acción, no viendo otra cosa que la aldaba moviéndose sola —barrabasada refinada— continuando su "¡tan, tan!"... Ello motivó una retirada despavorida hacia el interior. Sus gritos llegaron a nuestros oídos distintamente: "Ay ama! ay ama!... Sorgiñak, sorgiñak!"...

Sin embargo, meses después recobró toda nuestra estimación como adivina a causa de un extraño suceso que le acaeció. Un buen día salió a la calle gimiendo y llorando, buscando el consuelo de sus buenas vecinas: "Ay ene, nere semia il da!" —sollozaba, y aún cuando algunas "etxeoandres" mal pensadas creyeron que había alguna botella por medio, pocos días más tarde se recibió la notificación de que el buque en que navegaba su hijo se había hundido en aguas de Islandia —según creo— en la fecha en que ella salió tan destemplada a la calle. Más tarde se supo que su hijo estaba entre los supervivientes, pero las debió pasar de a kilo puesto que, regresado al pueblo, nunca más, según mis noticias, volvió a embarcar...

¿Y de Agustín "el Tuerto"? Este era otro personaje célebre entre los muchachos del barrio. Tenía una pequeña carpintería en el mismo lugar donde hoy existe una gran linternería, y su principal ocupación era la de fabricar mesas de cocina y ataúdes. Corría entre nosotros la creencia de que sus noches las pasaba en uno de los ataúdes que fabricaba. Un poco socarrón y "bon vivant", tuvo su estrecho taller —en el que no había más que un banco de carpintero, garlopa, cepillo, escoplos, ataúdes de varios tamaños apoyados verticalmente contra las paredes, y viruta, ingentes montones de viruta— como centro y club de los ancianos del barrio. Allí se discutía airadamente de todo lo humano y divino, de todo lo discutible y lo indiscutible; y la silueta del buen hombre, con la garlopa en una mano y la otra extendida en ademán conminatorio mientras su único ojo útil lanzaba rayos tan violentos como rotundos vocablos sus labios, es una imagen que no se esfuma, allá a lo lejos...

Prácticamente la calle sigue siendo la misma. Muchas de las antiguas familias siguen morando en ella. Pero la proliferación de bares y garajes en los bajos de las mismas antiguas mansiones han cambiado su alma. Ya no hay entes encantados en el susurro de los desagües. Ahora el agua se precipita, cuando llueve, en forma de vistosas cataratas por los canales rotos. Ya no hay gemidos del viento en los aleros. Cualquiera hora de la noche es buena para que los motores de dos tiempos disparen sus andanadas contra cantantes y suspirantes brisas. Ya no hay adivinadoras, ni carpinterillos que duerman en cajas de muerto. Ya está todo presto para que la piqueta comience a demoler las viejas casas y borre con ellas los últimos restos de los años idos...

¡Ay! Digo que no soy viejo aún... ¿Seguro?

BIDAZTI
del G. M. URDABURU



El escultor Gregorio Hernández en la Parroquia de Rentería

Años pasados hemos hecho alguna revisión de las obras de arte que se conservan en la gran Parroquia renteriana. Este año vamos a seguir con el mismo tema.

Por la Parroquia de Rentería, en el correr de los siglos, han desfilado, como no podía ser menos, dada la importancia de ella, eximios artistas. En su Altar Mayor, obra de gusto depurado dentro del estilo neo-clásico del siglo XVIII, dejó su huella el famoso arquitecto de aquel estilo, Ventura Rodríguez. En el Sagrario del Altar Mayor anterior —siglo XVI— había dejado muestras de sus habilidades escultóricas el notabilísimo escultor guipuzcoano que fue Ambrosio de Bengoechea, del que hay obras excelentes, bastante numerosas, en la Provincia y en Navarra (San Vicente de San Sebastián, San Francisco y la Parroquia de Tolosa, Sagrario de Alquiza, Altar Mayor de Berástegui, etc., etc.).

En la Capilla y Altar de San Miguel de nuestra Parroquia, en que se conserva aún —con muy buen acuerdo— el referido Sagrario de Bengoechea, hemos admirado nosotros desde hace muchos años, un lote de imágenes que, a nuestro entender, llevan la impronta de otro escultor del siglo XVII, eximio asimismo: Gregorio Hernández, natural gallego, como se sabe, pero cuyo taller principalmente estuvo en Valladolid, donde dejó lo mejor de su extensísima obra, sobre todo en el tema de la imaginería procesional de Semana Santa.

En Valladolid es donde más trabajó; pero trabajó también cerca de nosotros con taller abierto: concretamente en Vitoria, donde talló, aparte de algunas obras de relativa im-

portancia en el Convento franciscano de San Antonio, el magnífico Retablo Mayor de la Parroquia de San Miguel. Precisamente, un doble asunto que trabajó en aquel Retablo de la Capital alavesa nos da a nosotros ocasión y pie para recordarle ante el pequeño Altar y Capilla a que venimos refiriéndonos, de la Iglesia renteriana.

Sobre el Sagrario de aquel Retablo vitoriano luce sus galas típicamente hernandezianas una bellísima y majestuosa estatua de la Inmaculada Concepción; así como en lo alto del Retablo se yergue imponente el gran San Miguel, titular de la iglesia.

Paralelamente, en el típico Retablo renteriano, y sobre el Sagrario, precisamente, hay una Inmaculada de menores dimensiones, desde luego, pero del mismísimo corte de la de Vitoria; y en lo alto del retablo blande su espada flamígera sobre el derrotado Satán de sus pies, un tipo de San Miguel, pariente próximo de los que tallaba el gran escultor gallego-castellano.

Basta una simple contemplación para establecer el paralelo de estas obras entre sí. Para una comparación más fácil, hay en Vitoria otra imagen del Santo Arcángel, en la Parroquia de San Pedro, que, sin duda, es obra hernandeziana, y que como venerada en un altarcito de modestas proporciones muy al alcance de la vista, cabe perfectamente contemplar para compararla con la nuestra de Rentería. Ambas obras son gemelas. Como también es gemela de ambas otra del mismo Arcángel en otro altar lateral de la Parroquia de San Pedro de Vergara.

La Inmaculada, por su parte, es típica de aquel escultor. Gregorio Hernández en sus Inmaculadas no imita el natural, como en otros asuntos lo hace con un verismo imponente, y como en el mismo asunto imitan v. gr. Juan de Juny, Alonso Cano y Martínez Montañés; él imita, no una niña como lo hicieran Murillo v. gr. y Juan de Juanes, él imita, él copia una imagen preexistente, la típica Virgen «vestida», la de túnica holgada y manto sin terciar, caída paralelamente por ambos lados, la Virgen de forma acampañada, a cuya vista estamos todos tan familiarizados desde que se adoptó la moda de vestir de tela natural las imágenes... El realista Gregorio Hernández, en el asunto de la Inmaculada se convierte en «manierista» sin atisbo alguno de realismo en su labor...

Tal es también el caso que nos presenta la curiosa imagen que estudiamos, cuyo parecido con las Inmaculadas de Hernández se hace aún más patente en



Inmaculada de la Capilla de San Miguel



Capilla de San Miguel

las típicas arrugas y fruncimientos que el escultor situaba sistemáticamente muy cerca del ruedo terminal de los vestidos de sus modelos. Aparte otros detalles que también son de la marca personal suya, como la marcada impresión de ropa ampliamente planchada que da a las de sus Santos. Pero el sello más delicado en nuestro caso está, sobre todo, en la grave majestad que ha impreso al bellissimo rostro de esta encantadora Niña María, majestad tan fácil de apreciar con una simple contemplación.

Del San Miguel, no destacaremos más que su actitud de difícil equilibrio en que lo colocó en lo más alto del

retablo el genial artista, como a personaje que en fantástico *ballet* mimetizase la victoria que acabara de lograr sobre el derrotado enemigo de sus pies.

Hernandeziana es asimismo, para terminar, la figura de ángel que, un tanto fuera de su lugar, está colocada en el seno del ángulo de remate, del lado derecho del que mira, con sus amplios ropajes un tanto cubistas, y con la abundosa cabellera que corona su cabeza; un hermoso ejemplar de Ángel, que bien podría ser el San Gabriel de una Anunciación hoy desaparecida.

MANUEL DE LECUONA

¿Sabía usted...

Que el casco urbano de Rentería comprende las siguientes:

CALLES

de ABAJO.
del Licenciado MIGUEL DE ALDUNCIN.
de ALFONSO XI.
de los AMASAS.
de ARRIBA.
CAPITAN-ENEA.
de MARTIN ECHEVERRIA.
de VICENTE ELICEGUI.
de CRISTOBAL DE GAMON.
de FRANCISCO GAZCUE.
de la IGLESIA.
de SEGUNDO ISPIZUA.
de MARIA DE LEZO.
de la MAGDALENA.
del MEDIO.
del Capitán SAN JUAN DE OLAZABAL.

de ORERETA.
SANCHOENEA.
de SANTA CLARA.
de SANTA MARIA.
de URANZU.
de VITERI.
de VAZQUEZ DE MELLA.
de MIGUEL DE ZABALETA.
de ZAMALBIDE.
de ZUBIAURRE.
PARTICULAR DE VITERI.

PLAZAS

de CIPRIANO FERNANDEZ DE LANDA.
del FERIAI.
de los FUEROS.
del GENERAL MOLA.

AVENIDAS

de ALBERTO LECUONA.
de NAVARRA.
de LUCIO ZALACAIN.

ALAMEDAS

de JUAN IGNACIO DE GAMON.

BARRIOS

GAZTAÑEDO.
MORRONGUILLETA.
CAPUCHINOS.
ILLARRAMENDI.
LARZABAL.
ENSANCHE MERIDIONAL.
ENSANCHE OCCIDENTAL.
ALAVERGA.

¿Conocía usted...

Que en nuestra Villa se encuentran instaladas estas industrias?

LA PAPELERA ESPAÑOLA.—Papel de Prensa.
ESMALTERIA GUIPUZCOANA.—Batería de Cocina.
NIESSEN Y CIA., S. R. C.—Material eléctrico.
G. ECHEVARRIA Y CIA.—Material eléctrico.
JOSE LEON OLASCOAGA.—Maquinaria.
LA IBERICA.—Galletas Olibet.
UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA.—Levadura.
LA PAPELERA ESPAÑOLA.—Filtros para máquinas de papel.
SOCIEDAD TEJIDOS DE LINO.—Tejidos de lino y algodón.
FABRIL LANERA.—Lanas.
LA FANDERIA, S. A.—Piensos compuestos para el ganado.
MATIAS GARCIA.—Galvanizados y Calderería.
BISSEUIL HUET.—Betunes.
REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS.—Albayaide, plomo, etc.
SIMILCUEROS.—Cueros artificiales.
VDA. E HIJOS DE J. L. URANGA.—Maderas y Construcciones.
LAN-ONA.—Fundiciones.
ARANA, S. A.—Maquinaria eléctrica.
HIJO DE RAFAEL URBE.—Cafeteras Omega.
URECHE.—Mármoles, piedras, granitos.
HIJOS DE J. A. LASA.—Explotaciones forestales, aserraderos.
VICTORIO LUZURIAGA, S. A.—Fundiciones.

SOCIEDAD PINTURAS DE RENTERIA.—Pinturas.
LABORATORIOS CARASA.—Artículos de perfumería.
METALICAS AMAYA.—Calderería.
TORNILLOS MOLINAO.—Tornillería.



El tío de América:
— ¡Queridos sobrinos...! Ya veo cuán agradable sorpresa os ha causado mi llegada...!

EL HECHIZO DE RENTERIA

No me refiero al hechizo que según la credulidad del vulgo consiste en privar a otros de la salud, en trastornarles o causarles algún otro daño en virtud de pactos hechos con el diablo, sino a ese otro hechizo que hace que las cosas que nos rodean, nos atraigan cautivando nuestra voluntad, porque nos proporcionan un gran deleite y un dulce embeleso.

Si digo que Rentería posee la hermosura y gracia que cautivan a las gentes, conseguiré que más de un dedo índice simule taladrar la sien para ajustar algún tornillo, pero, sin embargo, he comprobado que aun careciendo de esas gracias, Rentería tiene o ha tenido su hechizo, a juzgar por el profundo cariño que sienten por su pueblo muchos renterianos de la anterior generación, los cuales, con el rosario de los recuerdos van tejiendo voluntariamente a su alrededor una red que les impide mirar al exterior, y en la que con orgullo y placer viven aprisionados.

Si no hay efecto sin causa, la única explicación para mí, del sentimentalismo de estos admirables renterianos, es la de que viven hechizados; y un poco por curiosidad juvenil y un mucho por ser hijo del pueblo, he buscado inútilmente por todas partes la causa de este orgullo y felicidad, poco acordes con la mentalidad que la vida actual ha formado en nuestra generación, más materialista y positivista.

Según los pobres conocimientos que de mi pueblo tengo, Rentería no forma parte de esos pueblos y ciudades que con sus monumentos cargados de historia y leyenda nos embrujan, y, por ello, sus edificios, destinados a albergar familias de trabajadores, me hablan de sufrimientos y alegrías que todos conocemos, pero nada me dicen del motivo que me interesa, y por ello busco en el marco de su paisaje lo que no he podido hallar en el cuadro de su retrato.

Asomándome a una de las muchas ventanas que el pueblo tiene, me veo en la ermita de Zamalbide contemplando un paisaje encantador. Todo lo que mis ojos abarcan parece una inmensa alfombra de hierba, de la que brotan, diseminados, algunos caseríos cuyas fachadas parecen más blancas por el contraste del rojo de sus tejados y el verde de la hierba que les circunda.

Es tan hermoso lo que tengo ante mis ojos, que por un momento he creído haber encontrado el hechizo que buscaba, pero al cabo de unas horas siento que me pesa su terrible silencio y me cansa tanta paz y tranquilidad.

Descontento de mi fracaso que atribuyo a mi falta de sensibilidad, abandono mi atalaya convencido de que nunca llegaré a descifrar el motivo de orgullo de esos viejos renterianos, pero cuando menos lo esperaba, lo que no he podido conseguir en mi búsqueda, me lo ofrece con admirable simplicidad una conversación de dos viejos amigos separados durante muchísimos años.

Hará aproximadamente tres meses que, después de muchísimos años de ausencia «en las Américas», llegó a nuestro pueblo uno de esos renterianos de corazón. Antes de emprender su viaje, un alma caritativa le previno contra la desilusión, porque según he oído decir, la nostalgia, la distancia y la



ausencia embellecen las cosas que amamos, aunque siempre he dudado de la efectividad de estos avisos cuando estamos dominados por un deseo lógico, natural y sentimental, como en este caso.

Pasada la emoción de la llegada y terminados los abrazos a familiares y amigos, la realidad se impuso a nuestro buen renteriano, que encontraba todo más pequeño y no tan bello como su imaginación lo había forjado, quizás también porque mentalmente comparaba con lo que acababa de dejar al otro lado del mar, llevándose tal desilusión que, en la intimidad, llegó a exteriorizarla.

Han pasado tres meses. Entre nosotros se encuentra todavía este renteriano, pero ya no parece el mismo, porque a la revivida emoción producida por nuestro folklore se ha unido el despertar de los dormidos recuerdos de una niñez y juventud felices, y ya no teme se le considere un indiano, porque todo sigue igual: afectos, amigos, costumbres, como si su ausencia fuera un sueño.

El cambio ocurrido me ha llamado la atención y me ha hecho comprender que el hechizo de Rentería no está en sus edificios ni en su paisaje, sino en sus hijos; en esos hijos de anteriores generaciones que saben de afectos duraderos y que, como almas gemelas, sienten el mismo cariño por su pueblo que hubieran deseado conservarlo siempre igual, y por ello buscan en el recuerdo el único alivio al dolor de haber sacrificado su Alameda Grande y su ermita de Santa Clara en favor de las necesidades que la vida actual nos impone.

Es muy posible que nosotros, los jóvenes, consideremos este sentimentalismo fuera de lugar, pero en lo que a mí particularmente respecta, sólo lamento que ellos hayan nacido tan pronto o que yo haya nacido demasiado tarde.

J. P.

Uno de don ALE:

Dos padres de familia, americanos, se encuentran en la calle.

—Estoy desesperado —dice el primero—. Tengo el hijo más tonto del mundo.

Sosíégate —le contesta el otro—. Mi hijo sí que es el más estúpido del mundo.

—No lo creo —arguye el primero—. Escucha esto: Acabo de decirle a mi hijo que baje a la peluquería a ver si estoy allí, y el gran imbécil ha bajado.

Al mismo tiempo, los dos muchachos se encuentran en el ascensor y entablan el siguiente diálogo:

Hijo del primero: —Es lamentable tener un padre tan idiota.

Hijo del segundo: —No lo será más que el mío.

—Ni soñar. Escucha: Acaba de mandarme a la peluquería para ver si estaba él allí, con lo bien que hubiera podido informarse llamando por teléfono.

—El mío ha hecho más todavía: Me ha dado un dólar para comprarle un Cadillac y se ha olvidado indicarme de qué color lo prefiere.

TORTOLAS

TIPOS RENTERIANOS

Urchalle fue un tipo popular: pelotari, cartero, versolari, con buen humor, original y pintoresco. Era el propietario de ese caserón de la calle de Arriba que, según Salaverría (José María), «da al pueblo un bravo aire de fuerza». Como era hombre de ocurrencias, de apuestas raras, de atrevimientos, se cuentan de él muchas anécdotas. Una, que le oí a mi padre, era ésta: desafío de Urchalle y dos compañeros más, a guante, contra el navarro Ocón, solo, a pala, en Pamplona. Se apuestan cinco mil pesetas, de «aquéllas». Gana el partido Urchalle. Pero, por la noche, al «monte», le zurrupan las cinco mil y todo el resto que llevaba. Al día siguiente, lunes, muy temprano, abre la tienda de «goshos» que tenía al lado del Concejo. Llega la primera cliente: una niña, pequeñita, que le pide «bi shentimon carameluak!» (dos céntimos de caramelos). A Urchalle, que la víspera había perdido en el juego hasta la camisa, se le inunda el alma de arrepentimiento y de generosidad: coge el bote de caramelos, lo destapa y le dice a la nena: «Neska, jartzan mantala!» (Muchacha, pon, abre el delantal). Y le vuelca en el mismo el contenido del tarro. ¡Digno final de su aventura!

RENERIANOS POR DOQUIER

Si vais a Madrid y visitáis el museo donde reposa Goya, en San Antonio de la Florida, encontraréis allí lo más maravilloso que se ha hecho en pintura al fresco. Preguntad por Dositeo Díez, su conserje. Es un renteriano de corazón. Estuvo casado con una Lizardi y recuerda a nuestro pueblo con gran cariño. Os encenderá todas las luces del templete; os señalará el tiempo que pasó la casa Skira en obtener las copias murales; os contará con pelos y señales quiénes son los personajes que aparecen en el milagro de San Antonio y quién fue la amante de Goya que, éste, endilgó a Godoy porque «era demasiado maja para sus años». Al fin, se pondrá en la postura que adopta todas las noches, desde hace más de cuarenta años, antes de irse a dormir, durante media hora, solo, a sus anchas, para admirar a gusto la pintura de sus amo-

res y cuidados. Como el visitante de las cuevas de Altamira, que se tumba de espaldas en un lecho de piedra para deleitarse con los renos y bisontes paleolíticos, tendido de esta guisa en las escaleras del altar, vi a Dositeo gozar del mágico espectáculo con la unción de un místico.

EN LA CONSULTA

A veces se oyen cosas graciosas en las consultas médicas. Un enfermo pregunta a su médico si es buena o no la siesta después de comer. Sin dar tiempo al galeno para responderle, se explica así el enfermo: «Porque yo, en seguida de comer, me quito toda la ropa, toda, toda; me pongo de punta en blanco y me meto a dormir como un bendito.» Otro, se regodea con la descripción que hace de la comida que le dan en casa, acompañándose de gestos expresivos: «Mi mujer me sirve una sopita de ajo con un huevo, luego un pescadito con salsa de tomate —todo bien puesto—, una taza de manzanilla y a la . . . calle. Bueno, antes de entrar al tajo, me tomo en un bar uno o dos cafés con sus correspondientes copitas.» Entonces el médico siente una curiosidad y le pregunta: «¿Para qué tomas en casa la taza de manzanilla?» «¡Ah! —contesta— ¡eso es para despistar a la familia!»

CARIDAD

Caridad es igual a bondad de corazón más espíritu de sacrificio desinteresado. Hay mucha gente que *siente*, que se conmueve, que se deja llevar de ese noble sentimiento, pero *prefiere que la realice* el prójimo, sin que le toquen el bolsillo. De esto saben mucho los taxistas y los médicos. Por ejemplo: un accidente en la vía pública. Un herido que sangra. Pasa un taxi. En seguida surgen los que paran al chófer, le obligan, le invocan sentimientos de humanidad, etc., etc. Pero, rara vez aparece esa alma, tan noble, que acompañando el impulso a la acción, le dice al taxista: «Tome Ud. una, diez, veinticinco o cien pesetas, o tome Ud. mi tarjeta y pásame los gastos que le ocasione el traslado de este herido y la limpieza de su coche.» Y así, una y mil veces. ¿Esto es caridad? ¡MIAU!

VERSOS AL «AITONA» MANUEL VILLARREAL

*Aiton bat naiz ta gogaldi beroz
izanik orain aur-zale
ume politen abots irri ta
jolasak alaitzen naute.
Zorioneko aurtxo maitiak
nereganatu zaitzte.*

*Eriotzako zori larrian
inguratu nazkizute
aingerutxoak aldamenean
euki ditzadan ill arte.
Aur zoragarri... aurtxo maitiak
muxu bana ekatzute.*

*Ene txoriño maitea
orren ixillik zer dezu?
Zer naigabe latz, illunak
ikaraz ipiñi zaitu?
Txindor gaxoa!, ez beintzat
zure kabitik urrundu.*

*Zapelatz gaiztoen poza
ori egingo bazendu.
Txori maiteak: luzaro jardun
ez ixildu, gogoz ari!
Zuen txiogaz amets eginda
esnatu naiz olerkari.*

(de "Txindor", de EMETERIO ARRESE)

¿Qué piden los «aitonas»? ¿Qué van a pedir? Cosas, recuerdos viejos, pero muy queridos: por ejemplo, de aquella Almeda Grande, antigua, un poco de su verde y de su frescor para los niños y ancianos de ahora; ver a los «mukizus» partirse el pecho, descalzos, por un real, como entonces, en el frontón; oír hablar a los niños en euskera y cantar bien —en vez de berrear— a los mayores, en nuestra lengua. Total, ¿qué? Un poco de aire puro, de corazón, una brizna de aquel estremecimiento romántico que se nos fue con nuestra juventud. Tranquilidad, ternura e ilusión. Una gracia, un dicho, un besito del nieto.

SILBANDO AL AMANECER

«Yo soy un hombre que ha salido de su casa por el camino, sin objeto, con la chaqueta al hombro, al amanecer, cuando los gallos lanzan al aire su cacareo estridente, como un grito de guerra, y las alondras levantan su vuelo sobre los sembrados. Para entretener mi soledad he ido cantando, silbando, tarareando, canciones alegres y tristes, según el humor y el reflejo del ambiente en mi espíritu.» Esto lo lee una per-

sona banal y comenta, poco más o menos: «¡Bah! Este es un «alproja», uno de esos boyeros que va delante de sus vacas, sin saber cómo pasar el tiempo.» Otra persona, en cambio, que es sensible a la poesía, vibra —de inmediato— con la naturalidad y sencillez lírica del párrafo. Pues bien: este hombre que tararea, canta y silba a la luz imprecisa del amanecer es Pío Baroja, que comienza así el relato sobre su infancia. De su obra «Jaun de Alzate» —que rezuma lirismo y pura esencia baska— está haciendo Sorozabal un oratorio musical, donde luchan y entrecocan pasiones y creencias, paganas y cristianas, de los primitivos baskos.

DON FELIPE

Le hemos escuchado con atención en las conferencias cuaresmales. Su figura y entusiasmo le prestan ese aire juvenil, deportivo, tan moderno de los «curas-obreros». Las palabras llegan —presurosas y abundantes— a sus labios, de tal forma que parece que se atropellan y se montan unas sobre otras de tan vivaces que son. La estructura de la oración es simple, lógica, de sólido remache. Alguien —a la salida— supone que el «tono» es demasiado elevado para la gente corriente y que el pueblo no le puede entender bien. Nada de eso. Como lo que trata son temas fundamentales y primarios, cada cual —en lo hondo— saca de ellos una consecuencia, que es lo que vale, aunque ignore los nombres y los detalles que se mencionan.

¿Quién no se da cuenta —por ejemplo— que los tres motores que impulsan al individuo en esta vida son: primero, el de mantenimiento (el del condumio o manducatoria); segundo, el de la conservación de la especie o de reproducción; y el tercero, el del Poder, Gloria o ambición de Mando?

La cita —elegantísima— de Lady Macbeth, de Shakespeare, con que ilustró este principio: esas manos suyas, teñidas en sangre por extravíos de su pasión por el Poder, que le llevaron a cometer crímenes horrendos, visión que no se apartaba nunca de sus ojos espantados, era tan alucinante como aleccionadora.

Interpretó luego al infierno nítidamente, en su versión actual, quedando —según ella— el fuego relegado, como suplicio, a más lejano término, siendo, en cambio, el primero y mayor «no poder jamás contemplar a Dios», cerrándose más, de esta forma,

aquella «ardua sententza» del Dante, en su *Divina Comedia*, «lasciate ogni speranza», «abandona toda esperanza», que puso a la puerta del Averno.

Otro tema claro trató: la fe consciente. Desde el nacimiento, nos dijo, traemos —como se trae el color moreno o rubio— de generación en generación, una fe imbuída por nuestros padres. En seguida que nacemos nos empapan, mientras somos críos, en el ambiente religioso tradicional de la familia y del pueblo y quedamos, así, sumergidos en lo que él llamó especie de fe «inconsciente». Pues bien: cuando la razón empieza a dominar y llega la sazón de la formación espiritual del hombre, es cuando se debe adquirir y lograr la fe «consciente», a base de su raciocinio, de su discusión y contraste, dejando de ser un mero «hincha» de la misma para quedar convertido en un combatiente acendrado. La cosa es clara, sí, por una parte, pero también peliaguda, por otra. (Aquí, Anterito, —como el «beltza» cuando está en un brete, jugando al mus— tira del pico de su boina y calándosela hasta los ojos, reflexiona para sus adentros): No se puede impedir, sin embargo, que la razón, como tal, brinque entre los argumentos, se pierda por vericuetos contradictorios o se hunda en fondos abismales, insolubles, que le traigan en vez de luz, conflictos razonadores que le desazonan la mente y le angustian el alma. Se rasca la

frente y duda si no será un alivio lo del pescador donostiarra: «si queréis ser felises, amigos, no analises, no analises.»

HERACLITO

De este filósofo griego antiguo se recuerda esta frase: «nadie se baña dos veces en el mismo río, porque todo cambia constantemente en el río y en el que se baña.» Es el eterno fluir. Al menos en el campo médico, dejando aparte otros campos, esta frase tiene sus deducciones certeras: ni el enfermo (el hombre que se baña) es el mismo, ni la enfermedad (el río) es tampoco la misma. De ahí esas frases tan conocidas: «En medicina, dos más dos no es igual a cuatro. No hay enfermedades, hay enfermos.» Como se yerra, con la mejor intención, cuando la gente dice: «Fulanito de tal tuvo *lo mismo* que Ud. Tomó esto y lo otro, y se curó.» Por eso, hoy que está de moda el Especialista para cualquier mal, hasta para lo más nimio, se descuida, porque no se le puede abarcar, al Hombre en su conjunto, en su integridad, que es cuerpo más espíritu. Hay gente avisada, sin embargo, que llega efectivamente a la consulta y, al lado de la que reclama un especialista de verrugas está la otra que solicita, con sindéresis o buen juicio, un especialista de Medicina General, que es el Ideal MEDICO.

ANTERITO LEREN

Antiguallas renterianas

¿Sabía usted que...

... el pórtico de la iglesia parroquial se construyó en 1625 y que las figuras que la adornan, Ntra. Sra. de la Asunción y los cuatro evangelistas, fueron hechas por Juan Bautista de Ureta, vecino de Asteasu, y costaron 2.880 reales de plata?

... el órgano de la parroquia se inauguró el día 18 de junio de 1893 y que su costo fue de 32.500 pesetas?

... que las obras del ferrocarril del Norte en nuestra demarcación se realizaron por el año 1858?

... que el año 1887 algunos industriales de la localidad instalaron redes telefónicas particulares, y que el 10 de mayo de 1894 se instaló en la Secretaría del Ayuntamiento el primer aparato telefónico comunicado con la estación central de San Sebastián de la Compañía Telefónica del Cantábrico?

... en 1890 se inauguró el tranvía de San Sebastián, entonces de tracción animal, y en 1912 el tranvía de la Frontera?

... que el telégrafo público —existía con anterioridad el de la estación del ferrocarril— se instaló en Rentería el año 1899?



Rentería



Colegio de niñas
"LA MILAGROSA"



Bajada de la Estación del
F. C. de la Frontera

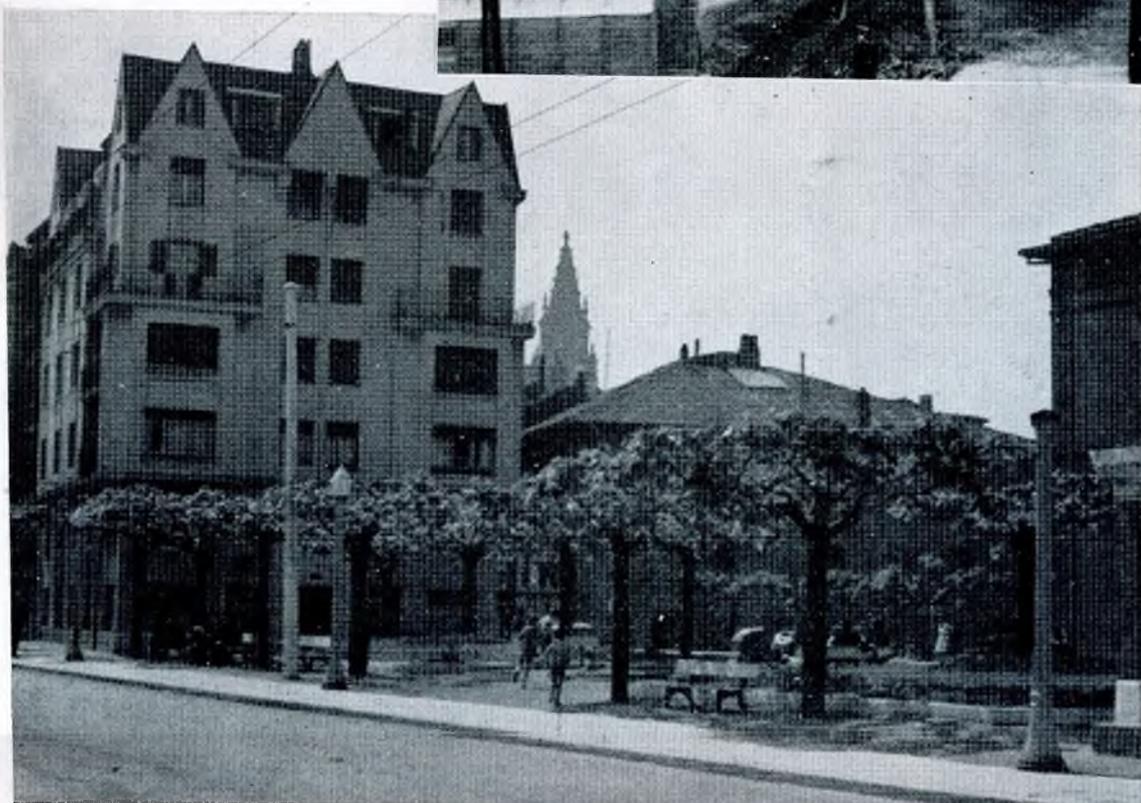


Avenida de Navarra (carre-
tera general) y calle Viteri.

urbano



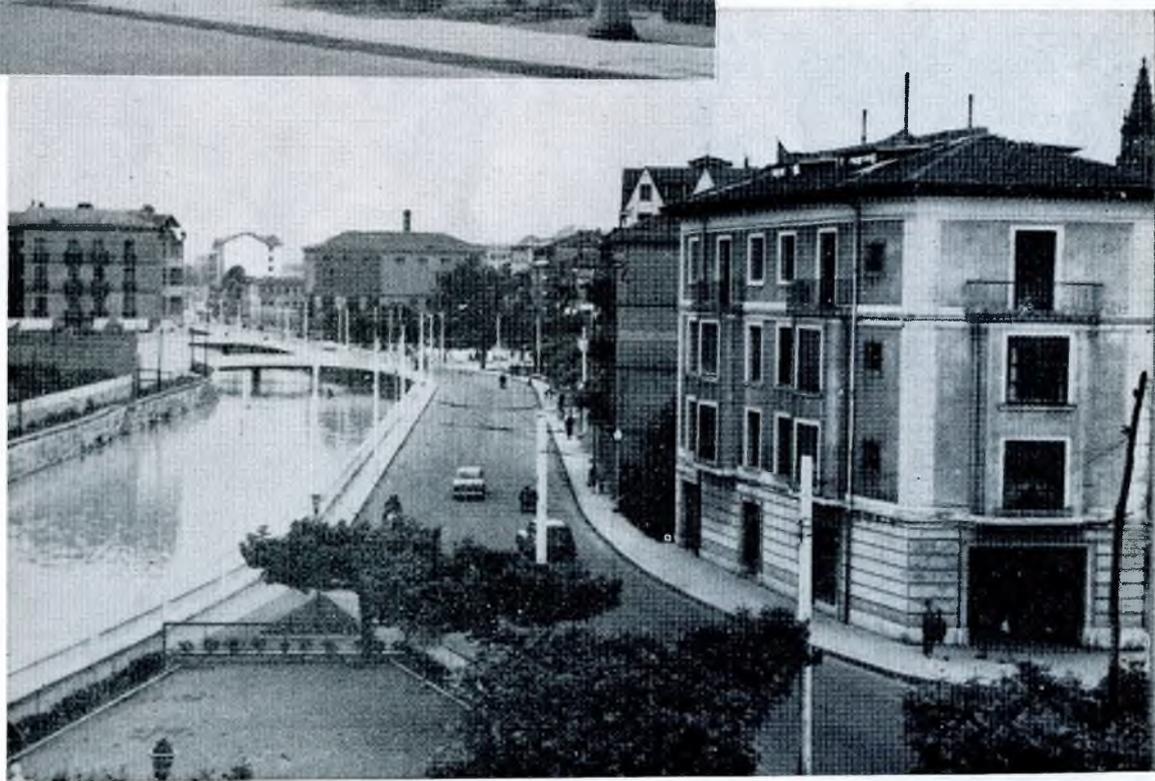
La Plaza de los Fueros en la actualidad, después del derribo del viejo Mercado.



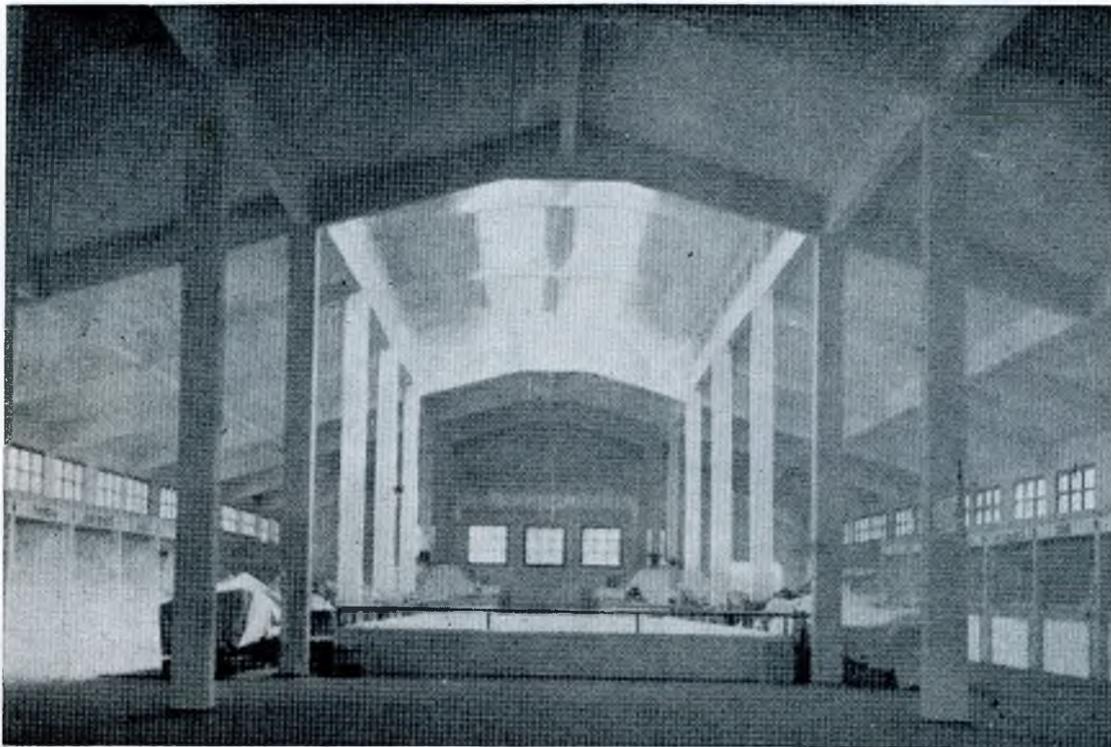
Jardines donde estuvo emplazado el viejo Matadero y la Alhóndiga.



Una bella perspectiva de la Avenida de Navarra (carretera general) tomada desde el Asilo Hospital.



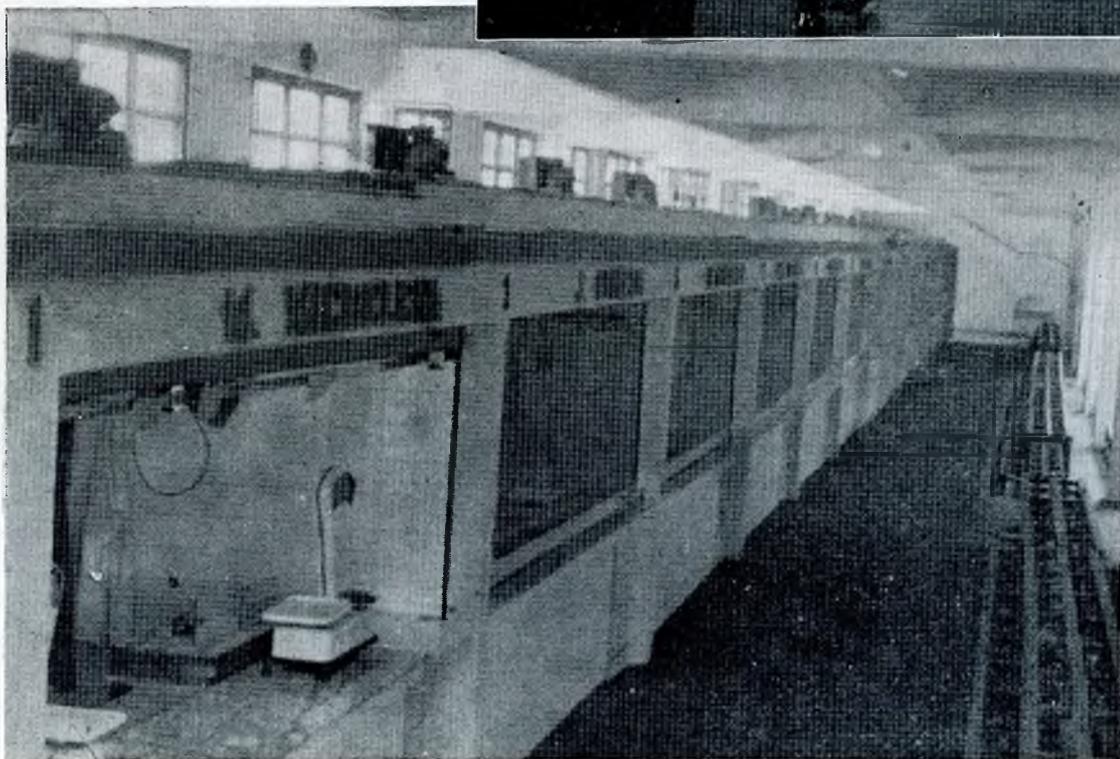
El nuevo del Mercado



Vista general del piso superior.

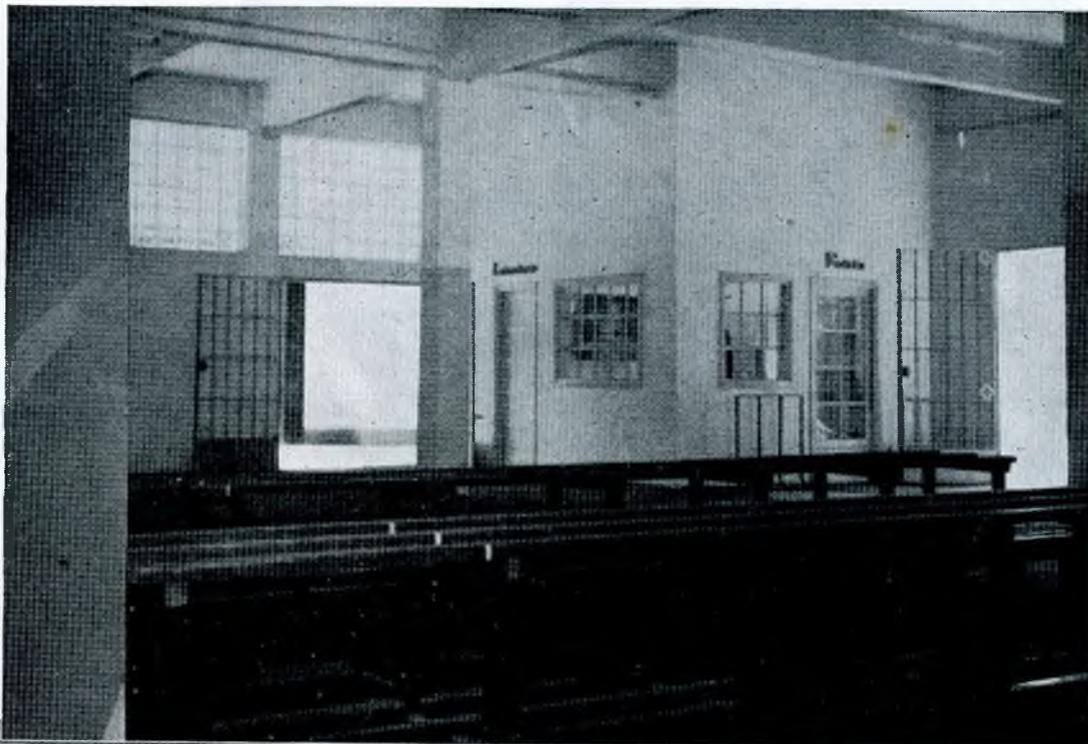


Parte de la sección de Pescadería.



Carnicerías y similares:
Planta principal.

edificio de Rentería



Servicios de inspección,
sanidad y fielato.

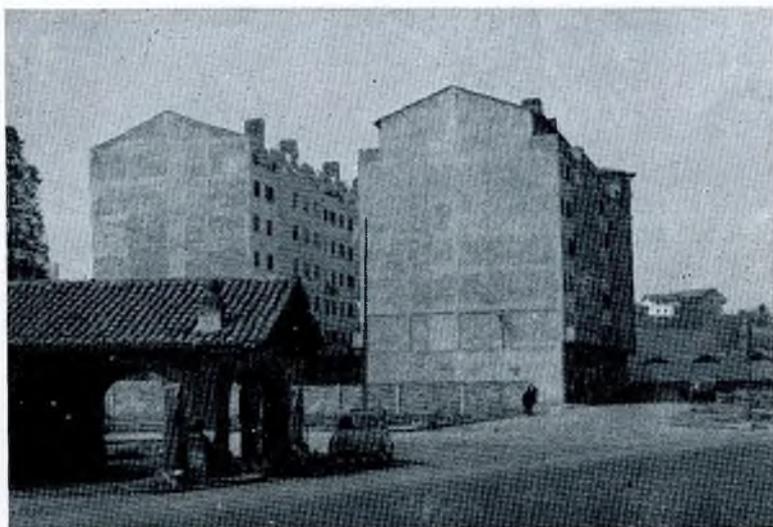


Otro aspecto de pescaderías



Cafetería y sección de carnes
y charcutería





Barrio de Gavlerrota — Ensanche.



Terrenos de Iztieta.



Desde el puente de Santa Clara. - A la izquierda lugar donde estuvo emplazada la Ermita de la Santa.



Nueva carretera a la estación del F. C. del Norte,



Entrada a la nueva Plaza del Mercado.



Calle de Alfonso XI.

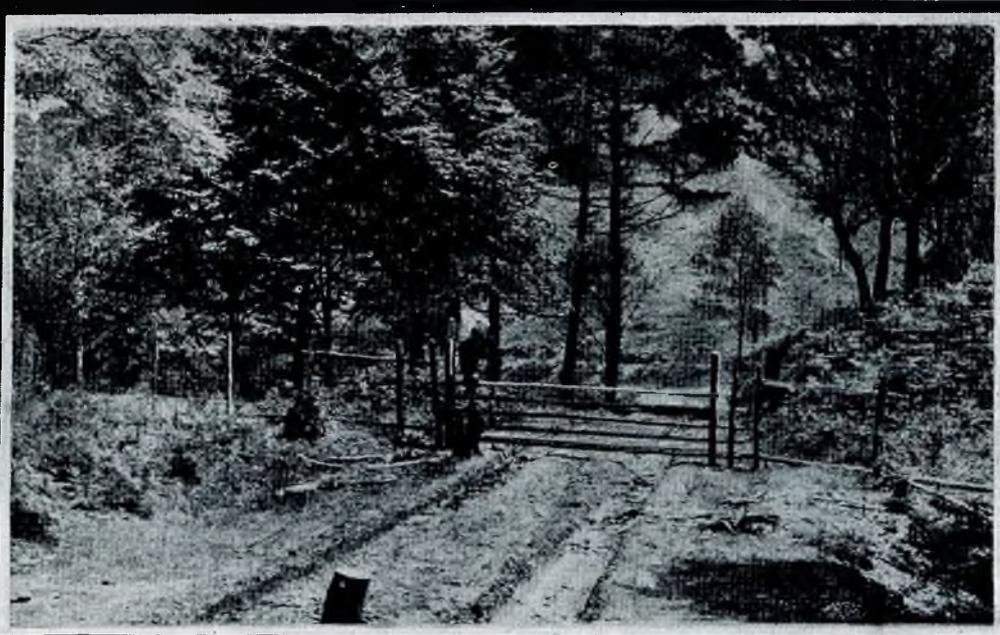
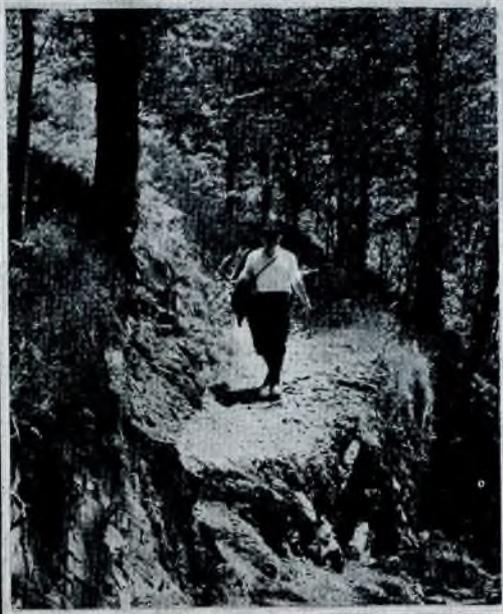
Rentería rural



Montes de Rentería

Si prescindimos de baserritarras, pescadores fluviales, cazadores y montañeros, entendemos que son muy pocos los renterianos que conocen las bellezas de algunos lugares enclavados dentro del término municipal y, sobre todo, de la espléndida de sus bosques.

He aquí una muestra : Todo lo que enmarca la fotografía es ¡ Rentería !



Carreteras **forestales**

Aspectos parciales de algunas
de las pistas forestales
construidas en nuestro
término municipal



¡Pagoak!

Pero no son solamente los bellos ejemplares de "Zutola" los que hermocean la zona rural del término, también existen bellos hayales que, con sus claro-oscuros, — no hay sombra tan espléndida y agradable como la da el haya — originan atractivos rincones que son el cobijo predilecto de pastores, baserritaras y montañeros, sobre todo en la canícula.

He aquí dos magníficos exponentes de lo antedicho, enclavados en las laderas del monte "Aldura".



Urdaburu

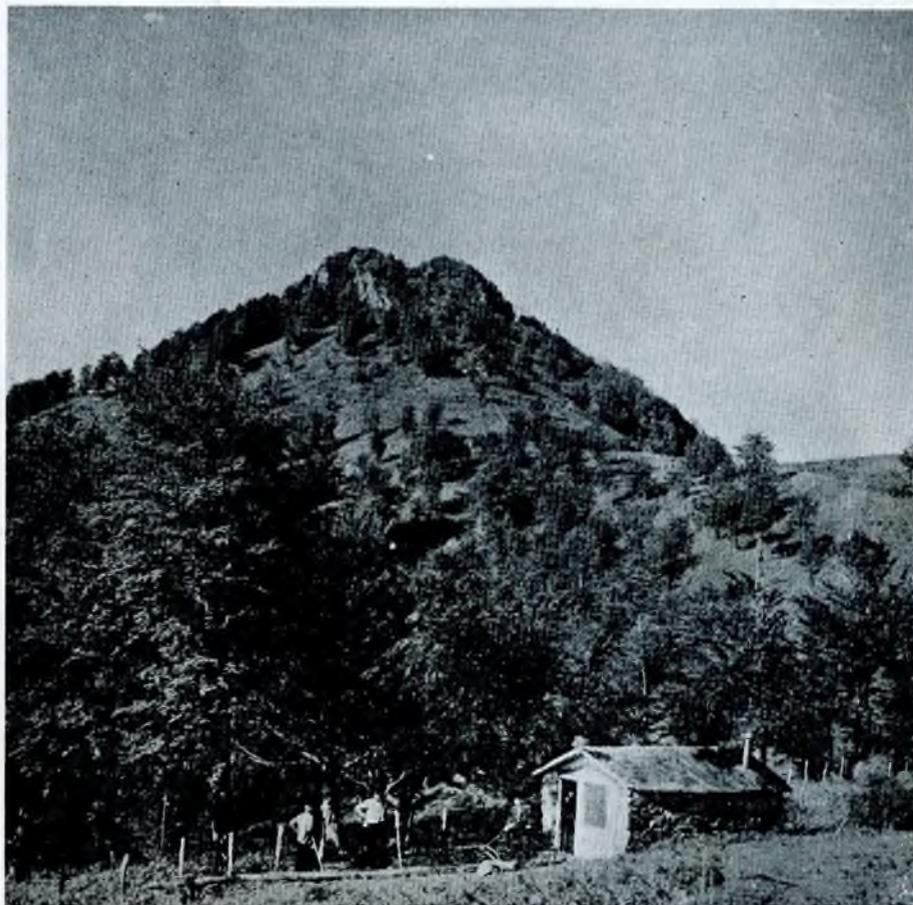
Si bien es cierto que la cumbre conocida con los nombres de Errenderi'ko-torrea, Zaria, Zagiya y Uzpuru-gain es, con sus 630 mts., la más elevada del término, no es menos cierto, también, que el monte Urdaburu, Ordaburo y Urdao, es el que más adeptos tiene.

Desde su cumbre nos es dado contemplar dos vistas totalmente distintas: Por la vertiente Norte, de cara al mar, un paisaje con núcleos densos de población, siempre humeante; caseríos blancos, dispersos; bellas pinceladas en la verde campiña a la que alegran en su monotonía; un paisaje que nos habla de superpoblación, pero con palabras más bien dulces.

Por el Sur, contrariamente, no existen núcleos urbanos y sí un extenso y tupido bosque en el que desaparecen lo pocos caseríos que en él se asientan, cabalgando sobre el río Añarbe, de zigzagueante curso y eficaz afluente del río Urumea. Este bosque, en su descenso hacia el río, va mostrándonos magníficos ejemplares de robles, hayas, pinos, etc., algunos de ellos

de verdadera excepción, incluso dentro del solar guipuzcoano; paisaje, pues, más bien hosco pero grandioso y magnífico, que en el dorado otoño adquiere su máxima exaltación.

Esta cumbre es muga entre los términos de Rentería - Hernani - San Sebastián.





Yantzi-mendi

De sobra es sabida la manifiesta predilección que, de siempre, ha tenido Rentería por sus montes, por la conservación de sus bosques principalmente, y que hoy en día se mantiene.

La fotografía nos representa a Yantzi-mendi, que en su día fue fiel exponente de una labor eficacísima de repoblación forestal; el bosque que cubría a este monte fue de lo más bello y variado que se puede imaginar. Pero ya no existe. Las despiadadas heladas de febrero de 1956 atentaron duramente contra sus pinos y sufrió doloroso quebranto; más tarde, el pavoroso incendio del 12-III-1957 arrasó materialmente las especies de hayas, robles, alerces, etc., que de forma tan generosa y caprichosa cubrían y protegían a este monte. Y el bosque desapareció.

Sin embargo, esta catástrofe no amilanó a la corporación municipal que, seguidamente, comenzó su repoblación que se vio facilitada por las pistas forestales realizadas por el Ayuntamiento, una de las cuales se puede observar en la fotografía, a media ladera de Yantzi-mendi.

Recientemente hemos podido comprobar los frutos de esta repoblación y, aunque se observa que algunos arbustos se han secado, estimamos que son muchos los pinos, hayas y robles que han enraizado fuertemente y esto es muy buena noticia para los renterianos, pues no debemos olvidar que serán estos árboles los que en el futuro, realizarán la labor de regular las precipitaciones atmosféricas que caigan en este lugar, ya que en él se ubican los principales manantiales que engrosan el depósito de Eldotz, elemento primordial en el suministro de agua potable para la población de la Villa.

Cuevas de Aitzbitarte

Aitzbitarte y Landarbaso, que así se las distingue; así como con el nombre de Kuku-zulo, unánimemente, por los baserritarras.

Fueron exploradas científicamente, por primera vez, el año 1892, por el benemérito señor Conde de Lersundi.

Las excavaciones realizadas con tal motivo dieron por resultado el hallazgo de la magnífica colección de fósiles y objetos trabajados, que fueron clasificados por el eminente espeleólogo-osteólogo francés M. Edouard Harlé, y que hoy en día se halla expuesta en el Museo de San Telmo de San Sebastián.

Estos restos señalan, de forma harto fehaciente, que el oso, jabalí, ciervo, reno, gamuza, rebeco, bisonte y el león de las cavernas, también tuvieron su morada en estas tierras. Actualmente, de toda esta fauna no queda más que el jabalí, al que se le dan buenas batidas.

Los objetos recogidos en las excavaciones practicadas nos dicen que los habitantes de estas cavernas, nuestros antepasados, se vieron precisados a labrar en piedras y huesos un sinnúmero de armas, en su mayoría arrojadizas y puntiagudas, que en forma de arpones, flechas, punzones, agujas y cuchillos, les sirvieron de eficaces auxiliares para hacer frente a los peligros y para proveerse de alimentación por medio de la caza y de la pesca.

La coquetería o la superstición también, tiene sus atributos entre los objetos hallados, pues hay varias muestras de adornos o talismanes.

Sin embargo, nuestros antepasados no fueron artistas, pues no hay indicios de pinturas ni esculturas rupestres.

Si bien son dos las grutas que han mantenido la preferente atención de los visitantes curiosos y de los investigadores, lo cierto es que son cinco las que se ubican en este lugar. Como detalle curioso valga la cita de que una de ellas fue arrendada a Monsieur Serben, en alguna época para la explotación y cultivo del champignon.

No cabe duda alguna de que esta zona, si la analizamos bajo el punto de vista científico resulta de gran importancia, especialmente para el prehistoriador, puesto que a los valiosos testimonios atesorados en estas cuevas hay que agregar los que corresponden a los monumentos megalíticos que en forma de dólmenes se hallan implantados en las lomas adyacentes de Igoín y Akola. Presumir una estrecha ilación entre ambos testimonios prehistóricos es algo muy sencillo y agradable para nosotros, los profanos en esta ciencia.

La brevedad del espacio no autoriza al comentario sobre su dilatado capítulo de leyendas; solamente transcribiremos la más repetida, de la que es fácil observar el marcado interés existente en destacar la desmesurada longitud de estas cuevas que, en honor a la verdad, por lo menos hasta donde es posible penetrar, no es para tanto: cualquiera de ellas no rebasa los 200 metros.

« Bein batean ekaitz aundiya izan zan eta artzai bat bere artalde danakin Kuku-zulo'ko koban zartu omen zan ekaitzaren iges.

An barrenen, artzaiak lo artu zun eta esnatu zanean bere artaldetik ardi bat falta zitzaiola ikusi zuan.

Andik luzaro, ardi ori Naparru'ko basarri urrutiko batean azaldu zan: Sutondotik sartu zala, esan zuten. »

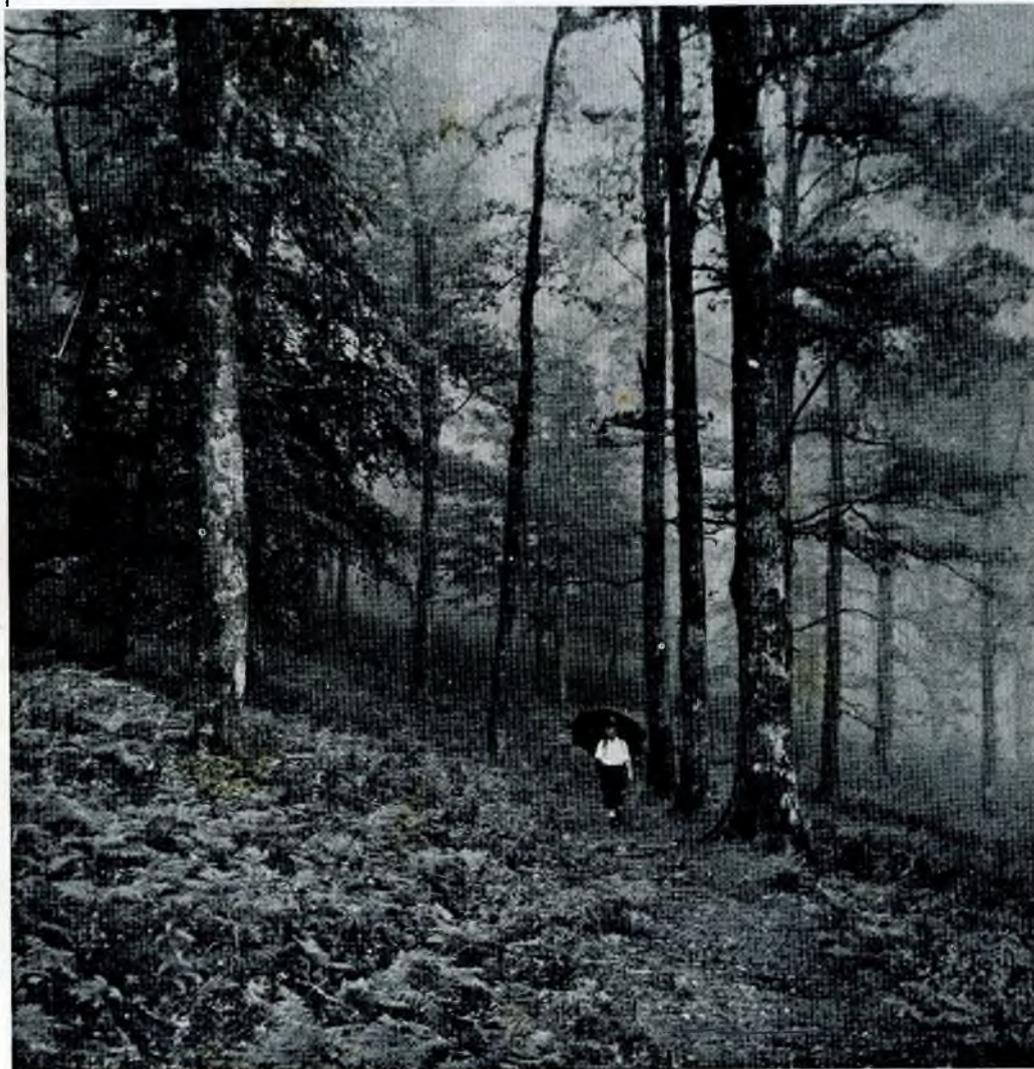
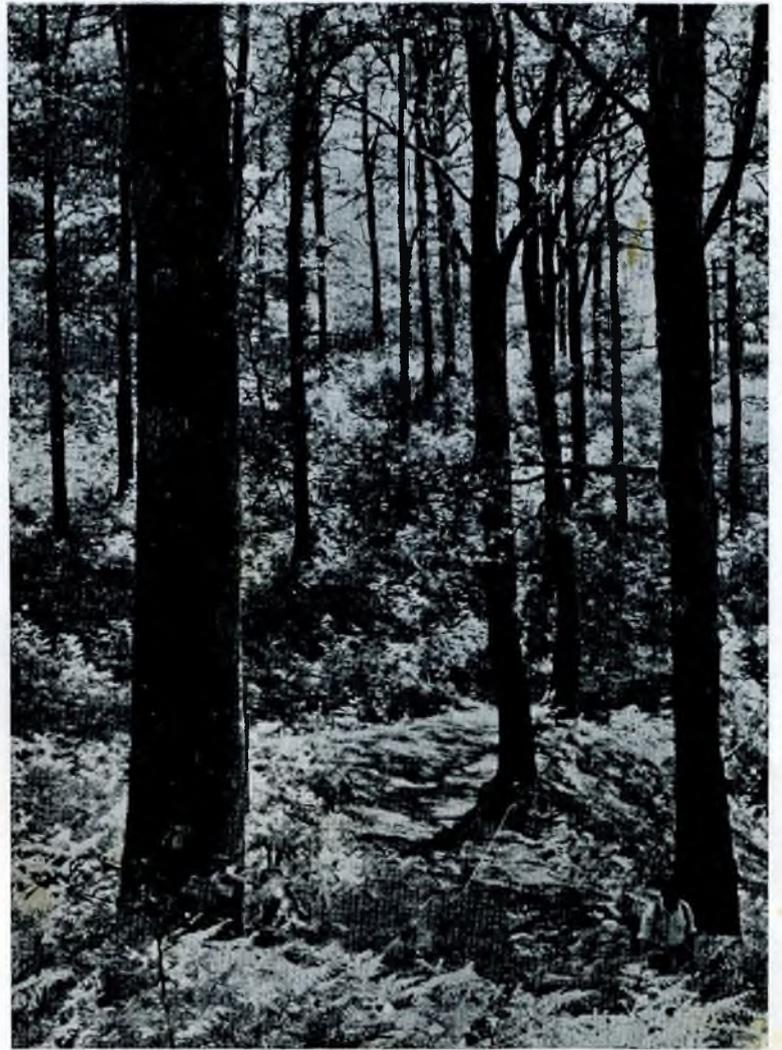
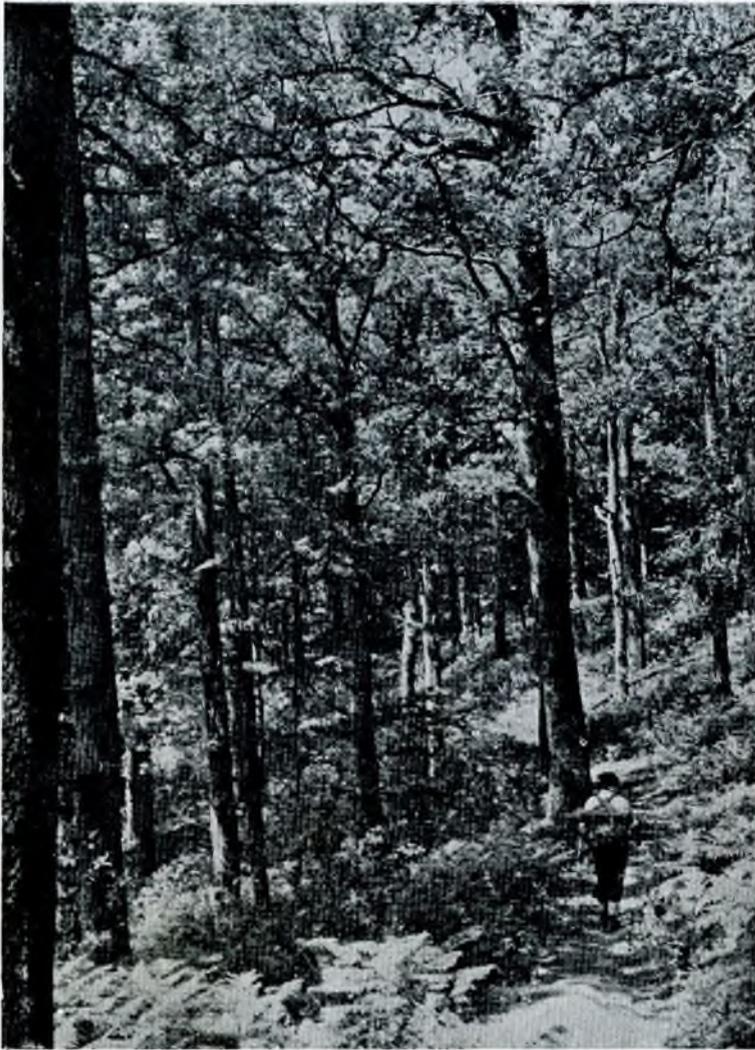
« En cierta ocasión, huyendo de una gran tormenta, se refugió un pastor con todo su rebaño en la cueva de Kuku-zulo.

Ya dentro, el pastor se durmió y al despertar notó la falta de una oveja.

De allí a mucho tiempo, la oveja perdida apareció en un caserío muy lejano de Navarra: Dicen que se metió por Sutondo. »

Para terminar esta reseña, la noticia de que en los últimos días de marzo y primeros de abril de este año, un grupo de investigadores del G. de C. N. Aranzadi, dirigido por el eminente prehistoriador don José Miguel de Barandiarán, ha realizado nuevas prospecciones de las que esperamos trascendentes resultados para el acervo prehistórico, dados los conocimientos y el rigor científico que caracterizan a toda la obra de este ilustre investigador.





Zutola

Tres vistas de nuestro
magnífico bosque



Plano general del término municipal de Rentería



Muga n.º 13 con Astigarraga (hoy con San Sebastián)

En el Acta de amojonamiento de las villas de Rentería y Astigarraga, realizada el lunes 4 - XI - 1889, se lee lo siguiente :

« Mojón n.º 13.—A los trescientos noventa metros sudeste del anterior, atravesando el Fuerte de Txoritokieta, en construcción, cuya mayor parte queda en jurisdicción de Rentería y la menor en la de Astigarraga, se halla bien situado este mojón número trece, que es una gran piedra caliza con cruces a dos lados, de forma bastante prismática, sobresaliendo del suelo en un metro y noventa centímetros, siendo su ancho de setenta centímetros y de treinta centímetros su grueso. »

Como se puede observar por la fotografía, ni la erosión ni otros agentes a veces más expeditivos han atentado notablemente contra este hermoso "mugarri" que conserva todavía las características señaladas.

Agradecimiento

Agradecemos muy cordialmente la abnegada colaboración prestada por estos prestigiosos fotógrafos montañeros que han logrado captar las magníficas vistas que ilustran las páginas precedentes, descubriéndonos las bellezas inéditas de nuestros montes, y que ofrecemos a nuestros lectores como noticia gráfica del patrimonio forestal del municipio renteriano.

¡Petróleo en Rentería!...

El sol ardía, reverberaba en la calle. La hora indolente de la siesta lo invadía todo. Contraventanas y persianas cerradas hacían que las casas durmieran también con sus ojos entornados. Era la hora más quieta del día y la estrecha calle estaba desierta. Las desaliñadas mansiones, llenas de desconchados en sus descoloridas paredes, sudaban bajo el sol como sudaba el piso de cemento del portal en que, para huir de los ardores cenitales, estábamos refugiados.

Toda la pandilla estaba presente y presa del influjo de la hora. Sentados en los escalones de madera, algunos incluso tumbados en esas inverosímilmente incómodas posturas de que sólo son capaces los niños. Un silencio, insólito en nosotros, acentuaba el sopor. Pero si la materia inerte y la animada dormitaban en la canícula agosteña, no así las mentes que divagaban... divagaban...

En el silencio, alguien soltó la palabra mágica: ¡PETROLEO!

¿Cómo se dijo? ¿Por qué? Ya la bruma de la lejanía en el recuerdo no permite vislumbrar este detalle, pero el hecho está ahí: se pronunció.

Y en seguida, como si una ola penetrando repentinamente en el sudoroso portal levantase a todos de sus indolentes posturas, el silencio se convirtió en guirigay, la quietud en nerviosismo y hasta el portal pareció abrir más su boca para decir algo...

—Sería magnífico encontrar petróleo. ¿No os parece?

—¡Claro que sería estupendo...! Pero... aquí no hay petróleo.

—Bueno, y, ¿por qué no puede haber petróleo por aquí? ¿Quién lo ha buscado alguna vez?

—¡Es verdad! Si nadie lo ha buscado ¿cómo se puede decir que no hay? Mi padre dice que unos sabios han dicho que en Jaizkibel sí puede haber...

—Y, ¿por qué no han puesto torres perforadoras para ver si hay o no hay?

—¡Ah! Eso no sé.

El «razonable» de la cuadrilla empañó un poco el brillo que comenzaba a asomar en los ojos de todos, reflejo del ansia de una posible aventura, diciendo:

—Bueno; de todos modos, nosotros no podemos buscar petróleo. Para eso hacen falta torres de esas que salen en el cine, con taladros que agujereen la tierra en cientos de metros...

Un ramalazo de cordura amenazó desviar los anhelos y brillantes esperanzas de la banda. Por la imaginación de todos pasó el reflejo de aquellas pequeñas torres Eiffel de madera, con sus motores y sus brocas perforadoras. Pero... el otro «sabio» de turno reanimó los alicaídos espíritus con una rotunda afirmación:

—Yo sé dónde, por aquí cerca, se puede encontrar petróleo. Incluso he visto en un mapa que «ese sitio» está considerado como petrolífero...

—¡Aquí! ¿Dónde? ¿Qué mapa es ese?

—Un mapa geológico de Navarra editado por la Espasa Calpe. Y aun cuando esto no es Navarra, en él viene gran parte de Guipúzcoa y la zona comprendida entre Adarra y Zaria es, geológicamente, susceptible de guardar petróleo.

El impulso estaba dado. Todos nos encontrábamos ahora profundamente interesados. ¿Quién nos frenaba ahora? Y en seguida se comenzaron a «saber» cosas, aun cuando el «razonable» pretendió seguir obstaculizando la idea mencionando las imponderables torres,

pero recibiendo como respuesta la erudita del «sabio» que le apabulló diciendo:

—Y, ¿en Persia...? ¿No se empleaba desde tiempos inmemoriales el petróleo sin necesidad de sacarlo con torres? ¿No salía él solo a la superficie? Pues me parece que lo mismo pasa cerca de Aldura, en el camino de Urdaburu...

—Sí, es verdad. Yo, ahora que recuerdo, en la última vez que estuve por allá vi algo que parecía «aceite» encima del agua, en el camino de Malbazar.

—¿Una cosa de colorines?

—Sí, que formaba «capa» encima del agua estancada...

—A mí me parece que también «olía» a gasolina—terció otro.

—¡Ahí va...! ¡Si el petróleo no huele a gasolina!

—Bueno... a mí me pareció...

—¡Calla, «trolero»!

—Pero la «cosa» como aceite de colorines estaba ¿no?



—Sí; yo la vi.

—Y yo.

—Y yo.

—Y yo.

—Bien, eso quiere decir que el petróleo rezuma a la superficie, que sale a ras de tierra. A lo mejor excavando un poco...

—¿Vamos mañana a verlo? Ya pediré una «atxurra» en la huerta de la Engrashi. Me parece que también tienen un picachón.

—¡Ya está! Mañana a las ocho aquí... Con la comida ¿eh?

* * *

La salida para aquella prospección fue triunfal. Si alguien nos hubiera ofrecido una fortuna por lo que «íbamos» a encontrar, la hubiéramos despreciado olímpicamente. El grupo era reducido. No en todas las casas dejaban marchar tan lejos a sus hijos, muchachos de alrededor de la docena de años casi todos. Pero no nos importaba a los que marchábamos. Incluso algún interesado filosofó:

—¡Así tocaremos a más en el reparto!

Y todos nos disputábamos el honor de lle-

var la azada y el pico, mágicas herramientas que arrancarían a las faldas de Aldura el fantástico tesoro de su ignorado petróleo.

Y mientras marchábamos con nuestros útiles al hombro, nuestros dorados pensamientos daban alas a los pies.

Repentinamente, una duda:

—Oye, y cuando encontremos el petróleo, ¿no nos lo quitarán? Los terrenos no son nuestros...

—¿Quitar? ¿Quién? Los terrenos son del Ayuntamiento, ¿no? Pues ya buscaremos la manera de que nos los ceda. O los compraremos, si no...

—¿Y dinero?

—¡Bah! En cuanto saquemos el petróleo, habrá millones de todas partes para nosotros. Lo que hace falta es guardar el secreto hasta que podamos vender parte de nuestros derechos. No decir a nadie dónde está el petróleo. Ni siquiera a nuestra madre. Las mujeres son muy charlatanas y podrían, con toda buena fe, estropearnos el negocio...

—¡Anda! ¡Pues yo le he dicho a la mía que íbamos a buscar petróleo a Aldura!

—¡Tonto! ¡Imbécil! ¿Qué ha dicho ella?

—Nada. Se ha reído.

—Ya veremos si se ríe cuando le largues unos cuantos millones...

—¿Cómo venderemos el petróleo?

—Nosotros no lo venderemos. Sólo venderemos el derecho de sacarlo de «nuestras tierras» a alguna Compañía de las que existen...

Los claro-oscuros no hacían sino dar más relieve a la aventura petrolífera de la banda. Y aun cuando alguno no las tenía todas consigo —como se ve— todos caminábamos más que de prisa. Así, pronto quedaron atrás Otzazuluetta, Barrengoloia, Susperregui...

—¡Aquí es!...

—Sí. Mirad la «capa coloreada» que os decía...

—Sí, sí... Es verdad. ¿Dónde cavamos?

—Yo creo que por aquí...

Y cavamos. ¡Vaya si cavamos! Al principio con furia, arrebatándonos las herramientas. Luego... más modosamente. Y si no salía más que tierra arcillosa al principio, luego era roca... Como las chispas que el pico sacaba contra la dura piedra, se esfumaron nuestras ilusiones. Pronto nos dimos cuenta de que un pico y una pala no son herramientas idóneas para encontrar petróleo. Pero tuvimos que intentarlas...

—¿Hacemos otro agujero?

—No, ¿para qué? Se ve que abajo es todo roca.

—Y, ¿si trajéramos unos punzones largos y unos «mallos»...?

¡Qué difícil es abandonar una ilusión!

—Es inútil. ¿Quién sabe hasta dónde llegará la roca?

La desesperanza hizo más triste la fallida prospección. La vuelta fue un poema. Desarmados pico y azada, escondidos los inútiles hierros, pasamos temerosos por las cercanías de los caseríos, no fuesen a creer que los habíamos robado y encima nos los quitasen...

Pero aun cuando no hallamos el buscado oro negro, nadie nos quitará el orgullo de haber sido los primeros en buscarlo en el término municipal de Rentería... ¡Y quizá de España!

¿Verdad, amigos... que aún sobrevivís a aquella aventura?

TXIRITXA
del G. M. URDABURU

Horca y cuchillo

Como las explicaciones más sencillas son siempre preferibles en igualdad de condiciones, parece natural pensar que *urkamendi* y *urkabe* significaban en el origen exactamente lo que parecen significar: «monte de la horca» y «madero, viga, poste (*abe*) de la horca», respectivamente. Esto último lo señala ya don Manuel de Lecuona en su reciente libro sobre el Oyarzun antiguo.

Que horcas y verdugos estuvieron muy lejos de ser una rareza entre nosotros lo demuestran, entre muchas otras cosas, los abundantes refranes antiguos que de ellos hacen mención, como aquel tan desengañado que dice: *Igazko lapurrok, aurtengoan urkatzalla* «Ladrones de antaño, verdugos de los de hogaño». La cuestión está en saber si las alturas fueron lugar preferido para el establecimiento de estos, si así puede decirse, instrumentos.

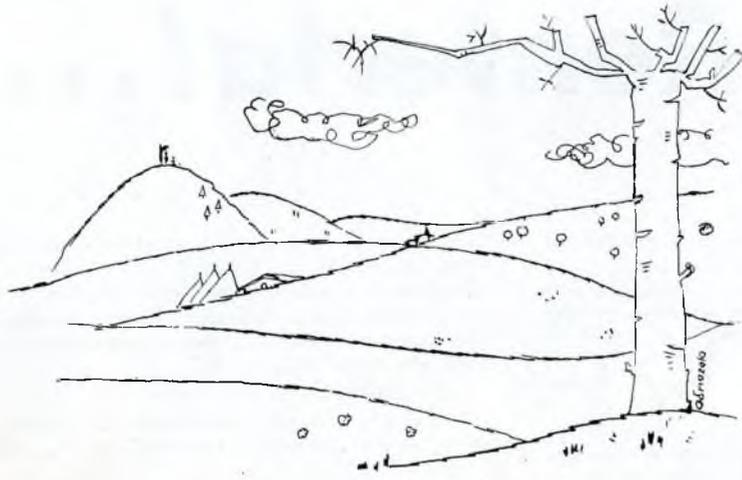
Hay buena constancia de ello por lo menos en un caso. Como puede verse en la excelente *Historia de Oñate* de mi buen amigo Ignacio Zumalde, la horca local estaba instalada en Jaumendi o Jaumendia, es decir, en el monte del Señor, «en un alto que se parece desde la dicha Villa». Consta además por un documento de Oñate de principios del siglo XVII que la horca no se colocaba nunca dentro de los pueblos, sino en despoblados. En Mondragón había estado en el arrabal, pero fue quitada de allí.

Esta especie de gorro de Gessler, macabra personificación del Señor o al menos de su poder, siempre presente aun en ausencia del Conde, no dejó de conocer algunas vicisitudes, como es bien sabido. Un glorioso día de 1538, el Concejo y vecinos de Oñate, en plena rebeldía, derribaron la afrentosa horca. Pero los partidarios de la abolición de la pena de muerte que lean esto no deben felicitarse demasiado pronto. Los oñatiarras de aquel entonces no pueden ser contados entre sus precursores, porque acto seguido colocaron otra en lugar de la derribada, convencidos sin duda de las ventajas que había de reportar a los ejecutados el ser colgados de la horca del Concejo en vez de serlo como hasta entonces de la del Conde. Bien es verdad que nadie llegó a gozar de esos beneficios, porque no tardó en venir la represión del de Guevara y con ella una nueva sustitución de horcas.

Lo cierto es que nuestros antepasados no hacían demasiados remilgos a las ejecuciones. Es más: estaban convencidos de su valor ejemplar y hasta pedagógico. Lo demuestra la costumbre de que el padre llevara a los hijos a presenciar un ajusticiamiento, que puede verse descrita, por ejemplo, en *Garoa* de Domingo Aguirre. Yo mismo la he oído contar de personas que la conocieron. Y cuando el niño era algo travieso, según me decían, el padre le plantaba una bofetada en el momento culminante, sin duda para que el espectáculo pudiera grabarse más eficazmente en su memoria y le apartara de posibles tentaciones futuras.

Ahora esto nos parecería a todos una práctica bárbara, por no decir algo peor. Hoy mismo habría, sin embargo, quien comprendiera la utilidad de alguna que otra horca en buen estado de conservación, adorno pintoresco del paisaje, como atracción para los turistas amigos de emociones fuertes. Lo malo es que, por estar hechas de materia más deleznable, no han durado tanto como los castillos. Ni siquiera esto sería en realidad un obstáculo imposible de salvar. Bastaría con unas buenas imitaciones, que sin gran dificultad podrían ser más aceptables que algunos de los falsos castillos que se han levantado en nuestro país.

(Continúa en la siguiente página)



A pesar de acogerme a un título tan tremendo y tremendista, no es mi propósito añadir un apéndice a los *Apuntes para una historia del garrote* de Cela. Y no es que no pueda agregar alguna cosita, basada en una experiencia mucho más directa de la que probablemente posee don Camilo José. Pero por diferentes razones valdrá más dejarla para mis memorias, si es que algún día llego a escribirlas.

Lo que pasa es que acabo de leer en una publicación renteriana por la que siento la mayor simpatía, el Boletín del Grupo de Montaña «Urdaburu», —hace ya años que me conformo con participar en espíritu en las hazañas de nuestros intrépidos montañeros— una página impregnada de horror medieval, titulada «Hurcamendi» y firmada por Bidazti. Esa página de literatura negra, como dicen ahora, sigue por cierto a unos utilísimos consejos para evitar los rayos, con los que procuraré consolarme en la próxima tormenta.

Nos dice Bidazti, una vez relatado el trágico fin del vizcaíno Iranzu, ladrón sacrilego de la Virgen de Iciar: «Desde entonces existe un Hurcamendi en la orografía vasca.» Esto necesita una precisión, porque la verdad es que, con leyenda o sin leyenda, hay otros lugares así llamados en nuestro país, además del de Iciar, que ilustró con su prosa don Juan Venancio Araquistain, autor tan leído en su tiempo como olvidado —y no sin alguna razón— en el nuestro.

A mi lista, estoy seguro, le faltará mucho para ser completa. De todos modos, bien cerca de aquí hay un monte Urkamendi en Cizúrquil y se llama también así un término del ayuntamiento de Barrundia, en Alava. Hay otro monte de ese nombre en Ostabat, en vasco Izura, en la Baja Navarra, según veo en un artículo publicado en *Gure Herria* de Bayona en 1956. Con una pequeña variación, Urkemendi aparece como nombre de montes y términos de Ondárroa, Murélagua, Miravalles (Vizcaya) y Asiain, en la cendea de Olza (Navarra).

Esto no extrañará demasiado si se recuerda que *urkamendi* es uno de los dos nombres vascos, el que predomina en toda la parte occidental del país, para decir «horca, lugar de ejecución, patíbulo», como consignó ya en 1653 el bilbaíno Rafael de Micoleta. El otro es *urkabe*, que sin más nos trae a la memoria el monte Urkabe que domina el barrio de Elizalde del vecino valle de Oyarzun. El monte tiene hasta leyenda. Si hemos de creer a Pedro Manuel de Soraluze, era ahí «donde, según la tradición popular, los romanos solían ahorcar o crucificar en su cima a los prisioneros éuskaros o a los que se desmandaban de entre los numerosos esclavos extranjeros que trabajaban en las minas de las cercanías», que eran conducidos a la última pena «por la empinada calzada, *eriotz-estrata*, que desde el pueblo va a la cima». Lo malo con Soraluze es que no establecía una separación muy precisa entre realidades y fantasías, por lo que es difícil saber si oyó o inventó la leyenda de Urkabe.



Acuarelas descoloridas

Entristece de veras constatar cómo cambia en el transcurso de bien poco tiempo, después de todo, la fisonomía de aquellos no apartados rincones, sino de más céntricos lugares que fueron escenario de mil correrías infantiles y que se nos hubieran antojado incommovibles entonces, de haber pasado por nuestra imaginación la idea de su posible mutalidad. Y con la fisonomía, —lo que es aún más duro de aceptar—

incluso el topónimo que los determinaba en el ámbito del pueblo. ¿Quién es hoy capaz en Rentería de situar, por ejemplo, en el plano de la villa, *Atzeko-atia*, cuartel general de nuestras mataperradas de chicos, cincuenta y... años atrás?

Ya, por no existir, ni traza queda de la *erreka* de Pekín, que bañaba sus pies, entre juncos e *iyak*, allí donde el riachuelo describía una graciosa curva, antes de que asomara su sorprendido rostro agreste bajo el puente de la carretera.

¿Saben ustedes que ha existido un puente en la Calle Carretera —después de Viteri— para salvar el regato de Pekín, cuyas aguas corrían luego paralelas al camino real, hasta desembocar en el Oarso, por las marismas de Loitarte? Todo esto, que es de un inmediato ayer, no pueden ni figurárselo muchos de los actuales renterianos.

Las casas de la Calle Magdalena —y las de la Plaza de los Fueros (que aún no se llamaba tal) de por ese lado— tenían huertos que daban a *Atzeko-atia*; y los huertos, además de sus consabidas tapias, estupendos árboles frutales. *Mushikas* y peras fueron nuestros mejores profesores de una gimnasia precursora de la sueca, que nos hizo muy duchos en trepar y escalar por aquellos musgosos y escurridizos paredones.

Conocíamos muy bien dónde la erizada cresta de cristales que coronaba los muros había perdido su eficacia defensivo-ofensiva, así como las *kroshkas* en que poder apoyarnos para subir. Pero, ¡ay!, en el huerto de los árboles más incitantes, ignorábamos desde qué camuflados parapetos se nos iba a disparar, tan pronto levantásemos la cabeza media cuarta por sobre el muro, el confite, como avellana de grande, lanzado por un tiragomas, que con gusto lo hubiera trocado David, por su honda de marras, de haberse conocido tiragomas en su tiempo.

Horca y cuchillo

Peró, aunque hay una Sociedad de Amigos de los Castillos, cosa de buen tono y hasta aristocrática, no existe ninguna, que yo sepa, de Amigos de las Horcas. Si alguna se constituyera, correría el riesgo de no tener más socios que Camilo José de Cela, Bidazti y yo, ya que Araquistain y

La lucha era noble y sin ventajas por parte del Rubillo: arma apropiada a nuestra condición de críos o de pájaros rapaces. Pero el Rubillo poseía una experiencia que a nosotros nos faltaba, lograda tras la experiencia de la vida. Porque el rubillo había dejado de ser chico hacía años, muchísimos años ya, en su Elorrio natal. Y donde ponía el ojo, ponía la piedra. De joven había aprendido su oficio de confitero en Madrid, nada menos que con el famoso Martinho; y su tienda exhibía el flamante diploma de «Proveedor de la Real Casa». ¡Toda una institución!

El Rubillo, gordo y chaparro, además de su genio rechinado poseía una debilidad, que nuestras indiscretas ascensiones chafaban de todas todas. Por eso el disparar de su tiragomas, no por las peras ni las *mushikas*. Era un chiflado de los ruseñores. Por oírlos cantar, en aquellos altos chopos que bordeaban la vía del tren, desde la negra chimenea metálica de la Papelera, hasta el barracón de la estación, a la vera de la carretera —no existía entonces el barrio de las Casas Nuevas—, se tomaba la pena de levantarse a diario, allá para las cuatro de la madrugada, sin curarse ni poco ni mucho de que le confundieran los carabineros con alguno de los muchos paqueteros lezotarras, que entraban alijo en el pueblo, previo ingenuo apagón de los faroles de petróleo que jalonaban su itinerario.

Tan a lo hondo de su alma llegaban los melífluos gorjeos de los ruseñores, que dio en querer domesticarlos. Sabido es lo fieras que estas aves son para dejarse reducir y lo difícil que resulta su alimentación. Ignoro cómo se hizo con ellas y de qué manera se las arreglaba —el buen confitero— para domesticarlas; lo que sí sé es el régimen dietético a que las sometió, puesto que en la tejavana del huerto de *Atzeko-atia*, le vi más de una vez manipular —¡toda una faena!— en un trasunto de obrador que se había improvisado, con *chichares* y cucarachas machacadas —que a la hora de la siesta solía llevar en un bote de pimientos— y a saber qué componentes más, una pringosa pasta, que se le escurría por entre sus amorcillados dedos, igualito que cuando amasaba hojaldre o embutía yema en las anguilas de Navidad.

Desde entonces, perdieron para mí muchos puntos estas golosinas, y sólo de mayor llegué a calibrar el corazón del buen anciano, cuyo *guisai-char* no llegaban a edulcorar los almíbaros de su trastienda. Sólo contaba para él el canto de los ruseñores.

Y esto es casi tan estupendo como haber conocido a Bécquer.

V. COBREROS URANGA

demás entusiastas de las leyendas medievales fallecieron hace ya muchos años. Y, sin embargo, si alguna vez Jaumendi ha podido ser el equivalente exacto de Urkamendi, lo uno no deja de tener bastante relación con lo otro.

LUIS MICHELENA

NOTICIARIO LOCAL

JULIO 1959-60



20 a 31 julio 1959.-EXPOSICION DE ARTE

Durante estos días, estuvo abierto al público el II Salón de Artistas Renterianos.

Fue un éxito, del que son acreedores el Ilustre Ayuntamiento, patrocinador del certamen, Sociedad organizadora Grupo de Montaña Urdaburu y expositores, siendo estos últimos los principales artífices, que con su colaboración, hicieron posible la brillantez del mismo.

En la fotografía, autoridades, miembros de la Sociedad organizadora y expositores, en el acto de clausura.

20 de diciembre 1959.-NOVEDAD MUSICAL

Este día, con un magnífico concierto, fue inaugurado oficialmente el aparato estereofónico, instalado en la Alameda de Gamón.

El Municipio, recogiendo los anhelos y conociendo bien la afición por la música, que de viejo les viene a los renterianos, con perfecto sentido de lo que ello también representa para nuestra hermosa Alameda, encargó la instalación de este nuevo sistema de audición a la casa E. A. R. de Vi-

toria, quien por medio de su Ingeniero don Luis Alfaro Fournier, lo ha llevado a cabo con la mayor garantía y perfección.

Verdaderamente, esta novedad ha convencido y satisfecho a los aficionados en general, ya que el sonido estereofónico es el principio de una nueva y decisiva época en la historia del disco. A los enormes adelantos aportados por la "Alta fidelidad", viene a sumarse ahora este nuevo y revolucionario sistema, que hace posible oír la música en forma hasta ahora inimaginable, por su pureza.

1.º de marzo 1960.-NUEVO MERCADO

Con esta fecha, fueron abiertas las puertas y puestos en marcha los diferentes servicios de la Nueva Plaza del Mercado.

La insuficiencia y vetustez de la Plaza antigua clamaba a gritos por la renovación de este primordial servicio.

Amplia, alegre y ventilada, con la Nueva Plaza del Mercado se ha cubierto una de las necesidades más urgentes que sentía nuestra Villa.



13 de marzo 1960.-VICTORIA DEPORTIVA

En el Campo de Atocha de San Sebastián, en la tarde de este día, nuestra entidad deportiva el Club Deportivo Touring, teniendo por contrario al equipo del Motrico C. de F., conquistó en un partido memorable el Campeonato Regional Guipuzcoano de Primera Categoría, a la vez que el ascenso a la Tercera División Nacional.

El resultado fue de 6 tantos a 2 y el juego desarrollado por nuestro equipo de fútbol fue de una brillantez tal, que dejó maravillados a los numerosos espectadores que tuvieron la oportunidad de presenciarlo.



2 de abril 1960. - FERIA DE GANADO

Como complemento a la Nueva Plaza del Mercado, con esta fecha, se puso en marcha el nuevo recinto para Ferial y que servirá también para aparcamiento de carros y ganado.

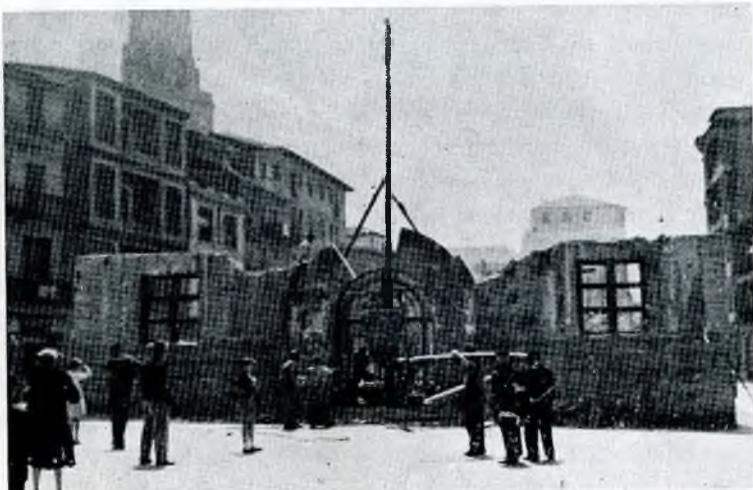
A la izquierda del Mercado nuevo, en un punto admirable para la función que ha de cumplir, ha quedado instalado un ser-

vicio que también era de suma necesidad, evitando con ello el mal efecto y entorpecimiento que se producía en la Avenida de Zalacain donde hasta este día se venía haciendo.

Proyectado con mucho gusto, está perfectamente preparado para los fines a que se dedica.



21 de marzo, y 6 y 18 de abril 1960. - DERRIBOS



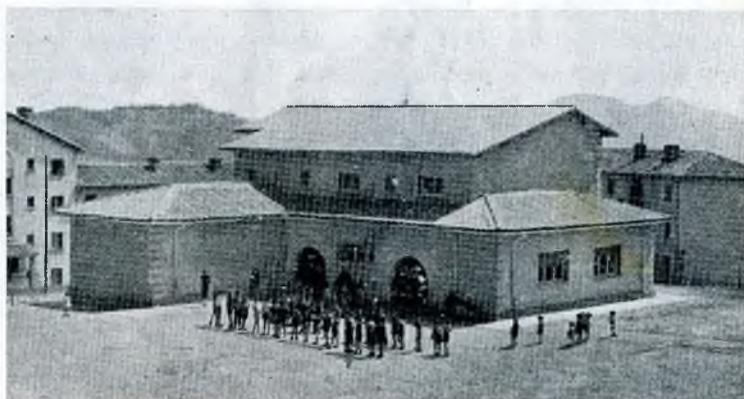
Momento de retirar el escudo de la Villa, que ornamentaba la entrada principal.

En los días indicados, dieron comienzo los derribos de los edificios situados en la calle Magdalena, donde ahora queda instalada la plazoleta de acceso a la Nueva Alhóndiga Municipal, la Plaza del Mercado existente en la Plaza de los Fueros, y la casa n.º 2 de la Calle María de Lezo.

Conociendo la situación de estos antiguos edificios, se apreciará la transformación tan radical que con su derribo se ha llevado a cabo en esta zona del casco urbano de Rentería y que dará lugar para una nueva estructura de expansión y embellecimiento de la misma.

22 de abril 1960. - GRUPO ESCOLAR DE ALAVERGA

Las necesidades que Rentería siente en materia de enseñanza, producidas principalmente por la constante inmigración a la que se halla sometida en los últimos años, fueron este día compensadas en parte, con la inauguración oficial del Grupo Escolar del Barrio de Alaverga, que consta de 6 grados (3 de niñas y 3 de niños), está regentado por 6 profesores y en el que reciben instrucción 240 niños de ambos sexos.



13 de mayo 1960. - OTRO GRUPO ESCOLAR

En el Salón de Actos de nuestro Ilustre Ayuntamiento se celebró la apertura de pliegos para la subasta de construcción de un grupo escolar de 6 grados, con viviendas para maestros, en terrenos de Galzaborda (barrio de Pontika) y que fue adjudicada al contratista Mato y Alberola de San Sebastián en la cantidad de 1.770.000,— pesetas.

Un hecho loable, que también aliviará en gran parte el problema latente de la enseñanza de nuestra población infantil.



7 al 12 de junio. - ASAMBLEA EUCARISTICA COMARCAL

Durante estos días, se llevó a cabo un magno programa de actos religiosos, celebrando sus Bodas de Oro la Sección Adoradora Nocturna de Rentería.

En la fotografía, una escena del auto sacramental «Los Misterios de la Misa», de don Pedro Calderón de la Barca, representado en el pórtico del Templo parroquial, por el Cuadro Artístico «ARGI» de San Sebastián.

J. H.

Gente de mar

¡Bellísima estampa marinera la de aquel puerto antiguo de Pasajes, rodeado de montañas verdes, surcada su bahía por airosos veleros y bergantines, mientras sus aguas azules y limpias se replegaban —en las mareas altas— por las riberas, por los flancos y tierra adentro de nuestro pueblo!

¿Os imagináis saliendo de la poética ensenada en miniatura —como sucedía antaño— a cuarenta navíos o galeones, cargados de dos mil "arrantzales" a perseguir ballenas por esos mares de Dios?

El vasco ha sentido el Mar como una conquista de su Raza: lo ha llevado en su espíritu y le ha guiado —en su porfía— su instinto, su arrojo, su ambición y ese afán aventurero que le baila y le hierve en la sangre. No se anduvo en chiquitas. Se perfeccionó con toda la técnica que fue capaz llegando a un grado tal de destreza y denuedo que Antonio Nebrija, en su crónica de los Reyes Católicos, dice: «... los vascos eran gentes sabias en el arte de navegar y esforzados en las batallas marinas, tenían naves y aparejos para ello, y en estas tres cosas eran más instructos que ninguna otra nación del mundo.»

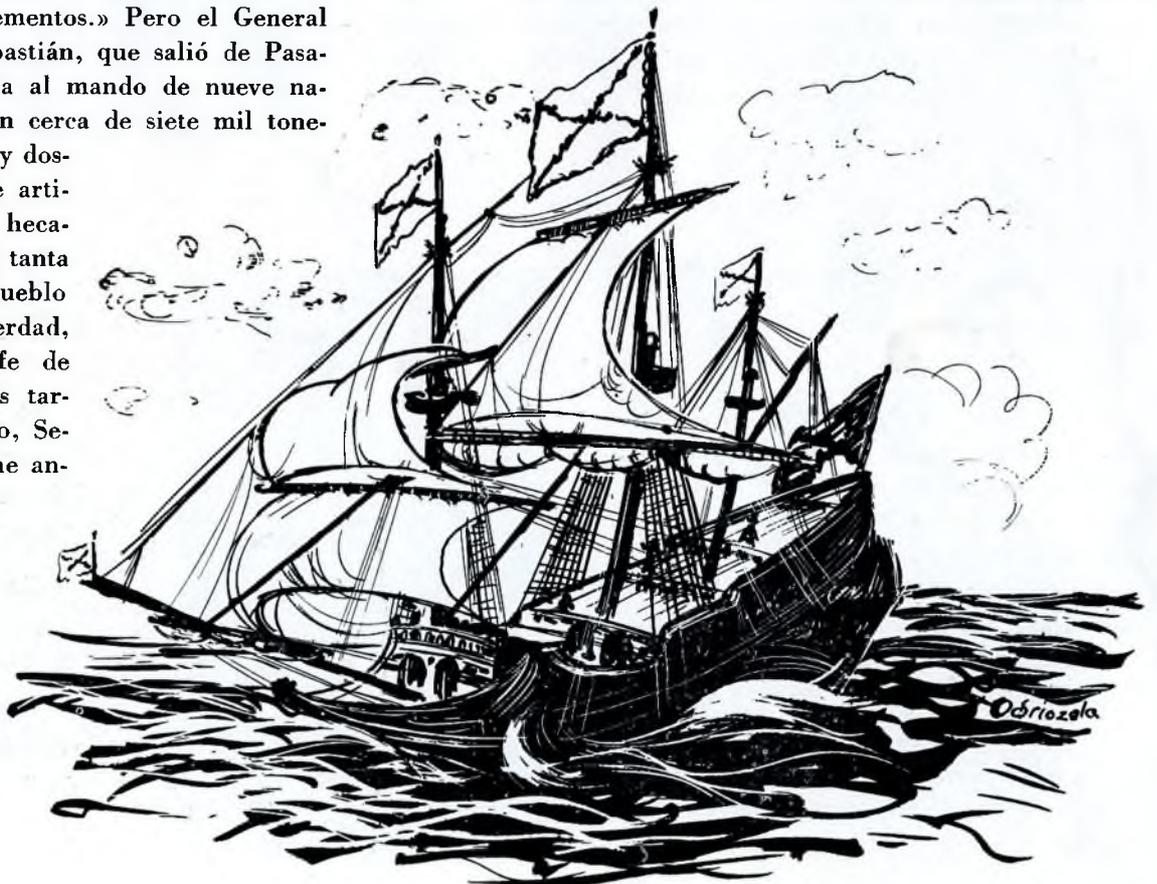
Lo notable del caso es que todo lo hicieron sin una verdadera protección oficial. Los reyes de España, de aquellos siglos, no se cuidaron —con grave error para su Corona— de fortalecer su propio Poder marítimo, apoyándose, para ello, como debieron de hacerlo, en los que demostraban valor y eficacia. Así sucedió que cuando se produjo el gran choque de Imperios —el español y el sajón— la Armada Invencible o Gran Armada Española sufrió un desastre mayúsculo, derrota de la cual Felipe II quiso consolarse soltando aquella frase que se le atribuye: «No he mandado mis naves a luchar contra los elementos.» Pero el General Miguel Oquendo, hijo de San Sebastián, que salió de Pasajes para unirse a la Gran Armada al mando de nueve navíos, una urca y dos pataches, con cerca de siete mil toneladas, dos mil seiscientos hombres y doscientas cuarenta y siete piezas de artillería, se retiraba después de la hecatombe, avergonzado y dolorido de tanta incompetencia, a morir a su pueblo natal. Los «elementos», sí, sería verdad, pero también el desdichado jefe de aquella expedición reconocía más tarde de sí mismo que: «... tengo, Señor, experiencia de lo poco que he andado en la mar, que me mareo, porque tengo muchos reumas...»

Los vascos, desde los primeros tiempos, formaron Cofradías de Mareantes, Hermandades de Marismas, uniéndose, por ellas, con muchos pueblos de la costa española y francesa, inglesa y flamenca, para trabajar la pesca e intercambiar mercancías. La pesca de la ballena, sobre todo.

Cuando a este cetáceo le dio por largarse a aguas más frías, mucho más al Norte, los riesgos, que ya eran enormes, se multiplicaron al infinito, pero allá se fueron en su búsqueda solos los "arrantzales" vascos, tercos y osados, logrando, de paso, descubrir —tal vez al azar— dos cosas de las cuales no se tenía noticia en España: la costa Occidental de una nueva tierra —«Terranova»— y el bacalao, que se llame así o abadejo, curadillo o truchuela, como se dice en el Quijote, el caso es que hoy nos chupamos los dedos de gusto con su bocado exquisito y sus deliciosas salsas. Muchos nombres vascos han quedado —como una estela— de estas andanzas: Placencia, petit Placencia, Andía, Mikele, Portu Opor, Portu Portuchocoa, Ulcillo, Barrachoa, Ederra, Auguchar, Echaide Portu, etc., y muchos más.

En el terreno práctico, el vasco que es codicioso pero organizado, estableció contactos comerciales y mercantiles por medio de sus Cofradías y Hermandades, hacia el siglo XIV, especialmente con el Hansa Teutónica, en Flandes, que, probablemente, tendría parecida estructura que aquéllas. A Brujas, en Flandes, llegaban de recalada final los géneros y productos que Burgos recogía de toda Castilla —cuando estaban en el apogeo de su riqueza— y los enviaba para su embarque a los puertos vascos, a Pasajes destacadamente. En Brujas, la encantadora, entre sus puentes románticos y sus museos de primitivos y flamencos, estuvo el Consulado de los Vascongados, un edificio de estilo renacimiento, suntuoso y decorativo, que gozaba de gran autonomía y renombre. Aún queda la plaza, des Viscaiens, que dice algo sobre ello. A su vez, el Hansa Teutónica mantenía

(Continúa en la página 38)



Una noche con los anguleros de mi pueblo

A Pachi Michelena, experto angulero y buen amigo

Las dos menos cuarto de la madrugada de un día cualquiera del mes de Enero. La Alameda está silenciosa y solitaria. Una fábrica de los alrededores lanza intermitentemente un ¡paf! con adornos de vapor. Otra, monotoniza el silencio con un sordo ¡kun! ¡kun! ¡kun! Nada de músicas, de gentes, de bailongos, ni de arrumacos. Los bares bostezan y quieren cerrar. Pero no lo han hecho aún más que dos. Quedan seis. Y ahora, —un apagón— cinco. Salen dos de «los catorce golfos de siempre», que dice Primi, del bar recién cerrado. Su tema de conversación, el de casi siempre a estas horas: lo mal que anda el mundo y la urgencia de un arreglo inmediato que ponga fin a estas malas andanzas. El arreglo lo han iniciado hace un rato estos dos cierra-tascas de andar vacilante, mirada turbia e ideas más turbias todavía. Las conversaciones sobre el arreglo van a continuar en otro bar de al lado. La distancia que me separa de ellos me impide recoger del todo la conversación. Hay un «cracia» final que suena con mucha frecuencia. El tema debe ser la «tascocracia». Y, ¡por fin!... adentro. A discutir la cosa sobre el terreno.

Estoy solo. No, solo no. Un gato —que por aquello de la noche y tal resulta pardo— atraviesa sin prisa la carretera. Ni autos, ni guardias, ni nada. Frío y noche solamente. El gato debe saberse bien el código de la circulación: las dos rayas amarillas quedan a sus flancos. ¿A qué citable tejado se dirigirá? Parece ir con tiempo suficiente, porque camina lento, sin prisas, dueño de una Alameda que a estas horas le pertenece. ¡Qué distinta y desconocida esta Alameda —cuando aún el cuerpo huele a cama— de la otra, llena de luz y ruido de tarde dominguera!

Un hombre con una «baia», caja y farol, se dirige hacia el puente de Santa Clara. Mi amigo el angulero no aparece. Pero sí otro personaje: un hombre con bastón que trata de vender cupones. Va hacia la tasca donde se han refugiado, hace un rato, los «sopas» de la discusión. ¿Les venderá algún cupón?

Ya está aquí mi amigo. Ha dejado los trastos de pescar en el «puesto» antes de acudir a nuestra cita.

—Hay mucha gente— me dice.

—¿Cuántos?

—Lo menos, doce.

Apretamos el paso. La noche está oscura. El calor de la cama se me ha quedado frío. Desde el puente de Santa Clara, las luces amarillo-sucio de unos farolillos indican que hay ya gente angulera en sus «puestos». Nosotros nos dirigimos río arriba, hasta «Presa».

«Presa», para los renterianos maduros, no necesita más indicación para saber de qué lugar hablamos. Allí hicimos nuestras primeras pruebas natatorias. Allí, el que llegaba a los «primeros palos» era un nadador corrientito; al que alcanzaba «los segundos» y volvía, se le consideraba alguien; el que tocaba los «terceros» y regresaba, «nadaba mucho», y, por fin, el que iba hasta el puente de Fandería y volvía, ése, para nosotros, era todo un tío, nadador de cuerpo entero, pez más que chico y con facultades más que suficientes para atravesar el Canal de la Mancha que se le pusiera delante. Los «palos» y el «puente» clasificaron durante muchos años

a los alevines de nadadores de nuestro pueblo. Y allí —¡cómo no!— pasábamos por vez primera «por donde nos cubría».

Pero ahora estamos de «Presa» para aquí. Las angulas se encontrarán aquí con un muro que no podrán salvar. La marea de hoy no es muy viva y esto será el fin de un viaje —para unas definitivo y para otras temporal— iniciado desde hace mucho tiempo por esos bichitos transparentes —¡misteriosas angulitas!— allí por las Bermudas, en el Mar de los Sargazos. Ellas han recorrido en sentido inverso el mismo largo viaje que realizaron sus progenitores. Los anguleros de mi pueblo las esperan. Paciencia no les falta y buen humor tampoco. Son las dos de la madrugada y la pleamar es a las cuatro. Aún queda una hora de espera, como mínimo, para que las aguas, y las primeras angulas, empiecen a llegar a nuestros «puestos».

—Aquel de allí—me dice un angulero menudo y dicharachero que se nos ha unido—es «Onyárrabi». (Que me perdona la grafía euskérica, pero las palabras van escritas como las recoge mi oído, en gracia a una mayor fidelidad respecto a la pronunciación de mi informador).

O los anguleros tienen ojos de gato, o conocen a los pescadores por sus farolillos. A mí, me parecen todos iguales.

—Onyárrabi es un zorro. Siempre se hace el sordo cuando le preguntas si hay algo. «¡Eh, «Onyárrabi»! ¿Hay algo?» Y nada, no te contesta ni una. Luego te ves con él, te das cuenta de que ha pescado, y te dice que nada ha oído. Que si es algo sordo... ¡Berzas!

Nadie cree aquí en la sordera de «Onyárrabi». Y menos este inquieto y pizpireto pescador que no calla y anima extraordinariamente el ambiente.

—Pero el día pasado ya le fastidié bien.

—¿Te hiciste tú también el sordo?

—No. Estaba yo cogiendo bastante angula y se presentó en mi «puesto» nuestro amigo, el de la oreja dura. «Ba al da?»—me preguntó. Y yo le contesté: «Ezta ba al da.»



La obscuridad de la noche se llena de carcajadas sonoras, vahos de aliento caliente y toses de «contra-kostarri». Todos hemos podido comprobar que este angulero locuaz y vivaracho anda a torta limpia con la lengua de Aitor. Pero no es él quien menos se ríe. Dice que él ya se entiende... Menos mal.

El agua llega ya en oleadas, que resultan ruidosas en el silencio de la noche, a las cercanías de «Presa». Los anguleros entran en acción. Se perciben chapoteos en las aguas oscuras y las conversaciones han cesado. Unos bichitos transparente y babositos están a punto de rendir viaje. Un viaje iniciado a muchísimas millas de «Presa», al otro lado del Atlántico. ¿Qué misterioso impulso les anima a visitar las aguas donde crecieron sus progenitores? Nadie lo sabe. ¿No será que les gusta suicidarse en las «baías» de estos pacientes y joviales anguleros de mi pueblo? Ellas no mueren en motrollón, como unas pescadillas cualesquiera, apresadas en una red antipática y áspera. Los anguleros de mi pueblo las recogen con suavidad en sus «baías». Y ellas se suicidan muy poco a poco: «¡Hala, ahora tú!» «Ahora, vosotras dos.» «Ahora, yo.»

El angulero, lo he dicho antes, es un ser sufrido, paciente, jovial. Lo he podido comprobar. Aguanta la fría noche tomándole el pelo a la luna. Y a las estrellas, si es preciso. Es un pequeño artesano. El se fabrica su «baia», su caja, su gancho y hasta creo que su farol y su vela. No utiliza ningún cebo engañoso tras el que se esconda traicionero anzuelo. En sus pescas no hace aparición la sangre. Todo es suave y simpático. No le importa que su caja —¡con qué ingenio fabricada!— vaya recibiendo huéspedes de uno en uno, de dos en dos... El chiste surge rápido si lo recién pescado no es angula sino algo más gordo e indigno de alber-

garse en su cedazo. Él siempre hace gala de buen humor. Es gracioso, lento y cadencioso el movimiento que imprime a su «baia». El angulero no tiene prisa.

Y las angulas tampoco la tienen en morir. Les gusta la caja del angulero. La llenan de globitos en sus comadreo de agonía larga, pero dulce. Agonía suave, sin coletazos ruidosos, sin sangre pringosa. Parece que nunca terminan de morir. Horas y horas después de ser separadas del río, aún se cruzan y entrecruzan, suben y bajan. Hasta en el plato, meta y fin de su existencia, vestidas ya de blanco, parecen tan vivas y escurridizas como cuando se vestían de transparencia. ¡Pena grande que ellas no se enteren de lo grandemente importantes que resultan a la hora de poner precio a sus cadáveres! Entonces —sería el colmo— morirían orgullosas, cantando himnos «sotto voce» —todo lo hacen ellas suavemente— a la noche y al angulero, dueto que las convierte en tema altamente interesante y motivo de preocupación en los medios «tripasais» de mi pueblo.

Esta noche, en la que anguleros y angulas se han visto sorprendidos por la presencia de un extraño, no ha sido de mucho trajín. Pero el intruso ha podido contemplar el cuadro completo. Allí estaban los protagonistas de esta tradicional estampa pescadora de nuestro pueblo: angulas y anguleros. Y, además, la imprescindible noche, marco del cuadro y fondo de la escena. Sin noche —frías y nebulosas de invierno— no hay anguleros, como no hay contrabandistas, ni cierra-tascas, ni gatos enamorados.

Mañana, mis amigos anguleros volverán a sus «puestos». Y pasado mañana. Y al otro.

Rentería mantiene su tradición angulera.

ANTONIO SAINZ ECHEVERRIA
del G. M. «URDABURU»

Continuación de «GENTE DE MAR» (Viene de la página 36)

en San Sebastián sus agentes, los llamados Esterlines, nombre que si a primera vista pudiera tener algún enlace con la moneda inglesa no era así, sin embargo, siendo su influencia y significación tan grandes, que ha merecido de los donostiarras que una calle koxkera lleve su nombre.

En el poema «Heroico» del Mar, el de las grandes hazañas, los guipuzcoanos manejaron la batuta con aliento épico como descubridores de tierras y mares, como navegantes de altura, en expediciones larguísimas a las Indias y diversos Continentes, como guerreros de alcurnia. Citar algunos nombres nos releva de detalles propios de la gran historia: Elcano, Legazpi, Urdaneta, Inciarte (en el siglo XVIII), la Compañía de Caracas, Oquendo, Churruca, los Villaviciosa (de Pasajes), Machín, Uranzu, Zubiaurre (mitad corsario), Irigoyen, estos cuatro de Rentería. Zubiaurre, reposa en la iglesia de nuestro pueblo, e Irigoyen regaló a la capilla del Rosario, de Rentería, la bandera que conquistó al Inglés. En un medallón aparte, como algo verdaderamente impresionante, Blas de Lezo, que era de Pasajes de San Pedro, «cojo, manco y tuerto», resistiendo impávido al petulante Inglés en Cartagena de las Indias, donde yace, olvidado por nosotros. Junto al Hospital de San Antonio, de San Sebastián, hay un pequeño museo, la casa de Oquendo. Visitadla.

Algunas cualidades humanas del vasco —demasiado humanas, tal vez— empujaron a éste a la vida del corsario, del pirata, del negrero: estas vidas están llenas de leyendas, de

fantasías, de aventuras, pero también de realidades que llevan como estandarte la ley del más fuerte y la falta de escrúpulos, dando esta mezcla de valores, como producto, la Novela del Mar, de máximo interés humano: ejemplo, Shanti Andía, Pilotos de Altura, el Capitán Chimista, de Baroja.

En el «andante cantabile» de esta sinfonía incluimos a los industriales como Guilisasti, creador de las grandes anclas, en los terrenos de la Fandería, del Marqués de Iranda, y a su sucesor Gamón; a los hombres de ciencia, cosmógrafos, como Ferrer, de Pasajes, y a Martín Zubieta, de Rentería; a los constructores de barcos. Los astilleros más importantes eran los de Oria y Pasajes. Aquí, nombres tan simpáticos como sonoros: Bordalaborda, Berrachoco, Basanoaga. En nuestro pueblo, La Lonja, Magdalena, Rivera, El Arrabal, otros sugeridores, como Istillu, Loitarte, Azken Portu, Comporta, Asticho... Y es que Rentería, antes de ser un pueblo «de muchos humos», tuvo gran tradición marinera y gentes de arranque y de vigor.

Sirven estas líneas —recopiladas de un libro del Marqués de Seoane, cedido graciosamente por la dirección de la Real Compañía Asturiana— un poco como añoranza, pero, sobre todo, como homenaje y justicia al temple de aquellos bravos, de los cuales no nos enorgullecemos nunca lo bastante de contarlos entre nuestros antepasados.

LUIS SAMPERIO

“Venerabilis barba Capuchinorum...”

El gran compositor Mozart, el músico de la vida corta, pero de melodías eternas, vino a parar cierto día a un convento de Capuchinos. Sin duda, fue allí huyendo del halago del mundo y de los salones imperiales a concentrarse un poco para poder, en aquel retiro, escribir alguna de sus misas, oratorios o antifonas. Por aquellos días debió concebir ese «Ave verum» que, en su sencillez, es un mar de espiritualidad y piadosa oración.

La víspera de su marcha, según cuentan, al Fray «Papilla» del convento se le olvidó llevar la colación a la celda que ocupaba, y tampoco le sirvió el desayuno. Y... ahí le tenemos al buen Mozart esperando, al amanecer, la diligencia que por allí pasaba, con sus papeles de música bajo el brazo, su inseparable maletín y... el estómago vacío. Durante todo el viaje no pudo olvidar a los frailecitos, y menos su ingratitud. Y entre el galopar monótono de los caballos, el vaivén de la vieja carroza y el hambre que iba «in crescendo»... vino la inspiración.

Al llegar a la primera posada, y mientras la hija del mesonero le preparaba la mesa, pidió recado de escribir y, afanosamente, compuso esa sátira musical que, en su juego de melodías y palabras, va juguetonamente repitiendo lo mismo en distintas tonalidades y armonización. Al terminarla, sonrió. Era, la venganza pueril del músico, venganza de alma de niño que, repitiendo un mismo nombre, cree zaherir y molestar, y que se ha hecho eternamente famosa como «las venerables barbas de los capuchinos»...

Hacía años que en Rentería no aparecían esas barbas, ni esos frailecitos, que como escapados de los lienzos del Greco o de Zurbarán, con su pardo y burdo sayal, su cíngulo blanco y sus toscas sandalias, han irrumpido en nuestra vida moderna, donde el afán del trabajo, del ajetreo diario, de ese que-

rer vivir más aprisa, llegan a contrastar con el lento deambular del Her-



mano postulante, ese caminar pausado del viajero sereno, pero seguro de su destino. Todos los días pide su humilde limosna. Aquí, habla con el hombre de la calle de la dureza de la vida; allá, comenta con el labriego las rudas faenas del campo; a las madres les habla de sus hijos y deja a éstos que jueguen y tiren de su cordón. Siempre va pidiendo, pero, al mismo tiempo, va impartiendo, con su eterna sonrisa, la bendición de Dios.

En la vida de San Francisco se habla de su humildad, de su gran amor a Dios a través de todas sus criaturas, y el de Asís pensó que su amor era más grande a través de los hombres, y les hablaba y convivía con ellos, y, en su fantástica y divina locura, hablaba a la Naturaleza y a las flores, y predicaba a los animales y se dirigía a las aves... Y se volvía loco de alegría, porque veía en su noble y universal afán que todos, con sus oraciones, su aroma y sus trinos, formaban un maravilloso concierto que él, en su interior, se lo dedicaba al Supremo Hacedor.

La primera vez que fui a visitar la Residencia de los Capuchinos en Rentería, me sobrecogió un poco lo improvisado de la misma, su humilde acceso, su aparente pobreza. Me impresionó, eso sí, ese corpulento árbol de la entrada. Con sus frondosas ramas le da a todo un tono acogedor. Simula el gigante bueno de los cuentos de hadas que, inclinado un poco hacia el camino, parece estar invitando a entrar a todo el que por allí pasa.

En el jardín me acordé que todo estaba de acuerdo con «el loco de Asís»... Oía dentro rezar a los hombres; las pocas flores y plantas despedían un agradable olor; los pájaros cantaban en la enramada; y todos a una hablaban de Dios.

Entré en la capilla y, en medio de su desnuda sencillez, algo presbiteriana, vi allá, junto al altar, a un hijo de Asís que conversaba con un niño. Los dos, parecían una viva estampa de nuestro «Marcelino Pan y Vino». El Padre estaba enseñando al aturdido rapaz que abría unos ojos grandes, muy grandes, un Pesebre trazado por mano maestra, de un realismo impresionante, donde la Virgen, San José y los pastores, el buey y el asno, los pájaros, el arroyo y las plantas, todos, encerrados y enlazados en un marco por la mano de un artista genial, adoraban al Niño Dios.

Antes de salir, oré unos instantes y me fui con la grata impresión de que allí nada faltaba, porque aquel Pesebre era también, y seguirá siendo, una de las sublimes y geniales creaciones del Pobrecito de Asís.

RAMULEI
del G. M. «URDABURU»

Otros de don ALE

Una admiradora cargante telefoneaba un día a Bernard Shaw, y después de haberle prodigado mil ternezas, le preguntó cándidamente:

—En fin, querido maestro, ¿qué clase de mujer debe elegir un hombre inteligente?

—Un hombre inteligente no se casa jamás —respondió el maestro.

Convidado el Canónigo Ducaud a la mesa de la señora Rombaldi, le preguntó su anfitriona —Dios sabe por qué— si podía bautizarse con sopa a un recién nacido.

—Me hago cargo —respondió el eclesiástico—. Si usted, señora, pregunta si de un modo general puede bautizarse con sopa, le diré ¡¡NO!!; pero ¡¡SI!! sería permitido bautizar con esta sopa, a la que no encuentro diferencia alguna con el agua.

NOTICIARIO DEPORTIVO

Los editores de OARSO, simpático pregón de fiestas y retazo de la historia chica de este querido pueblo, solicitan de nosotros unas cuartillas en las que resumir el balance deportivo de la temporada. No podemos negarnos a ello, y a intentarlo vamos con nuestra mejor voluntad aunque, quizá, con no tan buena fortuna.

Y siendo el fútbol deporte de masas, aunque de deporte tenga cada vez menos, en razón directa a su cada vez más pronunciado carácter de espectáculo, a esta especialidad que tanto arraigo tiene entre nosotros, vamos a dedicar espacio preferente. Mas antes, se nos van a permitir algunas consideraciones sobre el particular.

El fútbol sería auténtico deporte si, en su práctica, se encauzara de forma ordenada a la juventud. Y no sólo por lo que al desarrollo físico se refiere, sino también y más principalmente, a la forma de practicarlo y sentirlo como verdaderos caballeros; considerándose felices, eso sí, cuando las victorias sonríen, pero sabiendo encajar con nobleza y dignidad la adversidad que toda derrota suele llevar consigo. O lo que es lo mismo: saber ganar y también perder, pues si lo primero no es fácil, resulta todavía más difícil lo segundo. En cuanto a la masa, si bien constituye para ella el fútbol un a modo de espiche o válvula de escape, hay que procurar no abrir ésta demasiado. Es tanta la pasión que existe (tiene que ganar el equipo favorito y ganando todo va bien) que si personas muy sensatas pierden a veces la ecuanimidad ¿qué de extraño tiene el que nuestros ojos y oídos vean y escuchen gestos y gritos que no siempre resultan edificantes? Ya que esto sucede frecuentemente por esos campos de Dios.

Pero nos hemos desviado de nuestro principal cometido y para mejor cumplimentarlo nos entrevistamos con don Luis Oyarbide, polisportivo renteriano que nunca escatimó su prestación personal, por difíciles que fueran las circunstancias en que fuese requerido, y que directivo durante seis años (de ellos cinco como delegado permanente) después de la reorganización del C. D. Touring, ocupa la presidencia desde la temporada 1955-56.

—¿Contento, Luis, con el resultado de la temporada que acaba de terminar?

—Pues, sí, aunque pudo muy bien haberse redondeado de no mediar ciertas decisiones arbitrarias, cuando tan cerca nos hallábamos de la final del Campeonato de Aficionados y a ciertos imponderables en la Copa Guipúzcoa. Así y todo... desde luego, ya es para estar contento el haber conseguido la gran aspiración, por todos sentida, de terminar mi mandato después de reintegrar a nuestro querido Club a la categoría nacional, de la que con



—¡Caballeros...! Tendrán que recomenzar la prueba de los 3.000 metros, pues el Juez de salida comunicó haberse equivocado en la distancia.

Club Deportivo Touring

otros tres descendiera en la del 1957-58. Y si esta aspiración no se logró en la anterior temporada, tampoco fue del todo deslucida que digamos, puesto que en ella se lograba añadir un título más a los muchos que el Touring ostenta con legítimo orgullo, cual fue la obtención del Campeonato Provincial de Aficionados.

—En tu larga gestión habrás tenido sinsabores, disgustos, pero también alegrías.

—De todo hubo en la viña del Señor. Pero los malos ratos se olvidan pronto. Las alegrías perduran más, y si grande fue la que me embargó la inolvidable tarde del 13 de marzo último al ganar tan merecida cuan brillantemente al Motrico por 6-2 en la final jugada en Atocha, tampoco ha sido pequeña la satisfacción por la competencia con mis compañeros de Junta, y el apoyo de la afición, que más numerosa y unida que nunca nos prestó su ayuda y aliento, haciendo así posible que el C. D. Touring vuelva a ocupar el lugar que por su historial le corresponde. El triunfo ha sido de todos, por y para Rentería y de ahí que éste le fuera ofrecido —en alegórico ramo de flores— a nuestra excelsa Patrona,

la misma tarde de la final. Como tú bien sabes, se inició la temporada con un equipo modesto, o al menos sin figuras consagradas, que bien pronto asimiló las sabias enseñanzas de su preparador Pepe Martínez. Desde el principio, y haciendo encajar abultadas goleadas, se puso el Touring a la cabeza del grupo, manteniéndose en él toda la primera vuelta y parte de la segunda. Después se registró cierto bache a consecuencia mayormente de los terrenos pesados y embarrados que mermaron la potencialidad del equipo, que fue alcanzado y rebasado por el Motrico y Amaika-bat de Deva, creando cierto nerviosismo en la afición. Nueva reacción y la competición se termina en primer lugar con 34 puntos (12 positivos), 68 goles a favor por 32 en contra, seguido del Motrico con 32 (10 positivos), 52 a favor y 32 en contra.

—¿Algo más?

—Que quienes nos sustituyan —la Asamblea se celebró después de estar hecho este escrito— tengan mucho acierto en su cometido y que el éxito les acompañe en sus esfuerzos, en bien del C. D. Touring y de Rentería.



Sección Ciclista del C. D. Touring

Brillante fue, en verdad, para la Sección Ciclista del C. D. Touring la temporada pasada, en la que el equipo Touring-Caobania, además de enriquecer la ya antes rica vitrina con 14 trofeos sociales, se hizo acreedor al Premio Regularidad donado por el organismo federativo correspondiente.

En el Campeonato de España por Regiones, celebrado en Madrid, se clasificó Guipúzcoa en primer lugar, estando integrado el equipo que a nuestra provincia representaba por dos corredores del Touring (Lasa e Iparraquirre) y uno (Errandonea) del Aldabe.

A destacar también, el rotundo e indiscutible triunfo conseguido en la Prueba del Kabi-Alay de Tolosa, que constaba de 5 etapas, ganada brillantemente por Errazquin, maillot amarillo, maillot verde y Premio de la Montaña.

No le va ir a la zaga —en cuanto a triunfos— la temporada actual, a juzgar por los trofeos que hasta este momento llevan conquistados, y que son, nada más y nada menos que once, de las trece pruebas en que han tomado parte.

Sólo dos corredores (Errazquin y Lasa) quedaron de los que el año anterior defendían los colores ciclistas de Rentería en la categoría primera de aficionados. Tal defeción hubiera desanimado a cualquiera, pero no a los animosos dirigentes de la Sección Ciclista del C. D. Touring y en especial a su mentor, Pedro Machain, que con una vista y habilidad poco comunes, consiguen escribir a dignos sustitutos, con los que se ha con-

seguido el equipo más potente y mejor acoplado de Guipúzcoa. Y de que no hay exageración ni hipérbole en lo que decimos, es de ello buena prueba, el balance que a continuación damos a conocer.

El día 17 de abril.—Trofeo por equipos en la Prueba de Fuenterrabía.

El día 18 de abril.—Trofeo por equipos



—¡Qué otra cosa podía esperarse con ese numerito en el dorsal...!

(del Pepsi-Cola) en las pruebas nocturnas celebradas en San Sebastián por la Ciclista Donostiarra.

El día 22 de abril.—Trofeo por equipos en el III Premio Ciclista «Aldabe» en el que Errazquin pudo haber sido indiscutible vencedor (aunque se clasificó en el mismo tiempo que el primero) de no haber sufrido un despiste a causa del público que irrumpió en la calzada. El mismo día, se consigue otro trofeo en la Subida al Calvario (Motrico) y el chavalín Agote, se clasifica el primero en la Prueba para Juveniles (Hernani), conquistándose el trofeo donado para el segundo equipo mejor clasificado.

Y para no hacer demasiado largo este trabajo, diremos que en Lazcano, Legazpia, Subida al Jaizquibel —ganada por Lasa—, Circuito de Oñate, «IV Premio Gaviria» —ganada por Elorza— y últimamente en Legorreta, se consiguieron, asimismo, los trofeos sociales en litigio.

Y estas fiestas patronales celebrará su Clásica Santa María Magdalena en carretera; y en la amplia recta de la calle Viteri, las pruebas a la americana, por eliminatorias y persecución, que tanto gustan.

Club Atlético Rentería

Nació este club, como de todos es sabido, merced a los desvelos y abnegada labor de un reducido número de aficionados deseosos de inculcar y fomentar en la juventud este deporte llamado, no sin razón, el rey de todos ellos y cuya práctica había caído poco menos que en desuso después de la desaparición de la añorada Sociedad Recreativa Lagun-Artea.

Desde su constitución en entidad federada, se fijó la meta en una ambiciosa idea, cual es, que la juventud renteriana llegue un día no lejano a practicar en masa el atletismo. Y ello sin fichajes de uno o varios atletas de reconocida clase, sino al contrario, que nuestros representantes se forjen y desarrollen aquí, en casa, tras una adecuada preparación.

Al objeto de aunar esfuerzos para el mejor logro de los fines que se persiguen, se ha creado, juntamente con las demás sociedades atléticas de esta Zona una mancomunidad, denominada con gran acierto expresivo en la palabra éuskara «Ibaiondo», con la aspiración y anhelos fervientemente sentidos de propagar la práctica del atletismo en toda la comarca. Conseguirlo no es labor fácil ni pronta, sobre todo si no se cuenta con instalaciones adecuadas, y no se puede decir en justicia que las reúnan las que tiene el Donibane de Pasajes de San Juan y el Club Atlético de Rentería.

Se necesita, y esta es la aspiración máxima de Ibaiondo, un verdadero campo de deportes en el que se pueda practicar en condiciones reglamentarias, y que a ser posible esté dotado de instalaciones para otras muchas especialidades, tales como la natación, baloncesto, halonmano, patinaje, etc., etc.

En la actualidad, el Club Atlético Rentería cuenta con un reducido equipo de practicantes del atletismo, que paulatinamente viene mejorando anteriores cronos y marcas, como lo demuestra la conseguida por el joven renteriano Severino Iglesias, que recientemente fue proclamado campeón de Guipúzcoa de salto de altura con 1,63 metros. Integrando el equipo provincial acudió a Madrid, donde Guipúzcoa ocupó el tercer lugar por Federaciones. Más reciente es aún la brillante actuación de los campeonatos absolutos ventilados en Anoeta, donde con su salto de 1,65 se clasificó subcampeón. Que ello sirva para él como acicate para intentar nuevos éxitos, y de estímulo a sus compañeros.

En cuanto a la juventud renteriana, en general, que desee dedicar sus ratos libres al atletismo, sabe que para ello puede contar en todo momento con el apoyo y ayuda de los dirigentes del Club Atlético Rentería.

TORRECILLA

ATLETISMO

Carta abierta a mi amigo Luis

Te sorprenderá, querido Luis, una tan inmediata réplica a la tuya, la que sin duda supone para mí un reto que no quiero soslayar.

Me pregunto si tu carta no será el producto de un extraño sentido del humor, y que si lo es, como tal, no me gusta, pero me agradecería que en humor quedara.

Aseguras que en atletismo no ves nada que sea práctico y, relativamente, tienes razón; porque, por ejemplo, para lavar la ropa nada mejor que una buena lavadora.

Yo por el contrario, te veo. Te veo, Luis, a dónde vas a parar con tu amado materialismo práctico, y me asustas, porque tú y tu sistema mal podéis encajar con la Doctrina de Cristo: "da y nada esperes". Y fuera de él, amigo Luis, no hay luz ni felicidad.

El joven que, libre de sus obligaciones cualesquiera que sean y dueño de ese tiempo que la vida le ofrece opta por practicar regularmente y con buen método el atletismo, te aseguro —y lo sabes— gana y mucho. Se hace resistente a las enfermedades, duro a la fatiga y, como inestimable regalo, adquiere una perfecta armonía en su delicado organismo, todavía no por completo desarrollado, con el consiguiente bienestar y... además se divierte. Lo pasa en grande en contacto con la naturaleza y en un feliz combinado de libertad y disciplina, el dichoso joven que a él se somete cobra una indudable base auto-educativa que en el peligroso caminar de la vida le ayudará, no poco, a sortear y superar con serenidad y aplomo los mil obstáculos que, sin remedio, se le presentarán.

El espíritu de su propia superación, que brotará con fuerza en el muchacho, es ya, y por esto sólo, digno acicate para que persistamos, tercios, en mantener lozana tan loable afición en el hombrecito que sin tardar se nos hará hombre.

Y si compite aprenderá a luchar, a ganar pocas veces y a perder muchas. Y su carácter así esculpido se hará un gran carácter y el joven ganará. Un buen atleta gana siempre, porque se vence a sí mismo.

Y con todo ello, Luis, no creas que hacemos algo que sea extraordinario, no. No hacemos sino cumplir estrictamente con el ineludible deber que tenemos pendiente con el joven que está pidiendo a gritos toda clase de ayuda, cumpliendo a su vez éste con el suyo de cuidar y mejorar el cuerpo que Dios le ha dado con la consiguiente, ya apuntada, reserva moral que implica esta disciplina auto-educativa.

Y otra cuestión, acaso la misma, pero en tono mayor y de esencial importancia, no me negarás, es el encarrilamiento de toda una juventud que en los peligrosísimos catorce años está abocada, quiérase o no, al inevitable monstruo del alcoholismo, en su mayor o menor escala los unos, y a adoptar una actitud de medias tintas que tan mal le van al joven, y al que le confieren unos amargos tintes cuales el hastío y el gesto escéptico que pregonan al hombre en derrota los otros, si manos amigas, en su prudente competencia, no se ocupan del destino de la generación de turno.

De ambiente andamos mejor que de dinero, lo que no está mal, pues pesetas, según me dice muy bajito mi amigo y contable del club, Jesús, tenemos tres mil, contante donado por nuestro querido Ayuntamiento, que por cierto, tiene para con nosotros en todo momento una actitud que hace bueno lo de "obras son amores y no buenas razones".

Y no estamos solos, Luisito, pues además de la Federación Atlética Guipuzcoana, que nos protege en lo que puede y no es poco, nuestras relaciones con el ambiente atlético de las localidades de la zona, son inmejorables, tanto que San Pedro, Trincherpe, Herrera, Ancho, Rentería, Lezo, San Juan y Oyarzun, vamos a constituir una misma familia: IBAIONDO. Con esta denominación publicamos conjuntamente un Boletín que espero te gustará, caminando, desde luego, en el terreno atlético en un común sentir, regulado por una directiva interna, salvando, no obstante, la personalidad propia de cada club o sociedad integrantes de IBAIONDO.

En fin, Luis, he de terminar y lo hago insistiendo una vez más en que el atletismo, por lo que supone, no es ninguna tontería y que con perseverancia, buen ánimo y fe en Dios, y en ti, Luis, y en muchos como tú, (un tanto despistados, sin duda) comprometiéndonos en la tarea unos y otros, haremos algo que nos vendrá muy bien en el inevitable trance de presentar nuestra obra.

Un abrazo, Luis.

IGNACIO ALBISU

Sociedades populares en Rentería

Proliferan en nuestra provincia infinidad de sociedades de un tipo que solamente se encuentra en Guipúzcoa, ya que en la periferia peninsular no hallamos ningún otro similar, a las que se ha dado en llamar populares y cuya definición no puede ser más exacta, toda vez que están enraizadas en el pueblo en la más lisa y llana acepción de aquella palabra, ya que es el pueblo, en sus diversos estratos sociales, el que está representado en las mismas, a través de una gama de actividades que no son precisamente las que el vulgo les adjudica, desconocedor, sin duda, de las realizaciones de estas entidades.

El pueblo vasco y los que a sus usos y costumbres se adaptan son, indudablemente, amantes de la buena cocina y la rinden culto, pero sin extralimitaciones que las propias leyes físicas prohíben. No es este fin, sino consecuen-

cia de la agrupación de varios amigos en una de estas sociedades, donde primordialmente y como fundamento básico predominan las relaciones humanas. El hombre es sociable por naturaleza y busca esta asociación con sus semejantes en cuanto halla una ocasión propicia. Y, ¿qué mejor que unirse, con quienes comparten sus gustos e inquietudes de todo orden?

Esta es la base de nuestras sociedades en el orden general. Aparte, cada una tiene sus peculiaridades, que en nuestra especie de encuesta con los hombres que las rigen actualmente, daremos a conocer a continuación, por estimarlo de gran interés dentro de las cuestiones que afectan al desenvolvimiento de la vida en nuestra Villa, y que OARSO no podía dejar de lado.

"Gau-Txori"

Comenzamos nuestro trabajo por la más veterana de las sociedades renterianas: la Sociedad Recreativa «Gau-Txori».

Su presidente don Domingo Arana, —Txomin, para los íntimos— se presta amablemente al diálogo.

—¿De qué fecha data la constitución de la sociedad?

—Concretamente, del año 1934. Precisamente el año pasado celebramos sus bodas de plata con unos actos que están en la memoria de todos, y que revistieron especial brillantez.

—Concretamente, del año 1934. Precisamente el año 1934. Precisamente el año pasado celebramos sus bodas de plata con unos actos que están en la memoria de todos, y que revistieron especial brillantez.

—¿De cuántos socios se compone?

—Sesenta es la cifra tope, y puede decirse que en todo momento está cubierta, ya que en cuanto se produce una baja, se provee inmediatamente, pues siempre hay alguien que está esperando el ingreso.

—¿Cuáles son las actividades que predominan en la entidad?

—Todas aquellas que propenden al acercamiento y estrechamiento de las relaciones



Bodas de Plata de la sociedad "Gau-Txori"

entre los señores socios, sin que haya particular preferencia por ninguna de ellas, sino que se aprovecha el momento en que surgen para ponerlas en práctica, teniendo ya entre las realizadas, varias excursiones y colaboración para mayor éxito de fiestas populares, así como frecuentes cuestaciones, entre los afiliados, con el fin de allegar recursos para el Asilo del Sagrado Corazón de la Villa, incluyendo, cómo no, la relación diaria y constante en la que convergen representaciones de todas las clases sociales de Rentería, como puedes ver ahora.

—¿Alguna cosa más?

—Pues sí. Te ruego hagas constar el hecho de que hace varios años, por su labor en pro de «Gau-Txori» fue nombrado presidente de honor don Telesforo Zapirain.

—Y para terminar, ¿quiénes componen con Ud. la Junta Directiva?

—Don Manuel Arana, como vicepresidente; secretario, don Juan María Inciarte; tesorero, don Esteban Juanes; y vocales, don Carmelo López, don Lucio Iriarte, don Emilio Zubieta y don Primitivo —perdón, Primi— Salaverría.



"Alkartasuna"

Siguiendo el orden cronológico, abordamos seguidamente en el domicilio social al amigo Félix Alzola, que rige los destinos de esta Sociedad.

—¿De cuándo data el «Alkartasuna»?

—Te lo puedo puntualizar: del día 21 de diciembre del año 1951. Por cierto, como dato curioso puedes anotar que en el momento de la constitución no figuraba ningún casado entre los afiliados, así como que, posiblemente, sería la que tenía componentes más

jóvenes, entre todas las sociedades de esta índole.

—¿Cuántos socios la integran?

—Cincuenta, como máximo, y esta plantilla está cubierta siempre.

—¿Qué actividades tiene como propias la sociedad?

—En principio, fue una sociedad deportiva, fomentando, además, claro está, de lo que el local social permite para reunión y esparcimiento de los socios, la pelota y el ciclismo, cuya muestra son los trofeos que ves,

pero esa práctica se ha ido abandonando y ahora predominan las inquietudes de tipo cultural, habiéndose dado algunas proyecciones de documentales, además de fomentar nuestras danzas raciales, con la organización de festejos de esta clase durante las fiestas patronales, y colaborando en fechas señaladas de festividades con nuestro grupo de danzas. Ahora, tenemos pensado instalar una biblioteca, principalmente de libros de consulta, tan necesarios en la actualidad, así como servicios de prensa nacional y extranjera.

—¿Quiénes componen contigo la Junta Directiva?

—Como vicepresidente, don Vicente Otaño; secretario, don Jesús Echeveste; vice, don Imanol Garbizu; tesorero, don Pedro María Portu; y vocales, don Pedro Balerdi, don José María Arrizabalaga, don Lino Garayar, don Máximo Botello y don J. A. Arregui.

—¿Alguna cosa más?

—Nada, como no sea hacer constar que, dentro de nuestras posibilidades, ayudamos a nuestro Santo Hospital Asilo.

“Amulleta”

Nuestra primera pregunta, a su presidente don Ignacio Garbizu, al margen del cuestionario que nos hemos marcado, es inquirir el nombre de la sociedad, distinto de las demás que tienen su traducción del idioma vernáculo más fácil al castellano.

Amulleta, —nos dice su presidente— tiene su nombre basado en el hecho de que nuestro local social ocupa el lugar que antiguamente fue fábrica de anzuelos, sin duda en la época en que Rentería tenía salida al mar.

—¿Cuándo se constituyó «Amulleta»?

—La inauguración oficial se hizo el día 1.º de abril de 1953, pero bastante tiempo antes ya funcionaba como tal, quizá desde casi un año a esta fecha.

—¿Cuántos socios la integran?

—Sesenta, y al igual que me dices de las restantes sociedades hermanas en la Villa, siempre con el cupo cubierto.

—¿Qué actividad es a la que dais más importancia?

—Hay varias; desde la que es común a todas las de la misma índole, y que se basan en la mejor relación de los que componemos la familia de «Amulleta», a otras de inquietudes de todo orden, y que se van desarrollando en forma de conferencias o charlas, dadas por los distintos socios que dominan diversos co-

nocimientos culturales, artísticos o deportivos, aderezadas muchas de las veces con proyección de filmes de la especialidad que se trate, con interesantes coloquios que tienen la finalidad que no es preciso hacer resaltar.

—¿Cuál es la composición de vuestra Junta Directiva?

—Conmigo colaboran en estas funciones, don Liteo Leibar, como vicepresidente; don José María Fernández, secretario; don José Manuel San Sebastián como tesorero; y como vocales, don Juan Adúriz, don Juan Mendiábal, don Vicente y don Martín Larrañaga, don Alfonso Movellán y don Pedro Landache.

—¿Tienes algo que añadir?

—Si acaso, hacer constar que en algunas ocasiones tenemos un recuerdo en forma de auxilio a nuestros asilados.

“Gure-Toki”

Finalizamos nuestra ronda en la acogedora sociedad «Gure-Toki», rebotante de animación.

Entre bocado y bocado, su presidente don José Arbelaz, nos dice:

—¿En qué fecha se inició la sociedad?

—Esta se inauguró el 18 de julio de 1953, pero su constitución fue el día 23 de febrero del mismo año.

—¿Cuántos socios contáis en la actualidad?

—El número de socios que pueden pertenecer a «Gure-Toki» es el de cincuenta, cifra que siempre está completa.

—¿Cuáles son vuestras actividades cotidianas?

—El lema de nuestra sociedad es el de hacer la vida grata a cuantos la componemos, y para ello no ahorramos ningún esfuerzo y se acogen y ponen en práctica todas cuantas sugerencias se nos hacen por la totalidad de los afiliados, anteponiendo a todo, la más perfecta y total armonía de cuantos convivimos en nuestra casa, siempre abierta a todos cuantos quieran comprobar nuestro ánimo en este aspecto, estando dispuestos siempre a colaborar en todo lo que signifique llevar a cabo nuestros ideales, y en aquello que nuestro «txoko» renteriano nos requiera, tanto en participación en fiestas de ambiente popular dentro de las Magdalenas o, como casos dados, en pro de los acogidos en el Asilo.

¿Quiénes rigen contigo la sociedad?

—Anota. Vicepresidente, don Félix Gamboa; secretario, don Julián Egurrola; tesorero, don Fermín Huici; contador, don Miguel Aguirreburualde; y vocales, don Eduardo Ma-



Un grupo de “Gure Tokistas”

dariaga, don Anastasio Alegre, don Valeriano Pérez, don Federico Los Santos y don Antonio Chapartegui.

—¿Tienes algo de particular que añadir?

—Sí. Hacer constar que preparamos para fecha próxima la celebración de un torneo de ajedrez, abierto para cuantos en Rentería practican el intelectual juego, y de cuyas características informaremos oportunamente a los que deseen participar.

* * *

Y estas son, lector amigo, las manifesta-

ciones de los elementos rectores de estas entidades, manifestaciones en las que se aprecia un profundo sentido de solidaridad y que hacen de la amistad un culto al margen de los avatares de la vida, con la expresión de unas inquietudes que hablan de la alteza de miras de todos ellos, que forman una familia unida, como prolongación de la propia, con todas sus virtudes y procurando paliar los defectos que es lógico existan como en toda obra humana.

J. GIL VITORIA

Nomenclatura de calles renterianas

Para que usted lo sepa

Es fácil encontrar renterianos por adopción y, aún más, hasta nacidos en Rentería, a quienes se pregunte el por qué de que varias calles de la Villa ostenten nombres propios, y no sepan quiénes fueron éstos o qué hicieron para que nuestro pueblo haya perpetuado su memoria.

He creído interesante para unos y otros dar a conocer, aunque someramente y siempre basado en escritos de historiadores, a quiénes se refieren estas calles, que aunque sus nombres les resulten familiares al oído, quizás ignoren en detalle el papel que representaron y en qué épocas de la historia de Rentería.

Me refiero, claro está, a nombres de quienes vivieron en tiempos ya lejanos, pues existen otros, que por ser contemporáneos y conocidos en general, no creo necesario el mencionarlos.

Calle de URANZU



Martín de Rentería Uranzu, General del Mar Océano, era más conocido por Capitán Machino de Rentería.

El año 1526, navegando con su galeón frente a las costas de Ibiza, libró desigual batalla con el Bey de Argel, Barbarroja.

Tomó parte en otras batallas, por lo que el Emperador Carlos V, con

fecha 6 de junio de 1529, le nombró General de Marina, concediéndole en premio a sus hazañas un escudo de armas.

Calle de MIGUEL DE ZABALETA



Fue Vicario de la Villa de Rentería desde junio de 1606 hasta agosto de 1648.

Escritor fecundo y ameno, escribió un libro sobre la jornada del rey Felipe III en la provincia de Guipúzcoa y el recibimiento que se le hizo en la misma. En este libro hablaba también de las entregas reales de Doña Ana de Austria, reina de Francia, e Isabel de Borbón, princesa y después reina de España, en el río Bidasoa el año 1615.

Calle de CRISTOBAL DE GAMON

Fue Cristóbal de Gamón, doctor de la Sorbona y Consejero del rey Enrique IV de Francia en los primeros años del siglo XVII.

Escribió la obra titulada SEMANA que trata sobre la creación del mundo y varios tomos de poesías que publicó en Francia.

Nació en Rentería y falleció sin haber cumplido los 40 años.



Calle de ZUBIAURRE



Pedro de Zubiaurre, fue General de grandes méritos y tomó parte, entre otras, en la expedición de Magallanes, como Almirante.

En 1593 obtuvo un gran éxito de armas en el río Garona.

Murió en Inglaterra el 3 de agosto de 1605, y sus restos fueron trasladados a la iglesia de Rentería.

Calle de SEGUNDO ISPIZUA



Nació en Bermeo el año 1869 y murió en Madrid en 1924. Fue don Segundo Ispizua un geógrafo eminente e historiador, cuya obra principal es «Los Vascos en América», documentadísimo y notable trabajo que estudia la actuación de los vascos en el Nuevo Continente.

Dedicó su vida, no muy larga por desgracia, a los estudios históricos

y en especial a divulgar la intervención de los vascos en el descubrimiento y colonización de América.

Calle de MARIA DE LEZO



Maria de Lezo nació en Rentería y murió en Inglaterra el año 1554. Era hija del Capitán de Navío Guillén de Lezo y durante veinte años fue camarera de la Reina Doña Catalina, hija de los Reyes Católicos y esposa del rey inglés Enrique VIII, dejando de serlo cuando se produjo el divorcio entre este matrimonio real.

Hizo ricos presentes sagrados que adornaron por un tiempo la Iglesia parroquial de nuestra Villa.

Calle de SAN JUAN DE OLAZABAL

Capitán y constructor de navíos, nació en Rentería y fue alcalde de la Villa por el año 1621.



Plaza de CIPRIANO FERNANDEZ DE LANDA



Don Cipriano Fernández de Landa, durante un largo período que comprende parte del siglo pasado y los primeros del presente, como maestro nacional de Primera Enseñanza, efectuó una labor docente en nuestra Villa, digna de todo encomio.

Tan destacada fue su dedicación a la Enseñanza primaria que Rentería, juntamente con las localidades vecinas de Lezo y Oyarzun, le ofrecieron un cálido homenaje de agradecimiento, dedicándole en su honor y como ejemplo, la Plaza que hoy lleva su nombre.

Calle del Licenciado MIGUEL DE ALDUNCIN

Fue Abogado de los Reales Consejos. Asistió a la Corte durante mucho tiempo en defensa de los derechos de Rentería, entre los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII. Poseía numerosos e importantes documentos históricos que, a su muerte, fueron recogidos por San Juan de Olazabal, Alcalde de la Villa en aquel entonces.



El Memorial impreso en 1621 del Hecho ajustado de conformidad de partes, entre San Sebastián y Rentería, sobre el Puerto de Pasajes, fue firmado por él, en nombre de nuestra Villa.

Alameda de JUAN IGNACIO DE GAMON



Juan Ignacio de Gamón era sacerdote, versado en historia.

Agil en el manejo de la pluma, entusiasta de la historia de su pueblo y ardiente defensor de sus prerrogativas, derechos y buen nombre.

En sus NOTAS HISTORICAS, resume los antecedentes de Rentería.

Don Carmelo Echegaray dice de él «que los renterianos no deben olvidarle, por los servicios que prestó a la historia de Orereta», y es cierto, pues en la lectura de aquella obra de Gamón, trasciende el gran amor que puso en ella en honor de la Villa.

Cuando escribió sus Notas estaba casi inválido, sirviéndole de amanuense un muchacho que transcribía lo que Gamón dictaba.

Nació el 29 de julio de 1733 y murió el 4 de febrero de 1814, a los 80 años de edad.

Calle de VITERI

Don Pedro Viteri y Arana nació en Mondragón el 18 de julio de 1833. Ilustre filántropo, empleó la mayor parte de su fortuna en favorecer la instrucción pública, construyendo y dotando escuelas en su pueblo natal, en San Sebastián y muchas otras poblaciones de la provincia, entre ellas Rentería, donde tiene dedicado a su nombre el Grupo Escolar.



Calle de ZAMALBIDE



Fue Martín de Zamalbide, General del Mar del Sur y gobernó la armada de las Indias en actuación descolante.

Nacido en Rentería, murió en el Perú en 25 de enero de 1658, haciendo en su testamento grandes regalos a nuestra Villa y su Parroquia.

Calle de FRANCISCO GAZCUE

Nació el 4 de octubre de 1848. Ingeniero de Minas, publicista de temas económicos, musicólogo y hacendista, fue ardiente defensor de los privilegios económicos y administrativos del País Vasco. Falleció en San Sebastián el 12 de marzo de 1920.



Calle de MARTIN DE ECHEVERRIA



Nació el año 1666 y murió el año 1700, a los 34 años.

Fue Catedrático de arte en la Universidad de Alcalá. Hombre de letras, además de la cátedra de Alcalá, a su muerte, ostentaba el cargo de Magistral de Calaborra.

Calle de los AMASAS

Juanes de Amasa.—Capitán de Navío. El 12 de junio de 1540, frente a Orán, obtuvo una señalada victoria contra numerosas fuerzas enemigas. Presenció la batalla el Capitán General don Alfonso de Córdoba, que le recompensó dignamente.

Juan de Amasa.—De la misma familia del anterior, fue un gran constructor de navíos y se distinguió en arquitectura naval.

Falleció en Rentería el 29 de julio de 1658.

Martín de Amasa.—Hijo del anterior y como él muy entendido en construcciones navales. Construyó en los astilleros de Rentería los galiones «San Juan Bautista» y «La Concepción», que llevó Zubiaurre a la expedición de Magallanes.



Figuras renterianas

Francisco Corostola

Con gratísima satisfacción traemos a este número de OARSO 1960, la gran figura que es, de hecho, Francisco Corostola.

El arte de Pachi al piano, no es de ahora. Puede decirse que ya nació artista, pues de muy joven destacó tanto, que hacía presentir su excepcional categoría.

El día 9 del pasado junio, consiguió en París el Primer Premio del Conservatorio Nacional de Música, en lucha cerrada con opositores, todos ellos extraordinarios, de todas las partes del mundo.

De nuestro país, pocos, contados han llegado a conseguir tan preciado galardón y de los que lo lograron, re-



cordamos a su hermano Pedro, que lo fue en violonchelo, a Cubiles, a Iturbe, a Requejo, todos ellos mundialmente famosos.

Con nuestra felicitación efusiva, el deseo más ferviente de que continúe con el mismo éxito su brillante carrera.



Sabino Olascoaga

También nos es grato distinguir a nuestro «errikosheme» Sabino Olascoaga.

La fama de «Los Xey», la categoría de este magnífico grupo musicovocal, ha trascendido al mundo entero. Sus canciones llenas de sabor y que escuchamos con tanto agrado, llegan a nuestro interior inyectándonos buena dosis de alegría.

Sabin es uno de «Los Xey» y uno más también entre otros destacados renterianos que enorgullecen y dan nombre a su pueblo.

No sólo es canto y música lo que derraman estos buenos artistas, sino que se distinguen también por sus obras de beneficencia, como lo demuestra esta fotografía, en la que por aquel motivo, vemos al Excmo. Sr. Alcalde de San Sebastián, don Antonio Vega de Seoane, imponiendo a Sabin la insignia de la Ciudad donostiarra.

JUANIER



Los colegiales del Sagrado Corazón visitan Javier

El día 18 del pasado mes de mayo, casi dos centenares de muchachos que cursan sus estudios en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de esta localidad, efectuaron una visita al castillo de Javier, cuna del glorioso santo misionero San Francisco Javier.

A continuación de esta visita, se trasladaron a Yesa, donde pudieron apreciar las grandiosas proporciones del pantano recientemente inaugurado, viendo varias instalaciones y recibiendo amplia información sobre las características de las mismas.

Una vez más, hemos de destacar las iniciativas de los Hermanos que rigen la institución, tan ligada a Rentería a través de los años de intensa labor docente, de la que se han beneficiado ya millones de renterianos, siguiendo el lema de instruir deleitando.

Aunque de su labor específica se hable en otro lugar de esta publicación, no podemos dejar de mencionar la magnífica institución cultural y deportiva que es la S. C. D. EREINTZA, precisamente surgida bajo los auspicios y a la sombra del Colegio, como una de las mejores iniciativas destinada a seguir proyectando benefactora influencia en la educación de la juventud, una vez que ésta, por imperativo de edad o necesidades, abandona las aulas para dedicarse a otras actividades.

J. G. V.

Errenderi'ko txistulariak

Etxean sei musika-tresna genitun: piano, bioliñ, pilarmonika, pik-up eta radio bat. Gure belarri gaxoentzat naiko zala uste genun bañan, orra, lengo egunean zazpigarrena iritxi zaigu: txistua.

Zer egin? Artu...eta pozik gañera. Lizaso'tar Gillermo da txistu orren egillea, Errenderi'ko Alexander txistulari famatuaren aita.

Gure seme zarrenarentzat biali digu. Mutil gizarajoak Colejioko ikastaldi larrien ondoren, pianoa ikasi bear du etxean. Beste instrumento bat ikasteko astirik izango al du?, galdetzen genion gure buruari.

Olako txilibito polita ikusirikan (zura beltz-beltza, zillarezko eraztunez apaindua) neronek ere ikas nezakeala iruditu zitzaidan. «Au erreza dek» esanaz, txilibito artu, beatzak zuloetan egokiro jarri, punta aora eramane eta... etxeko gaxuak eta auzolagun atsekabeak! Sinfoni bikaiña sortu zitzaidana! Azkenean, zenbait nota motelen ondoren, ikaragarrizko *pii* garratzak egin nitun. Negargarria!

Gure mutillak ordea, nik ez dakit noiz eta nola, «Andre Madalen», «Ator mutil», «Iru damatxo» eta baita Beethoven Conzierto baten asiera ere ikasi ditu jotzen, ola edo ala. «Ori dek abilidadea» esaten diot nik, bekaitzez josia.

Bañan etsia nauzute, garbi baita txistuak eztuela ezer nai nerekin. Nik, orde, biotz-biotzez maite dut txistua, baita bere lagun danboliña, ta bere jotzalleak. Txistuaren soiñu alaiatz igaro baiditut nere aurtzaroa eta gaztearo-lenen-urteak...

Gogoratzen naiz, bai, aurtzaroan... meza nagusi ostean... igande eguzkitsu aietan... (zergatik iruditzen zaizkigu ain argitsu aurtzaroko igandeak?). Bertso berri-saltzalea, «Beso motxa», an zan, Concejo-plazan, bere bluxa luzeaz jantzita, eskumuturrekin paperak kontzen, bertso berriak kantari. Nik, egia esateko, ez nion kasorik egiten, ezbainenkien euskeraz orduan. Ni txistulariak entzutera joaten nintzan.

Garai artan Jauregi jauna zan Errenderi'ko txistulari nagusia, eta bere taldeko lagunak: bere semea ta Mutro. Giza-seme dotore ta jatorra Jauregi! Surpeko biurri-ta, lepoan pajarita ta guzti, zaldun aundiki bat zirudien. Txistulari-talde arek euskel-obrak ez-ezik, zarzuelako puxkak ere jotzen zitun: «El barberillo de Lavapiés», «El molinero de Zurita» eta orrelakoak.

Gero, urteak igaro-ta, txistulari berriak etorri ziran, eta berekin sari asko eta izen aundia. Aien artean baitzan gutxi bezelako artista on bat: Lizaso'tar Alexander. Lizaso-ren lagunak: Lizardi, Errazkin (Potxolo) eta Goñi atabaleroa ziran.

Lizardi kendu-ta, beste iruak mundu ontatik joanak ditugu. Lizardi oraingo bandan dago. Ez dute gaurko txistulari gazteak irakasle makala!

Lizaso'tar Alexander-oroimenari nik bein «El Bidasoa»-n eskeiñitako itz auek emango ditut emen: (Pizkunde-igandea zan.)

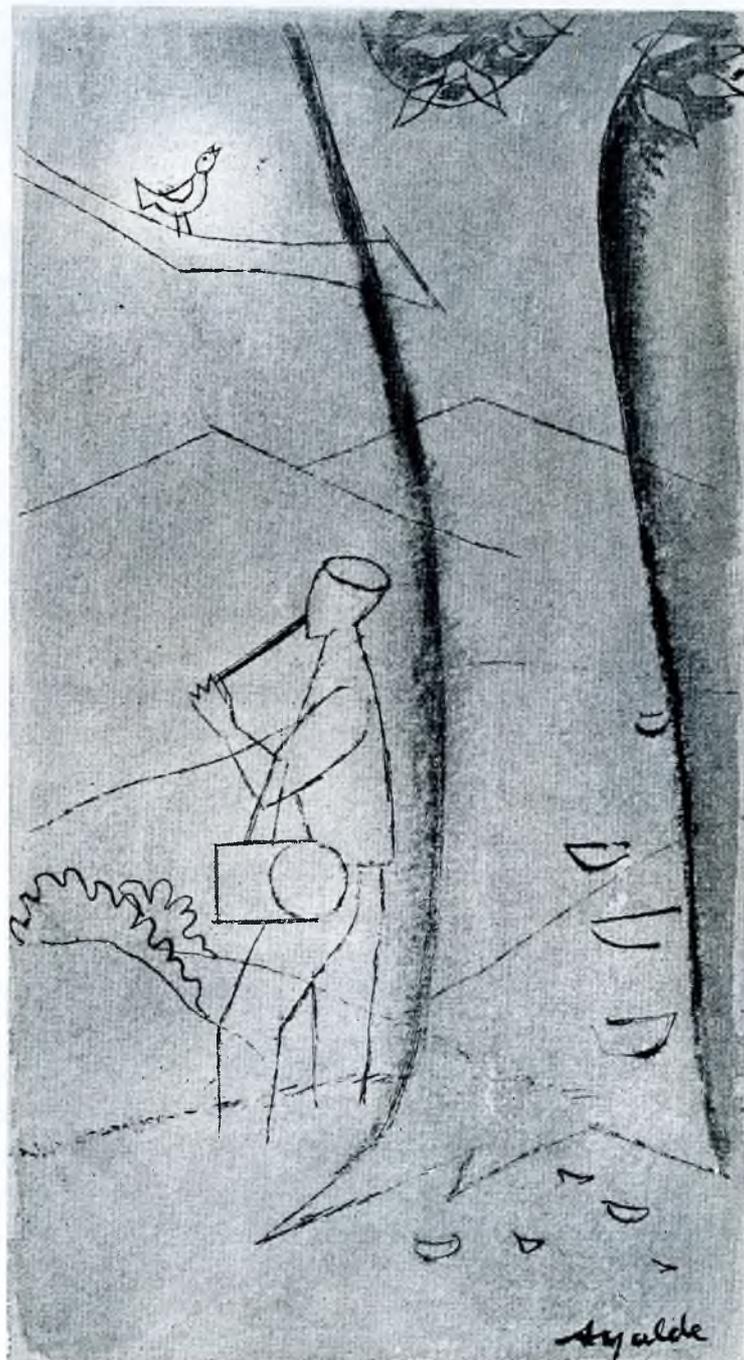
Ire oroimenez, gaur, illobi ezezagunaren ondoan, urretxindor bat izango duk kantari.

Eta txoria ari dan zugaitz-ostro-artetik Eguzkiak bere printzak bialiko dizkik, lurra laztantzeko.

Berpiztuko al aiz, txistulari apal ori, eta berriz ire doiñuaz lengo gizadia dantzatuko al dek?

Etzekiat. Bañan lo agon inguru basati ortan, amets-erromeri eta jaiegun alai aietako aurrekuak izango dituk gaur.

AYALDE



Ahora hace un año

por SHANTI DE OARSO

Seguro que lo que voy a decir encaja perfectamente en ese inmenso capítulo —amplia y amontonada banalidad— de las cosas que se dicen «por no callar», o en el paréntesis cotidiano del «hablar por hablar». No obstante, también puede parecer cosa baladí el bostezo y, sin embargo, ¡qué bien queda uno después de bostezar ancha y despaciosamente!...

La culpa de todo, naturalmente, la tiene mi entrañable amigo Antón Sáinz, esa especie de pararrayos viviente que tenemos los renterianos, al que van a parar todas aquellas cosas de fuste que nadie quiere hacerlas. Mi amigo se afana este año en meter el hombro en la Revista y, con claras y aviesas intenciones de cazador furtivo, anda por ahí, retrepado en cualquier matorral, pegando tiros por doquier, a la caza de ingenuos que le escriban unas cuartillas. En honor a la verdad, he de decir que conmigo marró el disparo varias veces, pero al final —Antón es muy inteligente— me prometió algo tan extraordinario y personal —aquí no lo puedo decir— que no supe negarle mi colaboración. Digo esto con claras reservas mentales, porque si al final hay jaleo, sepan todos que la responsabilidad es de él, y solamente de él. Yo no hago más que escribir.

Para lo que voy a narrar es necesario que primero hable de mí mismo, al menos de cierta faceta de mi personalidad, por lo cual pido mil perdones a todos, pero con el encarecido ruego de que no se tome eso por estúpido narcisismo, y mucho menos por algo que podríamos calificar de «egolatría bilbaína»... Dicho lo cual, y como soy de los que creen que todas las cosas tienen su *por qué*, vayamos al asunto.

Lamento de verdad carecer de un sentido musical medianamente desarrollado, por lo cual admiro reverencialmente a mis amigos músicos, esos entes dichosos que saben llegar al éxtasis cuando se sienten arrullados con las obras de los grandes maestros. Todo esto es cierto. Pero también es gran verdad que Dios me obsequió con un par de orejas a las que llegan, para mi terrible desgracia, todo el cúmulo de ondas sonoras, sin distinción de origen, tono, calibre y extensión, que pululan incansables, feroces, masoquistas, por el enervado ámbito urbano. Los motores de explosión, las sierras mecánicas, los taladros y, sobre todo, esos gigantescos camiones cuyas bocinas parecen anunciar un maremoto, al ponerme siempre la carne de gallina han hecho de mí un hombre cohibido y a la defensiva, que pide a Dios todos los días dé al mundo otro genio wagneriano que, domando y encauzando la vorágine, convierta en la música del futuro semejante barahunda inaguantable. Y conste que soy de los que se ciscan en el Arte *abstracto*...

Pues bien, a pesar de todo, y desde pequeño, he sentido siempre cierto regusto y definida inclinación por la trompeta. Sí, sí, por la trompeta y el cornetín. Más de una vez he seguido con la máxima atención el dúo que lleva la trompeta en los «mariachis» mejicanos, y no digamos nada de los gorgoritos inverosímiles, inacabables, del negro Armstrong, ni de las notas agudas, secas y limpias, de los «turutas» en los desfiles militares... A mí la corneta me gustaba, cierto. Pero eso fue hasta ahora hace un año, nada más. Y he aquí el por qué de las cosas, que indicábamos anteriormente.

La noche, hay que decirlo, fue espesa de verdad. Era una noche de esas que le hacen a uno bracear como si nadara en una piscina de aceite. El ruido callejero —para eso estábamos en fiestas— había llegado a la enésima potencia. Entablar diálogo con Morfeo era vana ilusión. Había que chincharse. Pero como uno no es egoísta, abrió un largo crédito

a esos espécimen del *Gamberrynus vulgaris*, en su variedad urbana, que a base de tóxicos baratos y después de jorobar a todo el vecindario, creen al día siguiente que han corrido una bacanal... Y mientras braceaba entre sábanas, me puse a llamar al sueño por toda clase de procedimientos conocidos, y por otros todavía inéditos, de mi cosecha particular. Algo debí conseguir después de mucho tiempo, porque creo que perdí contacto con el exterior. Más bien creo que pisé los umbrales de lo onírico. Y, de pronto, un descomunal cornetazo al borde de mi ventana me puso en vilo sobre el colchón. Mentalmente debía estar yo muy lejos, porque recuerdo que exclamé: «¡Waterloo! ¡Ahora empieza Napoleón!...» Pero un segundo cornetazo, dislocado, desgarrador, me trajo a la realidad. No. No era una pesadilla. Llegó el tercer clarinazo, horrisono, y me dije: «¡Qué Napoleón ni qué calabazas! ¡Si el Emperador hubiera tenido cuatro «turutas» como ese de abajo, las batallas las habría ganado sin tiros! ¡Sólo con el susto! ¡Caray, qué bárbaro!...»

Y aquello que pudo ser uno de tantos episodios endemoniados de las noches en fiestas, se convirtió desde entonces en algo inaudito. Como una marea equinoccial, potente de flujos y reflujos, la corneta hiriente y desgarrada se adueñó de medio pueblo. Tan pronto hacía rechinar los dientes como erizaba el pelo. Y el desvelo, potencia antagónica del sueño, comenzó a inundar los hogares sin distinción de clases, naturalmente.

Salía gente a los balcones, se oían denuestos e imprecaciones, pero nada; la corneta horrisona, soliviantada por aquellos pulmones monstruosos, lo barría todo, mordiendo con ahinco en la atmósfera húmeda y sofocante de las alcobas. De vez en vez, y como absurda competencia, se oía el golpe seco que otro angelito juguetón producía al golpear con un martillo en un caldero vacío. Pero, nada... Los cornetazos parecían tener un origen cósmico. Allí no había nada que hacer. En tales casos, tanto da ser náufrago en mitad del Atlántico, como insomne en semejantes circunstancias. Ya no queda más que templar los nervios y dejarse llevar por las olas...

Como me ocurre siempre, llegué con suma facilidad a ese estado típico —de coloide diría yo— en que las cosas se tras-



truecan malamente. Es decir, el cerebro entra en rara eferescencia, las ideas se extravasan y comienzan a rezumar las extrañas mixturas... Ya no sabe uno si aquello es divino o humano; si lo que uno piensa y siente es cosa real o producto del desvarío; o si el cuarto donde uno se siente perecer es una campana extraordinaria, donde la corneta golpea como fabuloso badajo. Y surgen, siempre, los conceptos anti-téticos.

Pensé si aquella corneta tendría algo que ver con Beethoven, ¿por qué?... Pensé en lo bien que se podría vivir en los vacíos siderales, junto al silencio aterciopelado de las estrellas, ¿por qué?... Pensé en esas tan traídas y llevadas «minorías selectas», ¿por qué?... Pensé en las trompetas del Juicio Final, ¿por qué?... Pensé que si el tío de la corneta soplabla por un tubo hundido en el suelo, a los diez minutos brotaba petróleo en Larzábal, ¿por qué?...

La corneta del frenesí continuó, impertérrita, horas y horas. ¿Cómo un ser humano podía disponer de unos pulmones así? Aquello fue fabuloso.

Recordé cierta lectura de hacía unos años. Era un libro sobre temas de Genética. El autor, eminente biólogo anglosajón, con esa contumacia en soslayar la pura y simple verdad y querer buscarle tres pies al gato, se decidía a definir la Vida. Y desde la cumbre de su sapiencia, decía: «Vida no es más que la adaptación al medio.» Y el buen hombre se quedaba tan tranquilo. ¿Por qué pensé en él?... ¿Adaptación al medio?... ¡Si en el medio había una cornetita como la de la calle!...

Afortunadamente, aquellas horas inquietantes, de sucio discurrir, llegaron a su final como todo lo del mundo. Llegó ese instante misterioso en que ciertos insectos de cocina, de negro y brillante caparazón y patitas cortas, inician la retirada de su asqueroso vagabundeo. Era que la leve, pero caliente luz de la mañana, comenzaba a invadir las alcobas. La corneta enmudeció. No fue milagro, no. Es que no sabemos nada de las leyes que regulan el por qué de muchas cosas. ¿Qué relación misteriosa podía haber entre el tío de la corneta y ciertos ortópteros?... No lo sé, ni me importa. El caso es que se dio así.

Después de más de cuatro horas con los nervios rotos a fuerza de cornetazos, el silencio repentino poseía un gran contenido. Era una sensación extraña, pero a la que se adapta uno con exaltada fruición. Era como recostarse a la orilla de un terso lago de aguas y cielos grises, mecido por reconfortante brisa de fronda. Era algo inconsútil, mágico...

Al mediodía siguiente me lancé a la calle. Si encontraba un ciudadano con los labios así de hinchados, como si hubiera comido dos kilos de *lampernas*, ése tenía que ser mi hombre. Aun cuando recorrí el pueblo en todas direcciones, mi rebusca fue inútil. Ni lo vi ni me dieron razón de él. Aquel fenómeno debía haber cambiado de continente. Seguro que estaba en Norteamérica, ganando dólares a pala.

Las gentes deambulaban torvas y como resentidas; tenían el ceño fruncido, los ojos irritados, las fauces reseca... La corneta había hecho estragos.

Y de pronto, en una esquina de la calle Viteri me di de manos a boca con quien menos deseaba. Era el fulano ese que en la Alameda, cual mariposa mareada, va de un grupo a otro, incansable, a colocar el rollo sempiterno. Las gentes, que le conocen, le dan con el codo, pero él vuelve imperturbable. Es ese rubito de cabeza disforme, estiradito él, intelectualoide, siempre con un libro debajo del brazo y una narizota que le sienta como un añadido; finito él, bobito él... Se interesa por los problemas sociales y presume de ideas «progresistas». Lo que le derrite de gusto es hablar de la Libertad. Bajo el punto de vista químico se le podría clasificar, sin riesgo, como isótopo del plomo, por lo cargante y pelmazo irreversible que es.

La verdad es que no pude soslayarlo y él, agarrándome suavemente de una manga, me espetó, lleno de regocijo:

—¿Ha oído usted la corneta?... ¡Vaya tío genial! ¡Ha estado fenómeno!...

Le quise fulminar con una mirada, pero no lo conseguí. Hay muchas cosas difíciles en la vida, y una es ésa.

—¡Lo que me he divertido! —continuó el currutaco—. La juventud, ahora, viene pegando. ¿No le parece a usted?...

—Mire —le repliqué—. Yo no coincido con usted en nada, como no sea en que vivimos en el mismo pueblo, ¿sabe?... Si es capaz de tener un adarme de sentido común en la cabeza —sitio ya tiene, desde luego— comprenderá que no es justo que se ataque a la pródiga Comisión de Festejos con numeritos fuera de programa. Creo sinceramente que no hay derecho a que una docena de despreocupados, por llamarlos de alguna manera, so capa de estar en fiestas, se lancen de noche a incordiar a las gentes obligando a medio pueblo a pasarlo en acongojante vela.

—¡Ya me lo esperaba yo! —exclamó el fulano, lleno de hinchada satisfacción—. Lo que pasa es que usted, chapado a la antigua, no está a la altura de las circunstancias...

—Yo estoy a la altura que me da la gana —le contesté con evidente asquito—. Si esos individuos se divierten así, lo mejor sería que nuestra autoridad competente, con el afán de llegar a todos los deseos, arbitrara la forma de llevarlos a un herbal, a tres o cuatro kilómetros del pueblo, para que allá, ellos solos, hicieran zoología práctica a su gusto. Porque tengo la sospecha de que esos «jóvenes» si se divierten así es porque saben de sobra que con ello molestan a los demás. Y esto, precisamente, es lo que hay que evitar.

El currutaco, con sus ojitos saltones e inexpresivos, de pájaro disecado, me miraba con conmiseración. Aflautó más su vocecita de feto prodigio y me dijo, con gran énfasis de superioridad:

—¡Usted es un retrógrado!... Usted no sabe que la libertad es la libertad, que la juventud es la juventud, que las fiestas son las fiestas, que un día es un día, que...

No le dejé terminar. Le agarré por las solapas de su terno nuevecito y le escupí encima de su narizota descomunal llena de pecas:

—¡Y mi tía es mi tía! ¡Porque si mi tía no fuese mi tía, sería una bicicleta!... ¡Usted, amigo, no pertenece al orden de los primates! ¡Usted no es más que un proboscidio vulgar!

Y mirándole insistentemente a la nariz, continué:

—De todas formas, cuando llegue a cretino total, avise, porque me parece que le falta poco...

Le di la espalda, irritado. Cuando me volví a él, lo encontré sofocado y meciéndose sobre las puntitas de los pies. La gente, que lo conocía bien, se reía al verle. Parecía aturdido; quería replicarme algo, pero no lo conseguía. Con mi mayor desprecio, y puesto que no encontraba resuello, le dije:

—A pesar de todo, a usted le faltan bigotes y pulmones para ser el de la corneta, con que... a calentar el biberoncito y a tumbarse a la fresca...

Y eché a andar, camino de la Alameda.

¡Luego dicen que Alvaro de Laiglesia no tiene gracia!...

Uno, que se encuentra ya a prudencial distancia de la juventud, acaso no conozca la juventud de ahora. Uno es lo suficientemente cándido para creer y pensar en otras cosas. Uno, generalmente, por las noches suele tener sueño. Uno ha pensado siempre que en eso de la Libertad —con mayúscula— se encierran algunas paradojas. Pero de lo que sí está seguro uno es, que en la antología de las noches estúpidas, ésta de ahora hace un año quedará escrita en página de oro.

En realidad, uno no debe —en conciencia— contribuir a que cierto convecino llegue a ser un imbécil distinguido, de talla internacional...

Uno más bien cree que la Vida —también con mayúscula— en vez de ser una adaptación al medio, es un relicario de grandes o pequeñas claudicaciones, desde Empédocles y Anaságoras, en la viejísima Grecia, hasta Boris Pasternak, recientemente fallecido.

Y ahora, mi querido amigo Antón, una pregunta inocente: ¿Sabes tú si este año nos aplicarán algún nuevo *electroshock*?...

Todas las cosas tienen su *por qué*.

Rentería tiene un "CINE-CLUB"

A finales del pasado año 1959, y organizado por un grupo de aficionados al Séptimo Arte, empezó en Rentería un movimiento encaminado a la organización de un Cine-Club.

Cuando por primera vez el público oyó hablar de este nuevo club, se extrañó de «quién», «cómo» y «por qué» se había hecho.

Muy pronto, en pocos meses, fue adquiriendo popularidad, y muchos renterianos, guiados unos por su afición y por la curiosidad otros, fueron engrosando las filas de asociados hasta llegar, casi, a dos centenares en la actualidad.

Yo fui uno de ellos; yo también acudí a este club impulsado por lo mismo: curiosidad y afición.

He seguido de cerca, desde los primeros pasos, la marcha del Cine-Club Rentería, y por considerar de interés que el resto de los renterianos conozcan el «quién», «cómo» y «por qué» se constituyó este Club en nuestra Villa, he rogado a los organizadores del mismo que me cuenten para la Revista «OARSO» los pormenores referentes a la marcha actual de la Asociación, porque nadie mejor que ellos, que viven diariamente y en todos sus detalles el desarrollo de las actividades, puede hacerlo.

Para ello he asistido a una reunión de la Junta Directiva, de las que tienen lugar todas las semanas en el Salón Parroquial, y al final de la misma, he mantenido una animada charla con ellos.

—¿Quién fue el promotor del Cine-Club Rentería?—les pregunto.

—Hacia bastante tiempo que en nuestro pueblo se notaba el deseo de varios aficionados al cine de organizar un club de este tipo, al igual que existía ya en San Sebastián, Tolosa, Irún y diversos pueblos de la provincia. En septiembre del pasado año, la J. O. C. de Rentería, percatada de esta inquietud, nos convocó a ocho renterianos para proponernos el plan de organizar el club. Este grupo, lleno de entusiasmo, aceptó, y se dio comienzo a la preparación de un pequeño programa de actividades encaminadas a hacer un tanteo entre los aficionados para ver si la cosa podía cuajar. Contando desde el primer momento con la aprobación y el estímulo de nuestros señores Párroco y Alcalde, se organizó un ciclo de proyecciones y coloquios a los que acudió numeroso público. Ello nos animó, y a principios de este año comenzamos a recibir las primeras inscripciones. Primero no llegaron a ochenta, número insuficiente para poder cubrir, con las cuotas, los gastos del Club, pero poco a poco la lista fue aumentando y cuando alcanzamos el número que consideramos aceptable, nos lanzamos a la ventura y constituimos el Cine-Club Rentería.

—¿Qué persigue el Cine-Club Rentería? ¿Cuál es su fin principal?

—Los tres objetivos principales de nuestra Asociación podemos decir que son los siguientes: 1.º Lograr que el espectador tenga una formación cinematográfica y alcance una educación que le permita valorar las bellezas que como Arte contiene el Cine. 2.º Enseñarle a que se preserve contra las influencias malignas de ciertas propagandas que halagan

las pasiones y las curiosidades malsanas, mediante un conocimiento juicioso de la moralidad de los films. 3.º A través de Cine-Forums, con revistas y libros, conferencias y artículos, lograr que el cine ejerza un influjo realmente educativo, elevador de la Cultura y del Hombre, haciendo uso de él como eficaz medio de difusión para satisfacer deseos de conocimiento.

—¿Estáis contentos con lo que habéis podido realizar hasta ahora?

—Pues, la verdad, no podemos menos de estarlo, ya que cuando comenzamos nuestras actividades, nuestros conocimientos no eran muchos, y nuestros medios nulos. Hoy, en cambio, contamos con ciento noventa y cuatro socios, nuestra experiencia es mayor y verdaderamente creemos que hemos dado a nuestro Club la orientación debida.

—¿Con qué medios contáis para desenvolveros?

—Únicamente con las cuotas de los socios, es decir, quince pesetas al mes por cada uno de ellos, teniendo en cuenta, además, que sólo cobramos cuota en los meses que organizamos sesiones de Cine-Forum. Durante los primeros meses no llegábamos a cubrir gastos, pero hemos ido, poco a poco, ajustando nuestro presupuesto, y hoy podemos decir que casi lo tenemos cubierto.

—Y estando en estas condiciones, ¿no consideráis vuestra actuación lo suficientemente interesante para Rentería como para que se os conceda alguna ayuda económica?

—Desde luego que sí. Pero consideramos conveniente, mientras nos sea posible, desenvolvernos por nuestros propios medios. Además, creemos que no podemos solicitar la ayuda de nadie sin antes demostrar con hechos el valor de nuestra actuación.

—Podéis decirme, en concreto, cuáles han sido vuestras actividades en este primer año?

—Al iniciar nuestras actividades, el mayor trabajo para nosotros ha sido, como es natural, el de organización; pero creemos que lo que interesa saber son nuestros actos sociales y, en este sentido, diremos que hemos tenido TRECE sesiones de Cine-Forum, en las que hemos proyectado: «Viva Zapata», «Doce hombres sin piedad», «Calle Mayor», «La Ley del Silencio», «Puerta de las Lilas», «Las noches de Cabiria», «El hombre de las llaves de oro», «Almas sin conciencia», «Vivir en paz», «T. K. X. no contesta», «Vivir un gran amor», «Cómicos» y «Mi tío». En cuanto a presentaciones, hemos procurado traer lo mejor que existe por aquí: Aycart, Altuna, Recalde, Ruiz Balerdi y Gurruchaga. Ultimamente hemos tenido, incluso, dos presentadores locales. Aparte de esto, hemos organizado un Ciclo de Charlas sobre Cultura Cinematográfica en el que se han tratado temas tan interesantes como: «Valores del Cine», «Historia del Cine», «Técnica Cinematográfica», «Quiénes hacen el Cine», «Influencia del Cine», «Metodología de Cine-Forum», «Estética Cinematográfica» y «La Música y el Cine», que suman ocho charlas en total, que, como verás, son temas de interés, repito, y que han sido presentadas con la máxima sencillez posible para una mejor comprensión. Todas las charlas las hemos dado nosotros mismos, excepto «In-

fluencia del Cine», que la dio el Capellán del Asilo-Hospital de Rentería, don Juan José Durán, y «Estética Cinematográfica» pronunciada por Felipe Gurruchaga, que, aunque residente hoy en San Sebastián, lo consideramos como de casa.

—Visto lo realizado, ¿qué proyectos tenéis para el futuro?

—En realidad, los proyectos van siempre íntimamente ligados al desenvolvimiento económico del Club, y si, como ya dijimos antes, hemos cubierto, aunque justamente, este ejercicio, que entendemos ser por primero el que más dificultades ofrece, nuestros proyectos para el futuro son varios, y entre ellos: 1.º El atraer a un mayor número de socios. 2.º El proseguir con charlas instructivas y orientadoras, sesiones de Cine-Forum, con un mejoramiento, si es posible, en la contratación y selección de películas. 3.º Ampliar el número de directores de coloquios, y, a poder ser, que éstos sean de la localidad. Consideramos este punto muy interesante, ya que, a la vez que ello refleja el fruto de nuestra labor, hemos observado que con los directores locales, los coloquios son más abiertos, más decididos, por haber más confianza al conocer personalmente al director. Con los presentadores de fuera de Rentería, muchas veces el coloquio se ha convertido en un monólogo, una conferencia del director. 4.º También nos gustaría preparar un ciclo de Cine Infantil con los niños de los colegios locales, para que éstos vayan, desde la infancia, adquiriendo una cultura cinematográfica. Estos son, a grandes rasgos, nuestros proyectos más principales, aunque aceptaremos todas las sugerencias que sobre estos puntos u otros puedan hacernos. Queremos también poner en conocimiento de los socios que los presentadores locales no van a ser una exclusiva de los directivos. Es decir, que pretendemos que cualquiera de los asociados que considerándose lo suficientemente capacitado y documentado para la presentación de una película desee hacerlo, debe ponerse en contacto con la Directiva. Se estudiará su propuesta y caso de valer, será incluida en la programación correspondiente.

—¿Cómo se preparan los Directores de Coloquio?

—El mayor mérito hay que atribuirlo al esfuerzo personal de los propios interesados. Pero la forma que hasta ahora hemos utilizado para esta preparación ha sido la lectura de libros y revistas de formación. Además, venimos organizando coloquios privados entre los miembros de la Directiva, con el fin de adquirir costumbre de hablar en público, basándonos en películas proyectadas en sesiones comerciales por los diferentes Salones de Rentería. Nuestro deseo, para un próximo futuro, es ampliar el número de asistentes a estos coloquios privados, para lo que invitamos a los socios que lo deseen.

—¿Responden los asociados con su asistencia y participación a todas estas actividades organizadas?

—Si tenemos en cuenta que al iniciarse el curso del Cine-Club Rentería todos estábamos huérfanos de formación cinematográfica, no cabe duda que en esta primera etapa se ha conseguido, por lo menos, crear una inquietud

tud, un afán bien definido de superar aquella deficiencia que permita afrontar la misión pedagógica que, tal como nosotros lo entendemos, debe ser el ideal del Cine-Club. Ejemplo que confirma lo dicho, lo tenemos ya en la decidida actitud de los miembros del Club, que intervienen con soltura y evidente preocupación formativa en las actuales sesiones de Cine-Forum, con animadísimos coloquios en los que se manifiestan con un alto sentido de crítica constructiva, incluso el elemento femenino, cuya aportación consideramos de verdadero interés.

—La afición al cine en Rentería es verdaderamente notable, si la juzgamos por la asistencia de público a los cines comerciales. ¿Está proporcionado el censo del Cine-Club a la cifra de espectadores habituales asistentes al cine?

—Ya hemos dicho antes que somos ciento noventa y cuatro socios, cifra que con relación al gran público es pobre. Pero, también repetimos, esperamos ser más.

—¿Qué clase de público predomina entre los asociados?

—Como detalle estadístico diremos que de los ciento noventa y cuatro, ochenta y tres son mujeres y ciento once hombres. En cuanto a edades: hasta los veinte años representa el 30 % de los socios. De los veinte a veinticinco años, el 26 %. Mayores de veinticinco años, el 44 %. Si nos congratula el hecho de que en nuestro Club exista un núcleo muy apreciable de elementos jóvenes, procedentes de las diferentes capas sociales, que demuestran un admirable afán de superación, hemos de lamentar, por el contrario, la ausencia de aquéllos que por pertenecer a las esferas donde se supone se encuentra la intelectualidad local, entendemos debían haber acudido a nuestro llamamiento. No ha sido así, y lo sentimos. Quizás consideran poco lo que podemos ofrecerles, pero no creemos sea esto excusa bastante para su inhibición, ya que desde los balbuceos primeros del Club, incluso en los tanteos preliminares a su cons-

titución, nos hemos visto desasistidos de su presunta colaboración. Naturalmente, esto no ha supuesto inconveniente para nuestro desarrollo. Quizá, incluso haya servido de acicate para estimular nuestra propia fe en lo positivo de la labor del Club. Pero... nos duele esta ausencia. Es fácil criticar la falta de inquietudes intelectuales en nuestro pueblo, pero, por lo que se ve, no lo es tanto el clásico «arrimo de hombro» a empresas de este tipo. La postura del «quejica» es muy cómoda.

Me despido de mis amigos del Cine-Club Rentería, y les dejo hablando de cine, naturalmente. «Tenemos que hacer...» «Debemos hacer...», les oigo decir.

Les admiro. Ellos mismos se imponen el trabajo y el deber. Quieren lograr algo bueno para Rentería. Cuentan con poca ayuda, pero... tienen una cosa primordial que hoy escasea: ¡Entusiasmo y voluntad!...

¡Animo, amigos!...

LAU-BAT

Rentería, la privilegiada

Sí señor, quiero decir privilegiada, estratégicamente, porque la verdad, en este aspecto, la situación de nuestra Villa es extraordinaria.

Rentería se halla enclavada en un punto como no es corriente encontrar.

Analicemos:

En un radio de 10 a 12 kilómetros de distancia hallaremos: Irún, Fuenterrabía, Frontera francesa, (Hendaya-Francia), Pasajes de San Juan, Ancho, Pasajes de San Pedro, San Sebastián, Hernani, Astigarraga, Oyarzun, etc.

Atravesada por la carretera general Madrid-Irún, las comunicaciones son también excelentes.

La RENFE nos traslada a Irún (10 minutos) y a San Sebastián (7 minutos).

El ferrocarril de San Sebastián a la Frontera, hasta San Sebastián y a Irún-Hendaya.

Línea de trolebuses de Rentería a San Sebastián.

Línea de autobuses de San Sebastián-Rentería-Irún-Fuenterrabía.

Línea de autobuses de Rentería-Oyarzun.

Línea de autobuses de San Sebastián-Rentería-San Juan de Luz, Biarritz y Bayona.

Y ahora, situémonos en Rentería y desde aquí salgamos, demos un paseo, hagamos una excursión por monte o por carretera, bien a pie o bien en coche. ¿Dónde podremos ir? Algo que nos guste. ¿Qué le agrada a usted más, mar, campo, monte? Escoja lo que le parezca, que la Naturaleza se ha mostrado pródiga en los alrededores de nuestro pueblo.

Y por donde quiera que vayamos, que podemos hacerlo por campo o por carretera, quedaremos entusiasmados.

Por Arramendi, Zamalbide y Ventas de Astigarraga. De aquí, por Otxasulua a Cuevas de Landarbaso, Malbasar y Urdaburu. O bien, San Marcos y Choritoquieta.

Del mismo punto y derivando a la izquierda, a Chiquierdi, Ugaldetxo y Oyarzun.

De aquí a Ergoyen, Arichulegui y Peñas de Aya. O bien de Oyarzun por Aldaco, Gurutze a Irún. Y también por Alcibar a Articutza.

Describir la belleza que se aprecia en estas excursiones es difícil. Hay que verlo para sentirlo en toda su intensidad. ¿El Valle de Oyarzun? Encantador, visto desde cualquier punto de donde se domine.

Cambiamos la ruta y por Lezo vayamos a Pasajes de San Juan. ¿Encontraremos pueblo marineramente más típico que éste?

Y sin entrar en él, por Rotetas, si-

gamos la carretera que por Jaizquibel va a Fuenterrabía.

¡Ah! Esto es lo extraordinario. Y también es difícil describirlo. Bástenos decir que mar y tierra se funden a nuestra vista, una a la izquierda y a la derecha la otra. Tierra francesa y tierra española al alcance fácil de nuestros ojos.

Fuenterrabía, Irún, Hendaya, San Juan de Luz, Biarritz, San Sebastián y la costa que continúa a estos puntos se dominan tan perfectamente, que de día y hasta de noche el espectáculo es maravilloso.

En fin, Rentería se halla rodeada de estos y otros lugares tan hermosos, tan variados y tan a su alcance, que con razón, creo se le puede considerar, como lo que al principio digo, privilegiada.

JUANIER

¿Sabía usted...

que las sociedades recreativas, culturales y deportivas que actualmente funcionan en Rentería son:

CULTURALES - DEPORTIVAS

CLUB ATLETICO RENTERIA.
S. D. C. EREINTZA.
CLUB DEPORTIVO TOURING.
ACCION CATOLICA.
SOCIEDAD DE CAZA Y PESCA TXEPETXA.
CONGREGACION DE SAN LUIS GONZAGA.
GRUPO DE MONTAÑA URDABURU.
SECCION CICLISTA DEL C. D. TOURING.
ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL.
CINE CLUB RENTERIA.

RECREATIVAS

GAU-TXORI.
GURE-TOKI.
AMULLETA.
ALKARTASUNA.

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

JOSE MANUEL ELIZALDE

CASA CENTRAL: **PASAJES**

TELEFONOS: 51213 y 51330

Sucursales: PASAJES SAN PEDRO - Teléfono 52 2 44 - RENTERIA - Teléfono 55 2 10

JOSE LIZARAZU

CONTRATISTA DE OBRAS



Plaza de Zaragoza, 2

Teléfono 10-1-46

SAN SEBASTIAN

PINTURA PLASTICA AL ACETATO DE POLIVINILO

**P
L
A
S
B
Y**

Emulsiones plásticas

Colorantes

Esmaltes gliceroftálicos

Barnices

Plástico sintético especial

Secantes

Antirroñas

Patentes para barcos

LA PINTURA
DE MAS ALTA
CALIDAD

Avda. Navarra, 5

Teléfono 56 1 62

RENTERIA

Joaquín
Sáenz Ríos

FERRERERIA INDUSTRIAL Y DOMESTICA



Calle Viteri, 8 - Teléfono 55368

Rentería

FABRICA DE CEPILLOS, BROCHERIA Y PINCELERIA

Vda. de F. Lobato

LA PRIMITIVA

PIEZAS ESPECIALES PARA LA INDUSTRIA

ESPECIALIDADES: Rodillos para Papeleras y Fábricas de Calzados - Fábricas de Harinas - Suministramos a Intendencia del Ejército, Renfe y Compañías Ferroviarias.

LEZO - RENTERIA (Guipúzcoa)

Teléfono 56 2 30

CAFE-BAR

«Maite»

(NUEVO PROPIETARIO)



Especialidad en cafés, tapas y bocadillos
SERVICIO DE TAXIS

Entradas por la calle Capitán-enea y Alameda
Teléfono 55238 RENTERIA

Pastelería "EL OBRADOR"

REPOSTERIA FINA

Félix Martínez

Especialidad en tartas para bodas y bautizos
Nata helada



Calle del Medio, 32 - Teléfono 55 4 66

RENTERIA

FABRICA DE BALDOSAS

Materiales de construcción - Escaleras de mármol comprimido y piedra artificial - Imitaciones de madera, mármol y pavimento continuo, etc.

Faustino Fraile

María de Lezo, 33 Teléfono 55 9 91

FRENTE A LA FABRIL LANERA

RENTERIA

Restaurante - Bar

Oñatiarra

Especialidad en banderillas frías y calientes - Meriendas - Bocadillos de jamón serrano y el buen vino.

Almda. Gamón, 14 Teléfono 55 6 99

RENTERIA

Serrería - Maderas

José Bastarrica Imaz

Viteri, 48 Teléfono 55 8 43

RENTERIA

GALERIAS "OARSO"

TEJIDOS - CONFECCIONES
CALZADOS - GABARDINAS

Bicicletas - Máquinas de coser - Muebles - Coches y sillas
de niño - Relojes - Radios - Loza - Cristalería
Baterías de cocina, etc., etc.

Precios interesantísimos

Todo cuanto desee podrá adquirirlo hoy mismo en GALERIAS
OARSO, tanto al CONTADO como a PLAZOS, dando por nuestra
parte toda clase de facilidades para el pago.



GALERIAS "OARSO"

Plaza de los Fueros, 19 y D.^a María de Lezo, 3
Teléfono 55 4 35 RENTERIA



ARANA, S. A.

FABRICA DE MAQUINARIA ELECTRICA



Teléfono 55 4 47 - Apartado 30 - Telegramas ARACIA
R E N T E R I A (Guipúzcoa)

Eusebio Ayerbe

CONTRATISTA DE OBRAS



Teléfono 55 9 65

RENTERIA

FUNDICION DE METALES

FUNDICIONES

BARRENECHEA

Bronce - Latón - Aluminio - Antifricción
ESPECIALIDAD EN HELICES
DE BRONCE PARA VAPORES

Barrio Chamberí, A

Teléfono 35 2 22

RENTERIA

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

María Antonia Zapirain



Domicilio : Francisco Gazcue, 1 - 3.º — Teléfono 55 7 97

Almacén : Avenida de Navarra, 67 — Teléfono 55 8 10

RENTERIA

VINOS - LICORES - COMESTIBLES

"Fermoselle"

La Casa que más BARATO vende, a quien nadie discute que:

En igualdad de calidad, mejor precio

En igualdad de precio, mejor calidad



Sucursales: Sancho-enea, 22 y Viteri, 25

Casa Central y Dirección: M. Echeverría, 8 - Tel. 55 8 15

RENTERIA

Fabril Lanera, S. A.

LANAS DE RENTERIA

MARCA REGISTRADA

RENTERIA

IMPRENTA

Gráficas **GOMEZ**

TRABAJOS COMERCIALES

Olazábal, 26 - Teléf. 55 2 37

RENTERIA

VIAJES LUGAR, S. A.

Se complace una vez más en ofrecerles sus mejores servicios, llevados a cabo por personal especializado en cuestiones de viajes.

PARA SUS: Excursiones.
Viajes a forfait.
Peregrinaciones.
Billetes de ferrocarriles españoles y extranjeros para cualquier parte del mundo, y al mismo precio que en taquilla.
Su viaje de novios.
Pasajes aéreos o marítimos.

Una llamada telefónica suya y sus dudas sobre el viaje que proyecta quedarán aclaradas.

Consúltenos sin ningún compromiso en:

VIAJES LUGAR, S. A.

PLAZA DE GUIPUZCOA, 16 - TELEFS. 211 89 y 123 85
SAN SEBASTIAN

o bien en nuestras sucursales en IRUN, EIBAR, etc.

Para informes en Rentería:

Antonio López
Teléfono 55 7 38

CONSTRUCCIONES Y CARPINTERIA MECANICA

**JOSE MANUEL
ARAMBURU**



Alfonso, XI - 13 - 1.º Teléfono 55 4 71

RENTERIA

Avícola "RECAJO"

(LOGROÑO)



PUESTO NUM. 25 EN EL MERCADO DE
ABASTO, EN RENTERIA



Esta Granja ha sido premiada en el primer Con-
curso Nacional de Puesta, por la Diputación Pro-
vincial de Tarragona



Especialidad en pollería de todas edades, para car-
ne y puesta de huevos, a precios sin competencia.



Unica en esta especialidad



Destacado en el presente Concurso de puesta en
Valencia

EL PAPEL LITOS Y PRINTING
EN QUE HA SIDO IMPRESA
ESTA REVISTA, HA SIDO
SUMINISTRADO POR



Paseo de Colón, letra Y - Teléfono 18.800

SAN SEBASTIAN

GALLETAS

OLIBET

RENTERIA



Primera Marca Española

LOS REYES DE LA CALIDAD

Industrias "CERALINA"

Productos "FERPAL"

Manufacturas de artículos para limpieza.- Crema «FERPAL» para el calzado.- Blanco «FERPAL».- Reparador «FERPAL NIEVE».- Blanqueador «FERPAL CREME»

TINTURAS - CERAS

LIMPIA CHAPAS «CHAPALIN»

M. Echeverría, 12

Teléfono 55 6 10

RENTERIA

TRANSPORTES EN GENERAL POR CARRETERA

Julián Zabala

Avda. de Navarra, 79

Teléfono 56 0 59

RENTERIA

COMESTIBLES FINOS

Miguel Zubeldia

María de Lezo, 20

Teléfono 553 11

RENTERIA

ULTRAMARINOS FINOS

Casa JUANI

Especialidad en conservas - Vinos y Licores Finos

SUCURSAL EN ALABARGA

Ferial, 5

Teléfono 56 2 56

RENTERIA

FRUTAS DOVAL

Casa especializada en conservas y embutidos

SERVICIO A DOMICILIO

Proveedor de Buques y Ejército

Magdalena, 3 - Teléfs. 55415 y 55386 - **RENTERIA**

TRANSPORTE

rápido y económico por Isocarro

Piñeiro

Encargos: Teléf. 55 8 30

RENTERIA

BAR REMIGIO

CAFES Y LICORES

*

Especialidad en Cordero asado y Chuletas



V. Mellá, 6 - Teléf. 56 0 33

RENTERIA

Manuel Vera

PINTOR

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS DE OBRAS

Calle Viteri, 19

RENTERIA

Teléf. 55 5 59

TAXIS

"ARRIETA"

●
Teléfonos 56099 y 55575 - Particular 55206
RENTERIA

CAFE - BAR - RESTAURANTE

GURIA

BANQUETES - DESPEDIDAS - MERIENDAS
Especialidad en Lunch, Aperitivos fríos y calientes
y Cafés a la crema.
ESPLENDIDA TERRAZA

Alameda Gamón, 14 Teléfono 55329
RENTERIA

CANTERA DE PIEDRA CALIZA
MAMPOSTERIA, GRAVAS, ARENAS

Paulino Fernández

Cantera Arkaitz-txiki

●
V. Mella, 6 Teléfonos 56116 y 55370
RENTERIA

TRANSPORTE Y GARAJE

SAN JOSE

ENGRASE DE COCHES Y CAMIONES

Segundo Izpizua, 10 - Telfs. 55966 y 55139
RENTERIA

C. Oria

Relojes, Sortijas, Alianzas, Radios, Lavadoras, etc.

CONTADO Y PLAZOS

Fco. Gazcue, 1 RENTERIA Teléf. 55527

PANADERIA

Vda. de PEDRO ALBISU



Calle Magdalena
Teléfono 55663
RENTERIA

Ortego-Vázquez

SERVICIO DE COCHES DE ALQUILER



PARADA: Bar Toki-Alay - Teléfonos 55999 y 56188
Domicilio Ortego: M. Alduncín, 8-3.º - Teléfono 55644
Domicilio Vázquez: Santa Clara, 22-1.º - Teléf. 56386
RENTERIA

Café - Bar - Restaurante

TOKI-ALAY

Especialidad en Cafés y Licores
Blanco de Rueda

SERVICIO DE TAXI

Vicente Elícegui, 6 Tels. 55999 y 56188
RENTERIA

Michelena - Lecuona

CONTRATISTA DE OBRAS



Avda. Navarra, 77 - Tel. 55 2 60 y 55 6 67

RENTERIA

Casa Julián

Servicio esmerado en licores

Comidas y meriendas



Carquizano, 7

Teléfono 18 6 13

CARPINTERIA MECANICA

José Urbieta

CUCHILLADOS Y BARNIZADOS



Larzabal

Teléf. 55 5 52

Toda clase de artículos con facilidades de pago y al contado

Casa ORTEARAN

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

Tejidos, Trajes y Abrigos a medida, Gabardinas, Trincheras y Siras.
Abrigos de piel, Paraguas, Calzados, Medias nylon, Relojes, Plumas
estilográficas, Planchas eléctricas, Radios, Vajillas, Cristalería,
Baterías de cocina, Lámparas de Cristal, Alfombras, Muebles,
Coches de niños, Tapicería, etc.

VISITENOS Y SERA UN CLIENTE MAS

Calle Viteri, 45

RENTERIA

Teléf. 55 4 40

SERVICIO DE TRANSPORTE

SOTERO ZABALA



Alfonso XI, 15 - 4.º izda. Teléfono 55 7 51

RENTERIA

TALLERES

MENDILUCE

MECANICA

DE PRECISION



Vázquez Mella, 8 - Tel. 55 2 46 - RENTERIA

ESTANISLAO ECHAVEGUREN

CONTRATISTA DE OBRAS

Alfonso XI, 11 - 1.º izda. Teléfono 55 4 19

RENTERIA

Radio - Relojería

"HOYOS"

VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS

Concesionario de:

LAVADORAS OTSEIN - IBERIA RADIO TELEVISION

Teléfono 5 53 03

Frente Ayuntamiento

RENTERIA

TINTORERIA

ONENA

SERVICIO ESMERADO
Y ENTREGA RAPIDA
DE LIMPIEZA EN SECO
LUTOS EN 24 HORAS

FABRICA EN RENTERIA

Calle Viteri, 17

Teléfono 55 6 29

VINOS DE RIOJA Y NAVARRA

AL POR MAYOR Y MENOR

Vda. e Hijos de

Gaspar Arcelus

Venta directa del productor al consumidor
Sitio fresco y punto de reunión de los buenos catadores



Calle Sancho-enea

Teléfono 55 5 99

RENTERIA

PANADERIA

Balbina-enea

ANGEL GARMENDIA



Calle del Medio, 5 - RENTERIA - Teléfono 55 0 17

ZAPATERIA

Se arreglan y se hacen toda clase de calzados sobre medida.
Venta de calzados y artículos para zapateros.

Vda. e Hijos de

ISIDRO BENGOCHEA

ESPECIALIDAD EN CALZADOS DE GOMA

Sancho-enea, 31 - Capitán-enea, 15

RENTERIA

CARNICERIA

José Irazusta

Embutidos y tocinos de Salamanca
Cordero lechal y de pasto

Plaza del Mercado - Puesto núm. 11 - Teléfono 55 8 82

Plaza Ferial, 4 RENTERIA Teléf. 55 0 54

CAFE-BAR

LA ROSA

CAFE Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BANDERILLAS Y EN CAFE CORTADO

Alameda

RENTERIA

Teléf. 55 2 61

CAFE

BAR

MARICHU

Cafés y Licores - Gran surtido en banderillas

Teléfono 55 1 99

RENTERIA

Radio-Televisión PHILIPS

El Aparato Televisor mejor del Mercado Español. Lavadoras, máquinas de afeitar, aspiradoras, planchas. Venta y alquiler de instalaciones amplificadoras de potencia y de alta fidelidad para interiores y al aire libre.

Manuel Celeiro

Santa María, 11

RENTERIA

CAFE-BAR

"Amaya"

Especialidad en banderillas
Cafés y Licores de las mejores marcas

Capitán-enea

RENTERIA

Teléf. 56 2 59

CALDERERIA Y GALVANIZADOS

MATIAS

**TERMOSIFONES - PAILAS - TANQUES TIPO CAMPSA
SOLDADURAS Y TRABAJOS DE ENCARGO EN GENERAL**

MORRONGUILLETA, 14
VILLA ARANZAZU
DOMICILIO: Teléf. 56185
OFICINAS: Teléf. 55114

RENTERIA
(GUIPUZCOA)

EN LA ERA DE LOS PLASTICOS PAISA EN CONSTANTE SUPERACION

PRODUCTOS AISLANTES, S. A.



MARCA REGISTRADA

CAPITAL SOCIAL: 14.700.000 pesetas, totalmente desembolsado

FABRICA Y OFICINAS:
RENTERIA (GUIPUZCOA)

Calle Martín Echeverría, n.º 5

Apartado 34 - Teléfono 55800 - Telegramas: PAISA

NUESTRA FABRICA CUENTA CON
PRENSAS DE TODOS LOS TAMAÑOS
Y TONELAJES, QUE NOS PERMITEN
EJECUTAR TODA CLASE DE PIEZAS
EN TODA CLASE DE PLASTICOS.

*al servicio
de la industria
española*

BAZAR ELECTRICO

Instalaciones eléctricas, Timbres, Motores, Transformadores
Dinamos, etc.- Reparación de toda clase de aparatos eléctricos

TALLER ELECTROMECHANICO

CARRERA Y GARCIA

Calle Zubiaurre, 1 - Tel. 55 7 61 - RENTERIA

GRAN SURTIDO EN GENEROS,
ULTIMAS NOVEDADES

Hijos de E. Clavé

Calle Viteri - Teléfono 55 4 53

RENTERIA

Calzados

ARCELUS

Calle Viteri, 7 Teléf. 55 5 99

RENTERIA

CARNICERIA

CHARCUTERIA

Arrieta

SERVICIO A DOMICILIO

Viteri, 13 - Teléfono 55 6 16

Nuevo Mercado, puesto núm. 3 - Teléfono 55 9 33

RENTERIA

COLONIALES

Vda. de Gabino Díez

Domicilio: M. Echeverría, 9

Almacén: Plaza del Ferrol, 4

Teléfono 55 2 56

RENTERIA

CALZADOS

Elizondo

Plaza de los Fueros, 3

Teléfono 55 1 29

RENTERIA

Bar "ONENA"

VINOS - CAFES - LICORES

Especialidad en bocadillos de jamón serrano

AMBIENTE DEPORTIVO

Zamañabide, 2

RENTERIA

Tel. 55 1 16

LABORATORIO DEL

Dr. Antonio Cobreros Uranga

ANALISIS CLINICOS - BIOQUIMICA

Calle Viteri, 16

RENTERIA

Teléf. 55 6 19

HIJOS DE

Martín Eizmendi

TRANSPORTES

Magdalena, 11 - Tels. 56 1 43 y 56 1 59 RENTERIA

Bodega RIOJANA

VINOS PROPIOS Y LICORES

Servicio a domicilio - Al por mayor y menor

Avda. Navarra, 65 - Teléf. 55 3 37 - Domicilio 55 6 50

RENTERIA

CARPINTERIA MECANICA

Miguel Astibia

Teléfono 55 6 51

RENTERIA

CAFE - BAR

El Porrón Riojano

Francisco Gazcue, 6 - Teléf. 55 5 65

RENTERIA

Beguiristain

" DONOSTI "

ACEITES - VINOS Y LICORES



Zamalbide, 8

Tel. 55 1 03

RENTERIA

«Laury»

Géneros de punto en estambres de la máxima calidad

Servicio rápido de confección a medida

CALCETERIA DE ESPUMA DE NILON

Precio de Fábrica

Fabricación propia

Despacho: Francisco Gazcue, 1 - Teléf. 55 987

RENTERIA

PANADERIA

Vda. de

Tomás Adúriz

Plaza del Ferial, 1 - Teléfono 55 0 13

Sucursal: Viteri, 48 - Teléfono 55 9 42

RENTERIA

Carpintería Mecánica y
Construcciones en General

Huarte Hermanos

Calle Alduncín (Casa "Arreche")

Teléfono núm. 55 2 68

RENTERIA

ALBAÑILERIA Y CONSTRUCCION

Pedro Goiburu



Medio, 15 - 4.º

Teléf. 56 0 80

RENTERIA

PRODUCTOS

GARANTIA



ABSOLUTA

VILLA "ATERBEA" - TELEFONO 55 1 75 - LEZO

Artículos para la limpieza y conservación del calzado y del hogar

DE VENTA EN:

Droguería LETURIA

Magdalena, 6

RENTERIA

Teléf. 56 0 20

BAR

Fuli

Teléfono 56 0 46

RENTERIA

Arbelaiz y Pascua

PINTORES

IMITACION Y PINTURA DECORATIVA - EMPAPELADOS

Rotulación en general

Anuncios y dibujos de propaganda

PRESUPUESTO DE OBRAS



RENTERIA

Sastrería

GARCIA

Viteri, 14

RENTERIA

**PANIFICADORA
Y PASTELERIA**

JENARO LECUONA



SUCURSALES:

Viteri, 17 - Teléfono 55 4 51 - PASAJES - Teléfono 52 1 47

Plaza del Mercado - RENTERIA - Puesto núm. 14

CENTRAL:

Calle del Medio - Teléf. 55 0 44

RENTERIA

Esmaltería Guipuzcoana



BATERIA DE COCINA Y ARTICULOS DE USO
DOMESTICO EN CHAPA DE ACERO ESMALTADA
REFLECTORES DE CHAPA ESMALTADA PARA
ALUMBRADO ELECTRICO, INTERIOR O EXTERIOR
ARTICULOS DE MENAJE EN ACERO INOXIDABLE



Marcas Registradas: "EL CIERVO" y "DOS ELEFANTES"
"INOXEGSA" (18 - 8)

Teléfono 55 0 10

RENTERIA

TALLERES MECANICOS

“MICHELI”

Construcción y Reparación de toda clase de Maquinaria
Soldadura Autógena y Eléctrica

Talleres Pulido y Niquelado - Maquinaria de Precisión

TALLERES Y OFICINAS:

Punto denominado «Shamacerreca» - Teléf. 550 37

RENTERIA

FUNDICION DE METALES

Crescencio Frurzun

Especialidad en pequeñas piezas en bronce, latón y
aluminio, en troquel y arena.



M. Echeverría, 22

Teléfono 55 8 32

RENTERIA

ANTOLIN SAN JUAN

CARPINTERIA Y CONSTRUCCIONES



Alduncín (Villa San Juan-enea) - Teléf. 55 5 00

RENTERIA

EXPLOTACIONES FORESTALES
ASERRADEROS Y ALMACENES DE MADERA

Ramón Altube



Domicilio: Viteri, 41 - Teléfono 55 4 50

Factoría: Vázquez Mella, 2 - Teléfono 55 2 33

RENTERIA

PORTU

CAMISERIA - CORBATAS - NOVEDADES
ESPECIALIDAD EN MEDIAS NYLON



FERIAL, 6
TELEF. 555 17
RENTERIA

Gran Tinlorería IMPERIAL *Francisco Imaz*

Aldamar, 14 SAN SEBASTIAN Teléf. 16006

" SHARPLES "

Máquina única y sin rival para la limpieza en seco, con bencina o benzol, productos que desengrasan y no decoloran ni abatanan los tejidos, por no contener cloro ni otras materias que perjudiquen los tejidos.



FABRICA EN RENTERIA

Calle Viteri, 18 Teléfono 55626

SUCURSALES EN VARIOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

LUTOS EN 8 HORAS

Tintes en todos los colores

PERFECCION

PRONTITUD

ECONOMIA

Vda. de

ANTONIO ARRUABARRENA



SERVICIO DE TRANSPORTES DENTRO
Y FUERA DE LA PROVINCIA

SERVICIO DE CAMIONES - VOLQUETES



María de Lezo, 23
Teléfonos : 55 0 25 - 55 1 58 - 54 7 18
RENTERIA

Canteras de Piedra Caliza para Hormigón
Armado y Arena - Cal y Mortero

Extracción de Arenas y Gravas del Río
Bidasoa

FLORENTINO ARRUABARRENA Y HNOS.



Cantera Oyarzun : Teléfono 54 5 80

Depósito Irún : Teléfono 62 6 86

*

Domicilio María de Lezo, 23
Teléfonos 55 1 58 y 55 0 25
RENTERIA

LA SABANA DE RENTERIA

CREADA Y FABRICADA EXCLUSIVAMENTE POR LA

Sociedad de Tejidos de Lino de Rentería, S. A.

FUNDADA EN 1845

Especialidad en Tejidos de lino y algodón y sus mezclas.
Venta en piezas y confeccionadas en sábanas, almohadas, manteles,
servilletas, trapos vajilla y cocina, etc, etc.

Santa Clara, 3 y 5

Teléfono 56 1 45

Telegramas SOTELINO RENTERIA

Hijo de R. Urbe

Talleres "OMEGA"

Fabricación de cafeteras exprés

"OMEGA"

Sección de artículos de embutizaje profundo

RENTERIA

BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1901

Casa central: **BILBAO** (Gran Vía, 1)

Capital desembolsado y reservas 1.525.362.000 pesetas

225 dependencias distribuidas por toda España, de ellas

153 SUCURSALES

72 Agencias urbanas en: ALICANTE (1), BARACALDO (1), BARCELONA (15), BILBAO (7), CORDOBA (2), ELIZONDO (1), GRANADA (1), LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (1), MADRID (25), MALAGA (1), SAN SEBASTIAN (1), SEVILLA (3), TARRAGONA (1), VALENCIA (7), VITORIA (1) y ZARAGOZA (3).

Extensa red de corresponsales nacionales y extranjeros.

SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el Comercio Exterior.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el número 3.510)

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

FUNDADA EN EL AÑO 1879

Central: **GUETARIA, 9 - 11** • **TELEFONO 3225 (centralilla)**

SUCURSAL RENTERIA: Ferial, 6 - Teléfono 5 52 55

SUCURSALES URBANAS

ALZA-HERRERA.—Casa Sarriegui.....	Teléfono 52325	BRECHA.—Edificio Pescadería..	Teléfono 15547
AMARA.—Sancho El Sabio, 2	» 22973	GROS.—Nueva, 17	» 15016
ANTIGUO.—Matía, 18.	» 12105	URBIETA.—Urbietta, 55	» 18907
AYUNTAMIENTO.—Edificio Municipal.....	» 12185		

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

ANDOAIN.—Nueva, 23.....	Teléfono 58229	MONDRAGON.—Plaza General Mola, 3. .	Teléfono 79388
AZCOITIA.—Mayor, 52	» 81529	OÑATE.—Alzaa, 6.....	» 78153
AZPEITIA.—Santo Domingo, 2	» 81123	PASAJES ANCHO.—Av. de Navarra, 18....	» 52262
BEASAIN.—Mayor, 23.	» 89313	PASAJES SAN JUAN.—Casa Bordalaborda.	» 54228
CESTONA.—Natividad (esquina S. Corazón)	» 88	PASAJES SAN PEDRO.—General Mola, 27..	» 51457
DEVA.—Plaza de Araquistain	» 62	PLACENCIA.—Plaza Tercio de Montejurra..	
EIBAR.—Avenida del Generalísimo, 19.....	» 71577	TOLOSA.—Plaza Gorosábel, 15.....	» 65334
ELGOIBAR.—San Bartolomé, 10....	» 74182	VERGARA.—Barrecale, 18.....	» 76089
FUENTERRABIA.—San Pedro, 20.....	» 64454	VILLABONA.—Nueva, 5.....	» 69254
HERNANI.—Fueros, 2.....	» 59061	VILLAFRANCA.—Legazpi, 5	» 88271
IRUN.—Paseo de Colón, 32	» 62314	ZARAUZ.—Plaza de los Fueros	» 84924
LASARTE.—Estación, 12.....	» 58765	ZUMARRAGA.—Legazpi, 10.....	» 87491
LEGAZPIA.—General Mola, 4, triplicado ...	» 87909	ZUMAYA.—F. Gorostidi.....	» 193

PROXIMAS APERTURAS: OYARZUN y MOTRICO

ZUTOLA-KO ARITZAK



I

Zugana nator, mendi alaya,
agur on bat egitea.
Nola baizeran atsegintsua
ta dana arbolez betea.
Iturri gañin zaude Zutola
eta zugaizti maitea.
Denbora labur etorko dira
zu emendik eramatea.
Bertsotan ezin jarri leiteke
Izan bear dan kaltea.

II

Eun urtean txutik egonda,
erori bear lurrera,
negar-malkoak etortzen zaizkit
joatean zure urrera.
Aintxen ederki nola baidagon
Itzalpe onen sarrera.
Zer utsartea geldí bear dun
emen otetaz aurrera.
Sentiduana azaldu bedi
azken agurra egitera.

III

Zugaizti eder liraña zera,
sendo ta lodi gerriya.
Eun bat urte zauden lekuan
txiki txikirik jarriya.
Zenbat basourde kontrabandista
pasatutzen dan tokiya,
Danarentzako lekua dezu
ain zerade egokiya.
Errenteriyak noiz izango du
berriz orlako mendiya.

MITXELENA.